

# ***EL LEÓN DEL RITMO***

DE GIRA CON LFC

***SR. FLAVIO***



|  |  |
|--|--|
|  |  |
|--|--|

# ***EL LEÓN DEL RITMO***

DE GIRA CON LFC

***SR. FLAVIO***



Ediciones Piloto de Tormenta  
[www.pilotodetormenta.com.ar](http://www.pilotodetormenta.com.ar)

Cianciarulo, Flavio

El león del ritmo / Flavio Cianciarulo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :  
Piloto de Tormenta, 2017.  
(Iconoclastas / Ferrajuolo, Pablo P.)

1. Diario de Viajes. I. Título.  
CDD A863

Fotografías tapa, contratapa e interior: Vito Rivelli y Pablo Franco  
Cuidado editorial: Adolfo Vergara Trujillo  
Corrección: Federico Docampo  
Diseño y diagramación: Nicolás Gil

**Ediciones Piloto de Tormenta**  
[www.pilotodetormenta.com.ar](http://www.pilotodetormenta.com.ar)  
[info@pilotodetormenta.com.ar](mailto:info@pilotodetormenta.com.ar)

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

*Negra, Astor Boy, Jay Boy y Cocó: nada más que ustedes...*

*Toto junto a nosotros...*

*(Podemos escuchar el golpeteo de tus dedos en el cuero del tambor, siempre...)*

*Mirá, parece que vuelven Los Cadillacs... Pero tenés que jurarme por lo que más quieras que no le contarás esto a nadie... Y menos a otro de nosotros...*



# ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| <b>INTRODUCCIÓN</b>                          | 9   |
| <b>EL LEÓN</b>                               | 15  |
| SESIONES DE GRABACIÓN EN ESTUDIOS EL SANTITO |     |
| <b>SATÁNICO POP TOUR</b>                     | 47  |
| EN EL AVIÓN, EN LA RUTA...                   |     |
| <b>EL ARTE DE LA ELEGANCIA</b>               | 95  |
| CARAS "B" DEL LEÓN NEW WAVE HISPANO-PARLANTE |     |
| SESIONES DE GRABACIÓN EN ESTUDIOS PANDA      |     |
| <b>SOUL MAN</b>                              | 185 |
| ALMA EN VIAJE                                |     |
| ¡EL LEÓN DEL RITMO                           |     |
| SE PRESENTA EN VIVO!                         |     |
| MADISON SQUARE GARDEN                        |     |
| ¡SINTONICEN LOS PARLANTE!                    |     |
| <b>BONUS TRACK</b>                           | 211 |
| UNA PEQUEÑA VUELTA                           |     |
| AL PASADO... ¡LFC LLAMANDO!                  |     |



# ***INTRODUCCIÓN***





“Los Cadillacs tocando para vos, los Cadillacs tocando para vos”, dice la canción y, en un solo movimiento, se une la banda con el individuo, la música con el universo, la voz con el vos. Tiene algo de “Satánico” y a la vez de celestial, de polisémico. Algo que cualquiera que haya escuchado LFC puede interpretar y, sobre todo, bailar. Al igual que con esa conjunción de palabras, en **El León del ritmo, girando con LFC** sucede lo mismo: Flavio Cianciarulo logra acoplar la banda con su escritura y, a nosotros, los lectores, con su música. Será por eso que este libro nos hace pendular entre un fascinante diario de viaje y una crónica onírica; entre un encuentro familiar y un reencuentro fabuloso.

Cada página de **El León de ritmo...** puede leerse como la experiencia de vida de un hombre entrando en la madurez, cuyos sueños, metas y aspiraciones no fueron para nada la media del adolescente latinoamericano de la década de los ochenta. Por eso, entre sus líneas, este libro en primera persona, recupera personajes y anécdotas inéditas del influyente rock argentino de las últimas dos décadas del siglo XX, simplemente, porque Flavio Cianciarulo, estuvo allí.

The Jam, The Who, The Style Council, The Specials, The Clash, The Beatles, The Selecter, también están ahí, son parte de ese aire que sin ningún tipo de tapujos Sr. Flavio asume: “Somos del pop de XTC, del de Madness; del de Joe Jackson; del de Sir Paul y sus Wings, del de Nick Lowe; del de Blondie...” Pero no sólo ellos son parte del aire, sino también toda la explosión musical que bandas como Dos Minutos, Mimi Maura, Boom Boom Kid, Massacre, Misterio, Sardinista!, De La Tierra, Sotana, Calaverama, Dancing Mood aportaron en las últimas décadas por estos lados.

Los de siempre, Gaby, Rotman, Tío Spiker, Toto, el Vaino, Lozano, Ricciardi, por supuesto, están. Y también la familia que se suma: Astor, Jay, Cocó, la Negra (y seguro otros que en estas líneas se me pasan) se unen en el hilo invisible del mundo Cianciarulo, dando forma a un cosmos elevado y sutil, creando un territorio narrativo inexplorado y expandido a la familia y al individuo, a tempo.

¿Qué es entonces **El León del Ritmo**? Ahora sí: es un registro en tiempo real sobre el momento en que unos amigos se vuelven a conectar para convertirse en algo trascendental, único e irrepetible. Es una exploración de los caminos por alcanzar la creatividad y un manifiesto generacional lleno de energía imaginativa, muros de ritmos y salto de fronteras genéricas. Un discurso en primera persona que logra ponerte en el lugar del autor.

La primera vez que leí estos textos me sorprendió la fluidez con que se sucedían las anécdotas. Sentí que, por un instante, estaba por salir a tocar, al lado del escenario, con mi familia junto a mí, mientras escuchaba el rugido de la gente. Me transporté, precisamente, a la metamorfosis de narración en emoción, al punto en que la ola llega a su cresta.

Pero las páginas de este libro son, además, el testimonio de una época y un pergamino sobreimpreso por el que seguirá escribiendo y vagando el Sr. Flavio: un cóctel de signos personales, reflexiones y estados de ánimo.

Aquí, la personalísima pluma de Cianciarulo -que de seguir con este ritmo de producción literaria se perfila como un prolífero escritor- se permite pasar de historias con aroma local en la ciudad de Mar del Plata, a transmitir la sensación de estar en un *backstage* en los lugares

más remotos del planeta. Como lo demuestran sus dos anteriores libros (*Surfer Calavera y otros cuentos* y *La Máquina de Matar Pájaros*), Flavio es un viajero de las sensaciones; puede narrar una simple historia de iniciación o calar hasta la médula en el interior de una de las bandas argentinas más influyentes en el sonido latinoamericano de las últimas décadas.

Más actuales que nunca, LFC siguen rodando y reinventándose sin ser una máquina de la nostalgia, sino por el contrario, un termómetro anímico constante y un ritmo cargado de futuro. Escrito en hoteles, aeropuertos, detrás de los escenarios, el León sale a cazar una vez más (no la última) imágenes, situaciones, quietudes, movimientos, sensaciones.

2017: LFC sale a la escena en Nueva York. Madison Square Garden. Una mirada íntima y única protagoniza la escena y, a su vez, la narra. “Los Cadillacs tocando para vos, los Cadillacs tocando para vos”. Y nosotros con ellos, a través de estas páginas.

### **Piloto de Tormenta**



# ***EL LEÓN***

...

SESIONES DE GRABACIÓN EN  
ESTUDIOS EL SANTITO



**FUE MUY FUERTE CUANDO, EN EL LIVING DE CASA —CONVERTIDO EN SALA DE ENSAYO—, NANDO MARCÓ CUATRO Y TÍO SPIKER, ROTMAN, TOTO, VAINO Y YO NOS PUSIMOS A TOCAR LA CANCIÓN; Y SONABA A LFC... FUE ÚNICO: NI MEJOR, NI PEOR QUE NADA; SIMPLEMENTE UN SONIDO PROPIO.**

.....

Fender '64, DiPinto, combo organ, Virgen de Guadalupe: el León vuelve a marchar...

Meses atrás decidimos volver a los escenarios con LFC: Gaby me llamó un día; no hablábamos desde hace tiempo. Y no es que estuviéramos peleados; nunca lo estuvimos... Es sólo que estábamos distanciados.

The Flavio Mandinga Project, en vivo, con "Amigos Fabulosos Invitados", aunque con la ausencia de Vicentico: ese fue un episodio molesto para mí: se decidió no juntar a la banda completa pues, dadas las expectativas que se habían echado a correr —la prensa andaría por allí, filmando, hablando—, aún no era el momento adecuado para subirnos todos juntos al escenario.

Pero, bueno, está bien; de todos modos, el resto de Los Fabulosos, a medio recital mandingo, tocamos una versión de 'Muy, Muy Temprano' que estuvo muy, muy bien: dos días antes de la presentación la habíamos ensayado en casa, con el Vaino en la guitarra. Fue muy fuerte cuando, en el living de casa —convertido en sala de ensayo—, Nando marcó cuatro y Tío Spiker, Rotman, Toto, Vaino y yo nos pusimos a tocar la canción; y sonaba a LFC... Fue único: ni mejor, ni peor que nada; simplemente un sonido propio. Si en algo me afectó que Gaby no estuviera allí, conmigo, lo olvidé rápidamente y no llega siquiera a ser un mal recuerdo.

El que sí es un buen recuerdo, es la vez que Los Cadillacs vinieron a mi programa de radio, Sonidero FM, El Show Del Enmascarado: nos divertimos, tocamos relajados, lo pasamos bárbaro y la gente se sumó al recital acústico-fogón improvisado-sorpresa en vivo, en una fiesta radial intimista. Lo que más me gustó fue que LFC se juntaron en una radio-rocker de difusión barrial: el ambiente fraterno, poco usual, le sumó autenticidad al reencuentro.



En esa época volvía Soda Stereo y nosotros allí, en el estudio Polosecki de la radio, en San Martín. El día de la emisión estalló el servidor de Radio Atómika, pues su portal soportaba un máximo de conexiones de banda ancha y mucha gente se quedó caliente, sin poder escuchar el programa en directo.

Sólo unas 20 personas (y es que más gente hubiera sido físicamente imposible) presenciaban el show informal y la entrevista de LFC en Sonidero FM. Entre esa gente se “infiltró” un periodista de la Rolling Stone-Argentina y su fotógrafo, y la siguiente semana salió una nota que mencionaba el episodio: las fotos no me gustaron; tampoco el texto: había una reseña breve de lo que había ocurrido allí y unas palabras de Rockman... Hubiera preferido que no hablara ninguno de nosotros.

Ese programa de radio fue subido, posteriormente, al sitio de Radio Atómika para que la gente pudiera acceder a él. Lo interesante fue que el servidor de la emisora, con la cantidad récord de solicitudes que hicieron los fans, colapsó durante días.

.....

Una propuesta ilimitada caerá sobre nosotros...

Fueron tres veces las que Vicentico y yo nos juntamos, antes de tomar la decisión de emprender el retorno de la banda. Ningún otro integrante sabía de estas reuniones y mucho menos del tema que tratábamos. Había pactado con Gaby no decirle nada por el momento al resto del grupo. Y yo violé el pacto de confidencialidad el día que fui a Niceto, a ver a Dancing Mood: llegué a la prueba de sonido y allí estaban los músicos; saludé a Huguito Lobo, sin mirarlo a los ojos, conteniéndome, pero cuando vi al Toto no pude evitarlo...

Lo llevé a un costado del escenario.

—Tengo algo que decirte, es muy importante... Pero si contás algo, se pudre todo, ¿me entendés?

El Toto me miró con cara de signo de pregunta, mientras afinaba sus congas. Continué hablándole, en el rincón, cuidando que el resto de los músicos no me escuchara:

—Mirá, parece que vuelven Los Cadillacs... Pero tenés que jurarme por lo que más quieras que no le contarás esto a nadie... Y menos a otro

de nosotros... Ellos lo sabrán a su debido tiempo, una vez que Gaby y yo concluyamos algunas reuniones de charla... ¿Cuento contigo?

Aquella cara del Toto es algo de lo que nunca me voy a olvidar. Es decir: a él voy a recordarlo siempre, pero en aquel instante, a través de sus ojos, pude ver lo feliz que se ponía con la noticia; algo que él mismo esperaba desde hacía mucho.

El Toto era muy expresivo. Una semana antes de decirle esto habíamos pasado todo un domingo en casa: almuerzo, familia, hijos, afecto, amistad. Ese día lo observé junto a su hijo, la relación maravillosa que tenían: por momentos parecían dos niños jugando. Todo el que haya sido amigo del Toto puede aseverar conmigo, de manera rotunda, que él era de lo mejor: un amigo como pocos para charlar, para querer, para que te quiera, para salir de parranda, para compartir, para lo que fuera...

Al poco tiempo partió, sorpresivamente, sin avisarnos, rumbo a lo que espero que sea mejor vida.

Palermo, los tambores sin consuelo y nosotros egoístas...

En medio de entusiasmos, temores, ideas y ausencias, finalmente nos disponemos a poner el pie en el acelerador de este retorno Fabuloso.

Que el León comience a andar: el Toto así lo deseaba. (Toto: serás parte, entonces, de este regreso. Ya sabremos cómo...).

.....

**Abril 25, 2008**

***Baires***

***12:30 Hrs.***

El León está de pie nuevamente...

Por obra y gracia de la compañía discográfica, nos ofrecen el estudio El Santito para ensayar y grabar durante todo este período.

Me entusiasmo con Gaby y fantaseamos con la posibilidad de invitar a Mick Jones, de The Clash, a tocar en vivo con nosotros.

.....

**Mayo 04, 2008**

*Baires*

*08:28 Hrs.*

Anoche tuve un sueño algo raro; soñé con Joe Strummer...

*14:04 Hrs.*

El abundante repertorio Fabuloso: hay una lista de temas escritos en grande, con marcador, en una cartulina de un metro de largo, pegada a una de las paredes del estudio. Y rápidamente se va haciendo más larga: ya son 35 canciones, según el papel.

Lo primero que se escucha es 'El Genio Del Dub'...

Me gustan cómo suenan las versiones de 'Soledad' y 'Basta De Llamarme Así'...

Y yo que pensé que nos llevaría más tiempo aceitar la maquinaria; pero veo que la banda adquiere su groove enseguida, antes de lo previsto...

*16:30 Hrs.*

Me atrevo a proponer un tema nuevo: 'Nosotros Egoístas'; es una canción que escribí movido por la partida del Toto. Lo ensayamos un par de veces y luego lo grabamos en versión demo. Terminó de cantarlo y siento mucha angustia: me da pudor llorar delante de los chicos. Y no lloro.

Me gustaría poder grabar esta canción con Los Fabulosos...

Seguimos con temas viejos: 'Galápagos' vuelve a la vida; no la tocábamos desde 1985; 'El Satánico Dr. Cadillac', por su parte, si bien no lleva arreglos nuevos, me sorprende de nuevo.

.....  
**Mayo 24, 2008**

*México, D.F.*

*10:12 Hrs.*

Suspendimos los ensayos de LFC por una semana: vinimos de gira a México con The Flavio Mandinga Project, mi banda solista. Tocamos

dos fechas en Chiapas: Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas; luego, a México D.F., al Vive Latino.

Astor Boy vino de invitado a la gira con nosotros; tocó 'The Guns Of Brixton' en todos los shows.

.....

**Mayo 31, 2008**

*Baires*

*14:21 Hrs.*

Retomamos los ensayos en El Santito y sostenemos una charla con algunas discrepancias técnicas en el área creativa. Discernimos, sobre todo Vicentico y yo, en cuanto a qué herramientas implementar en las presentaciones en vivo; discutimos, específicamente, acerca de usar o no secuencias en el recital: algo muy usado actualmente por infinidad de bandas, que en mi opinión es un elemento más bien impulsado por la era digital.

Y es que las secuencias sirven, suman, son un instrumento más, pero no me gustan. Prefiero que todo se mueva como la vida misma, que va y viene, que acelera y desacelera con los impulsos. Vicentico está interesado en incorporar secuencias al sonido de LFC. Él viene ya con experiencia en el tema, de su etapa solista, con óptimos resultados, pero las secuencias siguen sin gustarme: es una cuestión más filosófica, si se quiere; es una actitud.

Acepto con gusto dejarme llevar por el ímpetu de mi compañero: la charla y la discusión, siempre, quedan en el terreno de la camaradería, de la tolerancia, del afecto. Parece que en Los Cadillacs siempre ha regido un principio tácito que me parece una de las mejores cosas que tenemos: cuando uno de la banda sugiere una idea en el terreno creativo, en las canciones o en el rumbo estético a seguir, necesita ver en el compañero una señal de deslumbramiento casi inmediata, signo de que la propuesta le gusta mucho; y esto ocurre tan sólo con mirarse a los ojos, a través de la amistad, de haber tocado juntos tantos años. Si el que dispara la propuesta supone que la idea no es festejada por el resto, como corresponde, rápidamente se desencanta.

Lo que estoy diciendo es bien simple, nada original: es una manera común de corresponderse en un grupo artístico, como en cualquier otro tipo de relaciones humanas —supongo— y, no obstante, lo comento porque entre nosotros eso ocurre todo el tiempo.

**16:09 Hrs.**

Hay una guitarra DiPinto Galaxy 4 para Mati; Tomas Cookman nos la entregó en México; se la encargué desde hace meses: quería que en LFC hubiera una DiPinto —guitarra súper elegante— sonando.

**16:34 Hrs.**

Llega Nico Valle, de Rumble Clothing, marca de ropa under que me viste desde hace rato: camisas bien cool. Nos toma medidas a cada uno de Los Fabulosos '08, nos muestra modelos de camisas estilo años cincuenta, años sesenta, y le encargamos una tanda de prendas.

.....

**Junio 02, 2008**

**Baires**

**13:30 Hrs.**

Llego más temprano a El Santito: de la producción me pidieron que me reúna con gente de vestuario.

La reunión es algo tirante: yo les digo que no me interesa trabajar con vestuaristas, que yo mismo compongo mi imagen; pero también entiendo que algunos en la banda necesitaran algún trapito demás.

La idea es salir elegantes —como en la cubierta de El León, por ejemplo: cool—; en eso estamos de acuerdo, pero no permitiré que salgamos “disfrazados”.

Siento que las chicas de vestuario no me entienden.

Y tampoco las entiendo yo.

Pero todo bien.

**14:15 Hrs.**



Comenzamos el ensayo. La DiPinto suena tremenda. Pasamos una versión de 'Should I Stay Or Should I Go'. Y a su beat irremplazable le sumamos un arreglo de percusión de guajira fenomenal; me recuerda el sonido de Strummer en sus experimentos de rock latinizado, junto a The Latino Rockabilly War: suena potente y queremos sumarla al nuevo repertorio.

**16:57 Hrs.**

Otro cover se desprende de una zapada y nos entusiasmos. Lo que me gusta es que hay tela de dónde cortar y las ideas fluyen de manera espontánea: canciones nuevas, covers, nuevos arreglos...

Ideas sobran: ¡A llevarlas a cabo!

¡Somos fans de Dury! "Wake up, and make love with me..." La versión Fabulosa es demoledora, ochentera, power-pop y bailable.

.....

**Junio 06, 2008**

***Baires poko love***

**15:45 Hrs.**

Gaby pasa a la base un tema nuevo, mientras los vientos descansan tomándose un café: unos juegan ping-pong, otros están viendo un partido de fútbol en la tele.

Cuando Vicentico nos pasa la canción, la reconozco buenísima: ritmo de beginne, rocheado; en algo nos recuerda a Los Lobos.

(Últimamente estamos citando mucho a Los Lobos).

Repasamos la nueva versión en vivo de 'Vos Sabés'. Me gustaría incluirle, a modo de cita; un breve pasaje de 'Pinball Wizard', de The Who. Y es que los nuevos arreglos de la canción nos llevan, inevitablemente, para ese lado: es un tanto más épica que la versión anterior. Hago una intro de bajo con fuzz, bien en el estilo de Entwistle, sobre una guitarra acústica de doce cuerdas que toca Gaby; entonces aparecen los primeros versos de 'Vos Sabés'.

John Entwistle, también conocido como "The Ox", es mi bajista preferido.

.....

**Junio 07, 2008**

**Baires**

**15:34 Hrs.**

Sergio pregunta si no es contraproducente que usemos la palabra “pop” en el nombre de la gira; y por supuesto que el chiste le gusta desde ya, pero teme que haya gente que no llegue a entenderlo.

—Mirá, Sergio —le digo—, el que no lo entiende, no lo entiende y punto. “Pop” es apócope de “popular”, ¿no es cierto?, y LFC es una banda popular. Además, somos poperos de alma. Es importante mencionar con qué tipo de pop estamos en complicidad, porque el pop de hoy es otra cosa. Somos del pop de XTC gritando: “This is pop, yeah!”; del de ‘Keep Moving’, de Madness; del de Joe Jackson; del de Sir Paul y sus Wings, del de Nick Lowe; del de Blondie... ¡Y de cuántos más aguante el power-pop loco! ¡Satánico Pop Tour le monde! ¡Musicalmente nacimos en los años ochenta! Entonces... ¿Esto lo justifica, Sergio, o no?

.....

**Junio 09, 2008**

**Baires**

**13:00 Hrs.**

Llegamos a El Santito una hora antes de lo acostumbrado: el viernes pasado se dispuso que los ensayos sean, desde hoy, de 01:00 a 06:00 de la tarde, todos los días. Hablamos de tratar de no colgarnos demasiado entre descanso y descanso, y es que hay mucho por hacer, mucho por tocar, otro tanto por escuchar y bastante más por arreglar.

Hay ganas y entusiasmo. El clima de camaradería es tal, que puede favorecer al relax, al abuso de esparcimiento; por ende, hablamos al respecto.

Tenemos por delante la preparación de un mega show y la grabación de un disco que incluirá temas nuevos y nuevas versiones de clásicos: las horas no nos sobran.

¡A laburar! ¡Me gusta eso! ¡Y estamos todos en sintonía!

Uno de los puntos importantes del retorno Fabuloso, para nosotros, es incluir, sí o sí, temas nuevos, los más que se puedan. No concebimos

una vuelta de sólo tocar temas viejos y ya... No: esto debe estar nutrido de material nuevo, de nueva sangre, de nuevas expectativas. Si algo me enorgullece de LFC es que, a quienes nos corresponde la tarea, nos corresponde, porque ideas, temas, canciones nuevas, siempre hay.

Me parece oportuno que, tal como se viene perfilando el período Sotánico Pop Tour, con su mega publicidad —big sponsors de por medio, y tout la mise en scene, tal como se estila hoy—, lo mejor es nutrirlo con nuevas canciones, creatividad y estilo a nuestra manera.

Y estamos en todos y cada uno de los detalles, lo que es algo desgastante porque, aparte de tocar y pensar en arreglos, hay que llegar temprano a las reuniones de trabajo de logística creativa e irse tarde cotejando bocetos, aprobando ideas, sugiriendo, consensuando...

Pero así es como se debe hacer. Hemos pedido que nos muestren todas y cada una de las gráficas, tipografías, ideas de campaña... No me gustaría que algún cartel, gráfica o diseño que esté en la calle, no haya sido, al menos, consensuado, ideado, sugerido o aprobado por nosotros, en este afán de sumar.

Un grupo de gente satelital a la vuelta de LFC, pero estrechamente vinculada, ronda por el estudio de grabación devenido en sala de ensayo y laboratorio de pre-producción artística. Me había desacostumbrado al numeroso staff que te trae ideas permanentemente, algunas bastante interesantes. Nos muestran bocetos, lineamientos, disposiciones de escenario, posibilidades de gráfica; nos muestran todo en sus laptops. Y no recuerdo que antes fuera así. Ahora todo está aquí, al alcance del monitor.

Más tarde, desde casa, vía correo electrónico, nos escribiremos Vicentico y yo: discutiremos sobre especialistas y creativos en escenografía. Insisto bastante en encontrar las tipografías adecuadas, porque logos nos sobran. Y me gustan mucho los logos, siempre me gustaron: "Sí al logo", sobre todo cuando es un disparo de ocurrencia creativa: un símbolo-fetichismo-emblema-profano-sorprendente, todo a la vez.

Aquellos que trabajamos en las ideas de la vuelta tenemos un concepto como común denominador: la elegancia, lo que desde siempre formó parte de LFC. No seamos caretas, por favor... ¡Seamos elegantes! Y si alguien piensa que somos caretas, me tiene sin cuidado. Pero el estilo, la elegancia rocker, siempre debe prevalecer.



Y aunque es verdad que, en las últimas épocas de la banda, las del Fabulosos Calavera, perdimos eso de la moda, eso de estilo oportuno, eso de la elegancia que siempre caracterizó a la banda, lo hicimos voluntariamente, como relajo; el arte de la “no imagen” prosperó por entonces. Pero antes, todo lo contrario: parecía ser más importante vestirse con estilo que afinar. Las sesiones de fotos eran el momento de acción y el vehículo para el-qué-decir mediante la imagen: toda una declaración de principios estético-profanos más cercanos a Warhol —o al menos pretendiendo estarlo— que de un solo de Hendrix. Nos hacíamos a la moda, a “nuestra moda”, ligada a modelos rockeros poco convencionales por aquí (“This is pop: yeah!”). Pero hoy, en nuestra etapa madura, de veteranos de cuarenta y tantos, siento que vuelve aquello del estilo. (Todo parece estar bastante controlado pero, muchachos, por favor: dejemos espacio sideral, también, para la locura...).

**16:30 Hrs.**

Trabajamos sobre una versión de ‘Padre Nuestro’ en tiempo de cumbia, posiblemente tocada al estilo de Los Lobos, si se me permite la comparación. (Y es que nos gustan Los Lobos; de hecho, estamos pensando en grabar con un ingeniero productor que trabajó con ellos). Pasamos el tema una y otra vez: Mati, el guitarrista invitado, pasa a la batería; Ricciardi, secondo Commendatore, se va a la percusión; Gaby empuña una Fender Telecaster zurda y, entonces, sale la nueva versión de ‘Padre Nuestro’.

Pretendemos trabajarla con cierto criterio de atmósfera dub, muchos delays espaciales que establecen capas y texturas que entran y salen de la canción...

Tocando en la sala, estoy ubicado a la izquierda de la batería, algunos metros más adelante. En posición enfrentada a mí se encuentran los vientos y me gusta ver a Hugo Lobo integrado a la fila de los metales de LFC: un verdadero lujo que, lo sé, él comparte por su cariño y devoción temprana a Los Fabulosos. (Recuerdo la carita de Hugo Lobo, de chiquito, con su sombrerito de rude boy —todo un niño— en la primera fila de varios conciertos Fabulosos en Buenos Aires. Hace tiempo que quería tocar junto a él. En realidad, esporádicamente, veníamos compartiendo escenarios mutuos. Siempre que podía, él venía a tocar

con The Flavio Mandinga Project. Y también yo he tenido el placer de subirme al escenario de Dancing Mood en algunas ocasiones).

Vito, el cameraman, filma todo para lo que hemos bautizado como “LFC TV”; le dijimos que filmara todo lo que pudiera, aún si nos encuentra discutiendo o hablando a hurtadillas de algún otro; así, después lo utilizaremos para el DVD. Y es que no hay nada más interesante en un DVD de una banda de rock, que toda la intimidad y el costado de las cosas que se puedan rescatar y filmar, aparte del show en cuestión. Tenemos esa deuda pendiente con la publicación de videos, ya que en el DVD Hola/Chau escasea el “detrás de cámaras”. Eso es lo que queremos y para eso estará Vito en los ensayos y durante toda la gira. (A veces le decimos a Vito que apague la cámara, porque lo que estamos hablando o discutiendo no vale la pena que se revele en la película).

**17:00 Hrs.**

Después de un descanso de quince minutos, de cafés y mates, nos disponemos a tocar un nuevo tema que pasé hace una semana; se llama ‘La Luz Del Ritmo’ y espero que nos ilumine con su luz durante todo este período de acción musical.

Con la ayuda de Pili, el stage manager, en una de las paredes de la sala colgamos un pañuelo con la imagen de la Virgen de Guadalupe y una hoja que, en letras grandes, escritas con marcador rojo, dice: “La Luz del ritmo”. También se colgó, entre unas congas dibujadas en la pared, una camiseta con el rostro del Toto que dice: “Salta y vuela”, frase insignia de su proyecto solista fuera de Los Fabulosos; la remera la realizaron unos fans de México en homenaje al Toto: bien por eso; aquí está él, en la sala, en el altar energético de LFC: La luz del ritmo poder...

Hoy le dedico este libro, también, al Toto...

(Toto, por favor, te pido que nos hagas saltar y volar).

**18:00 Hrs.**

Vienen a filmar imágenes para los spots de TV. Antes convenimos que las tomas fueran en blanco y negro. Es un poco molesto que nos filmen mientras pasamos arreglos de canciones, pero así debemos ha-

cerlo: no hay tiempo que perder. El responsable de la puesta en escena trae ideas muy buenas que son compartidas y ampliadas por nosotros.

Con anterioridad le había sugerido a Vicentico la posibilidad de poder trabajar con un artista plástico argentino que reside en la Ciudad de México: el Dr. Alderete. La idea prende enseguida en los que harán el trabajo estético de la puesta en escena. Vicentico, Sergio, los creativos y yo, reunidos ante una laptop, nos metemos en el MySpace de Alderete.

Eso es... Ojalá contemos con él... El frío brillo del monitor se refleja en nuestras caras.

.....

**Junio 10, 2008**

*Baires poko love*

**13:15 Hrs.**

Vicentico llama; dice que se le quedó la camioneta y que llegará un poco tarde.

Los demás nos ponemos a tocar, buscando unos delays espaciales para la nueva versión de 'Padre Nuestro'.

Busco en mi pedalera algún sonido de bajo octavado abajo y un flanger. Sub-Lo. El Tío Spiker busca el sonido del delay y trabaja sobre su teclado Moog. ¿Es aburrido que les cuente acerca de cuestiones técnicas? Lo siento: hoy es un ensayo en ese mood, bien técnico, de mucho trabajo y pocas anécdotas.

**14:03 Hrs.**

Llega Vicentico. Tocamos 'La Luz Del Ritmo'. Se secuencian algunos sonidos.

**15:00 Hrs.**

Tocamos unas cuantas veces 'Siguiendo La Luna'. Sergio deja el saxo y toma una guitarra eléctrica. Gaby le sugiere a Mati que realice exactamente el mismo solo de guitarra del disco, aquel que grabó Santaolalla como invitado cuando grabamos El León, en Los Ángeles; buen punto: es un solo sencillo, melodioso, emblemático y se debe respetar.

Aparece una nueva vestuarista —las otras ya no están— y nos toman medidas a todos.

.....

**Junio 11, 2008**

*Baires poko love*

*13:05 Hrs.*

Llegamos a El Santito.

No nos colgamos demasiado: empezamos a tocar rápido.

Después de pasar varias veces 'El Satánico Dr. Cadillac', se graba el ensayo.

Estamos preparando un recital corto, de siete temas, para el 01 de julio. Nos preguntamos si es mejor abrir con 'El Satánico...' o con 'La Luz Del Ritmo'. Proponemos 'La Luz...' como segunda opción aunque, por su energía, y sobre todo por su intro de tambores frenéticos, tiene sangre de tema abridor. 'El Satánico...' suena asesino y damos vueltas sobre la lista de temas para el show sorpresa. Lo mejor es que todos nos morimos de ganas de tocar, de estar allí, en el escenario, a la manera Cadillac: la banda suena con mucha energía.

Pero, también, me encuentro con la cabeza puesta en el show del Salón Pueyrredón: el 28 de junio se presentarán Misterio y The Flavio Mandinga Project. Y aunque es trabajoso intercalar ensayos con los otros proyectos, el desafío bien vale la pena: no me asusta el cansancio.

Uno de los chicos que se ocupa de la parte artística-gráfica del proyecto Satánico Pop, me hace un comentario acerca de la fecha en el Salón Pueyrredón:

—Debes ser uno de los pocos músicos, quizá el único, que toque en el Salón casi al mismo tiempo que en un estadio...

—Así es —le respondo—. Eso es algo que me gusta mucho de mí y me pone orgulloso.

*16:35 Hrs.*

Un descanso y cafés.

Nos juntamos con los de artística, que están produciendo la página web de LFC. Entre ellos y la banda estará Vito Rivelli, archivista y coleccionista Cadillac, que sumará aportes de material sobre el pasado de la banda.

.....

**Junio 14, 2008**

*Baires*

*09:40 Hrs.*

Joe Strummer... Papa Strummer... ¿Por qué me visitás en sueños?

*15:23 Hrs.*

En el estudio-sala de ensayos se pasan temas nuevos.

Hugo Lobo no está; se fue a tocar con una banda de rock a Mar del Plata.

Vicentico pasa unas bases buenísimas.

Rockman hace lo suyo: pasa un punk rock melódico, con algo de pop y motown en el medio, bien en el estilo de 'Siempre Me Hablaste De Ella'; y bien podría ser un tema de Cienfuegos, aunque el brass y la forma de interpretar de la banda lo vuelven más Cadillac.

Hablamos sobre el recital del 01 de julio: pensamos realizar una zapada previa, con el telón cerrado: la banda tocaría un buen rato hasta que, finalmente, se abra la cortina; el tema que ronda para la zapada es 'Armagideon Time'.

.....

**Junio 15, 2008**

*Baires*

*01:48 Hrs.*

Estoy en casa.

Ayer tuvimos actividad con Misterio; estuvimos rodando el videoclip de 'La Momia Negra', que se llevó a cabo en una casa bar, el Killer Klub, en Capital Federal: un buen lugar para un video de Mis-



terio. Lo hicimos con la gente de Pogo Films: chicos muy jóvenes, con empuje, arte y ganas.

Además, vino Roque, reconocido periodista del diario Página 12, a hacerle una entrevista a Astor Boy Mini Moon. Así, en un descanso del rodaje, micrófono en mano, se sentaron a charlar. Los observé de lejos, con disimulo, para que Astor Boy no se sintiera presionado. Por supuesto que la entrevista giró en torno a Astor, rockeando a sus diez años de edad. Escuché que le preguntaron cómo le iba en el colegio y qué dicen sus amigos acerca de que toque en una banda de rock con su papá, pero no logré escuchar su respuesta.

Luego, Roque se acercó y me preguntó un poco sobre Astor; hablamos también del concierto de Massacre y, con toda contundencia, afirmé que fue histórico.

Me comentó que, en Internet, algunos dicen que la campaña de publicidad del retorno de LFC comienza igual que la de Soda y que los creativos hubieran podido tener más vuelo.

—Si es por el logo —le respondí—, se equivocan: el símbolo de los signos de admiración negros dentro de un círculo blanco ya tiene mucho tiempo en Los Cadillacs...

Le recordé a Roque que, en 1987, cuando tocamos en el Teatro Fénix, de Flores, mandamos hacer unas cuantas remeras estampadas con ese emblema. Y es que, como Cadillacs, estamos muy por encima de la gráfica y el arte implementado para la campaña publicitaria del retorno: los signos, las tipografías y las ideas sobre aquello que debe verse, parten de nosotros mismos. Cuando volvimos a hablar de Massacre, del recital, Roque comentó que algunos de los más antiguos especialistas consideran que el rock ha muerto.

—Esa gente sólo va a eventos de Estadio de Obras para arriba —le respondí—. Deberían salir a mirar bandas del under porque, me consta, nunca hay prensa en ninguno de esos recitales porteños: nadie se mueve... ¿Qué dicen a esto? ¿El rock ha muerto? El recital de Walas, el Tordo y de todo Massacre, es fiel ejemplo de que el heroísmo romántico rocker aún existe. Y es que el rock de hoy puede gustar o no, pero que un “especialista” diga que “el rock no existe” es una falta de respeto para mí y para todos los pibes que hoy tocan en antros, bares, sótanos,

cargando sus amplis, poniendo guita para tocar, soñando, trabajando por ser una banda mejor. Decir que “el rock no existe” es una afirmación que sólo se le permite a un músico, porque el músico es libre... Los cagaría a trompadas en nombre de esos músicos: sólo por ellos.

En cuanto a mí, hoy estoy más interesado en presentar mi impronta power pop-elegante-madura, desde mi esencia rocker. ¿El rock ha muerto? Bueno, entonces el pop no ha muerto. Y repito: cuando hablo de “pop”, me refiero a Joe Jackson, Nick Lowe, Blades, Sir Paul y sus Wings, Costello, Celia Cruz, Ian Dury y a toda canción legítima. Hoy estamos acá, con Misterio, rockeando, entonces: ¡qué se callen la boca!

Más tarde llegó Walas a la locación de filmación; fue invitado especialmente para compartir una escena en el video de Misterio. Fue una velada divertida, con gente elegante bailando, monstruos y un trío de rock ‘n’ roll: Nico Valle, Astor Boy y quién escribe.

La pasamos muy bien.

.....

**Junio 19, 2008**

*Baires*

*15:23 Hrs.*

Después de revisar la lista tentativa de temas para el recital sorpresa, grabamos —en versión ultra demo— una canción que Rockman pasó días atrás. La canción lleva aires de Cienfuegos, ya lo dije antes, en la que me esmero en desarrollar una base de bajo al más puro estilo de Bruce Foxton, bajista de The Jam.

*16:07 Hrs.*

Ricciardi se anima y nos pasa una base: deja la batería y pasa al teclado. Desde allí, toca rústicamente una progresión de acordes en ritmo de ska. Y se hace entender: la melodía y los acordes son buenos. Mientras toca el teclado con dos dedos, les pasa a gritos una melodía a los vientos; después va a la guitarra y toca el mismo tema, de manera más rústica aún, pero se entiende. Por último, toma la batería y todos completamos la base. La estructura del tema quedará pendiente para mañana.

Ahora repasamos otros temas nuevos: 'Nosotros Egoístas', un ska que pasó Gaby y otras cosas. No hace mucho que empezamos y ya hay diversidad, variedad de temas nuevos: las ideas sobran.

A veces me da cierto pudor pedir la chance de pasar un tema: ocupamos el tiempo en tocar temas del repertorio conocido y los demás también buscan su espacio. El tiempo se nos hace corto.

Volviendo a la lista de temas del show sorpresa —aunque no es tan “sorpresa”—, por ahora se dispone de la siguiente manera:

'Manuel Santillán, El León'

'Mi Novia Se Cayó En Un Pozo Ciego'

'La Luz Del Ritmo'

'Demasiada Presión'

'Siguiendo La Luna'

'Malbicho'

'El Satánico Dr. Cadillac'

**16:45 Hrs.**

Hablamos con Vito y Hugo Lobo acerca del show homenaje al Toto. Ajustamos ideas y pensamos en todos aquellos que invitaríamos a subir al escenario, entre músicos, amigos, percusionistas y poetas, configurando, en palabras, el recital.

Decidimos hacer flyers y ponerle un precio módico a la entrada: tan sólo lo justo para costear los gastos de personal y de alquiler del lugar, incluyendo luz y sonido. Empezamos poniéndolo en 10\$, pero terminamos en 7\$: así está bien. Vito se lleva la data y se dispone a realizar los volantes, con el diseño de mi artista gráfica estrella, Vinchu-K, quien ha realizado toda la gráfica de mi período Mandingo y el arte de Misterio.

**22:49 Hrs.**

Ya estoy en casa y me doy cuenta de que tuvimos una semana atareada: ensayamos entre cuatro y cinco horas diarias y se notan los resultados.

Hay temas nuevos, algunos ya cerrados y otros en desarrollo.

.....



**Junio 23, 2008**

*Baires*

*11:10 Hrs.*

En casa.

Me siento mal: estado gripal.

Hace frío en Baires poko love: qué embole.

Tomo unos mates y agarro la guitarra y el cuaderno de anotaciones.

El cuaderno es mi laptop y me gusta más —birome y papel: todo lo que necesito—; allí tengo todo lo que vomito creativamente: los programas del verano y del invierno en la radio; las listas de temas Mandingos; anotaciones de giras en México, en Estados Unidos; borradores de canciones; palabras sueltas; dibujos; proyectos de logos extraviados; anti-poemas; cuentos desprolijos... De este modo, garabateando en un cuaderno Gloria, hace más de 20 años diseñé el logo de los signos de admiración para Los Cadillacs; el mismo que hoy anda dando vueltas por toda Baires, por todo México D.F. y el mismo que, más tarde, andará por toda América Latina.

Me pongo a dar vueltas sobre un tema, guitarra en mano, tarareando melodías. Anoto estrofas sueltas, voy y vengo con los ritmos, pruebo de una forma, pruebo de la otra. Paso del soul explosivo-punk, al reggae-hard del tipo El León. Voy y vuelvo; anoto versos como "Tu boca dice que sí, tus ojos que no...", "Nos siguen disparando balas, corazón..."

No encuentro hoy lo que busco...

Dejo la guitarra. Cierro el cuaderno.

.....

**Junio 25, 2008**

*Baires*

*11:36 Hrs.*

Día de sesión fotográfica.

Nos habían citado a las 11:00 de la mañana y casi todos llegamos a tiempo. Sergio llega algo retrasado: avisó que tenía que ir a buscar a su hijo al colegio.

Este es un estudio amplio y cómodo; yo ya había estado aquí para la sesión de fotos del disco *Mandingo*, Cachivache.

Un succulento cáterin asoma en una mesa muy bien presentada: ya se me habían olvidado las mesas de cáterin así.

Tomamos un café y charlamos de las fotos, mientras selecciono variedad de artistas, canciones y estilos, pensando en musicalizar la sesión de fotos; es una lista de canciones similar a la que realizo en la radio.

Pido permiso y enchufo mi Ipod a una compu: el audio sale directamente a un sistema de sonido grande y, mientras algunos comienzan a vestirse, a maquillarse, suena Joe Jackson, Elvis, Bo Diddley, The Jam, Billy Holliday, Marvin Gaye, Amparanoia, U-Roy, Nina Simone, Blades...

.....

**Junio 26, 2008**

*Baires*

*13:23 Hrs.*

Estudio de grabación, sala de ensayo.

Preparativos para el “concierto sorpresa” que se dará en la vía pública el 01 de julio...

Desde siempre nos gustó la idea de comenzar tocando en la calle. También es cierto que, últimamente, lo vienen haciendo otros grupos. Sin embargo, aunque haya poca originalidad en el acto, queremos darnos el gusto. En principio se habla de tocar en Av. 9 de Julio, cerca del Obelisco, e incluso en el Obelisco mismo; pero desistimos debido a la situación política actual, al estado del tránsito y a las complicaciones que conlleva un espectáculo así: en este contexto, un show cerca del Obelisco tiene connotaciones de índole política, lo que no se empata con el recital que Los Cadillacs queremos presentar en este momento. Este es más bien un concierto de pocos temas. De todos modos, hemos pensando en revelar, pocas horas antes del concierto —a través de la página web de LFC y de [lfcrazas.com.ar](http://lfcrazas.com.ar), la página de fans—, la ubicación del gig.

El Vaino nos comunica que tal vez el concierto pueda hacerse en las inmediaciones del Planetario... Buen lugar: nos gusta la idea.

Ensayamos la lista completa del concierto, que lleva algunos cambios, y en lo personal me fascina el momento de 'Siguiendo La Luna'. La intro del show es ambiental, espacial; suena como el comienzo de 'El Genio Del Dub': Vicentico canta sobre la textura de sonido, rebosante de ecos; se escuchan los primeros versos de 'El Genio...' e inmediatamente nos vamos a 'Manuel Santillán, El León'. Pero antes de esta intro incidental, previa a 'Manuel...', venimos zapando una base libre, instrumental, in dub, de 'Armagideon Time'; este será el tema número 0 del show, que se realizará con el escenario totalmente tapado por telones y no se nos verá; recién es en '...El León' cuando se abre el telón.

Así se está armando el concierto.

La producción general quería que fuese un recital más breve, de unos tres o cuatro temas, pero todos LFC insistimos para que fueran algunos más. Al final serán siete las canciones, más el "tema cero".

Finalmente queda una lista de ocho temas...

¿Me expresé bien en términos matemáticos?

**16:07 Hrs.**

Clima de camaradería en la sala de ensayos.

Se disfrutaban con entusiasmo las jornadas de práctica.

De la lista, nos fuimos a tocar temas viejos: suena 'Soledad', 'C.J.', y otros. También demuestramos un tema que Rockman pasó la semana pasada; supongo que se llamará 'El Fin Del Amor', porque eso dice en el estribillo de manera recurrente; y me gusta.

Después de un descanso de cafés, trabajamos sobre la nueva versión épica de 'Vos Sabés': citamos el primer verso y los primeros acordes de 'Pinball Weezard' al principio de la canción: Mati toca una acústica de doce cuerdas; yo toco el bajo con fuzz al más puro estilo de The Ox, bajista de Los Who: sonido único. (Soy fan de Entwistle: a pesar de que uno de mis hijos se llame Yaco, mi bajista preferido, en el mundo, es Entwistle. Aunque Pastorious me gusta mucho a la hora del jazz, naturalmente).

Hoy, volviendo al bajo, luego de que en mi período solista he tocado la guitarra con muchos trabajos, me siento fuertemente gobernado por un

estímulo Entwistle; entonces proceso mi pedalera de efectos acorde a ese estímulo, a esa influencia intensa y directa. Es el corazón, siempre, el que me lleva hacia lugares distintos, afectando mi capacidad de expresión...

Y me dejo llevar: Entwistle me gustó siempre.

Paralelamente a este mega proyecto Fabuloso, me encuentro organizando el concierto del Flavio Mandinga Project y de Misterio para el sábado 28 de junio, en el Salón Pueyrredón: por primera vez realizo un doblete de proyectos artísticos y me gusta el desafío. Y sé que se pondrá muy bueno en el Salón: Astor Boy Mini Moon está con muchas ganas de tocar; días atrás le hicieron una entrevista para el periódico Página 12, que salió publicada el jueves, en el suplemento No; me encantó que Mini Moon dijera en la entrevista: "No me gustan tanto Los Cadillacs; a mí me gusta el punk". Divino. Ese es mi pollo. ¡Y tan sólo tiene 10 años de edad! Lo que no se publicó, es que la frase se completaba así: "No me gustan tanto Los Cadillacs; sólo me gusta mi papá y cómo toca el bajo".

Pensando en la lista de temas Mandingos, tengo ganas de tocar solo, con la guitarra acústica, un tema que pasé para Los Cadillacs durante esta etapa de retorno. Todo está linkeado; o tal vez deba decir "todo en mí está linkeado": 'Nosotros Egoístas', canción que escribí desafortunadamente inspirado en la partida del Toto, sonará en el Salón Pueyrredón, el sábado 28 de junio. Hugo Lobo, de Dancing Mood, hoy un músico Fabuloso invitado, será precisamente uno de los que me acompañe en el concierto de Misterio y de La Mandinga. (A Mini Moon no le gusta nada la idea de que suenen trompetas en el rock 'n' roll-punk de Misterio, pero finalmente lo convenzo).

.....

**Junio 28, 2008**

**Baires**

**20:00 Hrs.**

Astor Boy, la Negra y yo llegamos al Salón Pueyrredón.

Nos encontramos allí con el resto de los Mandingos. Y no puedo evitar sentir algo de nostalgia cuando los veo; se siente que vamos a parar por un largo tiempo, quién sabe hasta cuándo. Como siempre, el clima

es arriba, de buena onda: hay ganas de tocar. Me gusta esta banda, me gusta el grupo humano Mandingo: son pibes, pero excelentes músicos, del underground, callejeros; no suenan para nada a sesionistas. Y no tengo nada en contra de los músicos de sesión, son muy buenos músicos en general; pero siento que a veces llevan un sonido característico, basado en la pulcritud fría y en la complacencia, que no hace que me identifique tanto, al menos en lo que quiero para mi proyecto...

Los músicos del Flavio Mandinga Project me han hecho sentir muy bien durante todo este período de cuatro años: gracias.

**20:45 Hrs.**

Comenzamos la prueba de sonido con algo de demoras under. Siempre hay un delay y no importa: lo asumo, me gusta. Realizamos una extensa lista de temas durante la prueba. Hace unas semanas que no ensayamos; y no es costumbre: me gusta ensayar, porque es allí donde surgen las ideas, donde una banda se comunica realmente, donde se producen los lazos musicales profundos entre los miembros de la banda; es así como se fortalecen los vínculos creativos; pero esta vez, debido a la cantidad de compromisos que llevo, así tuvo que ser. Por eso insistí en que mi mánager reservara tiempo extenso en el Salón Pueyrredón: para poder explayarnos con un soundcheck que también haga las veces de ensayo. Igualmente, sé que la banda va a sonar como siempre: arriba, a full... Marcás cuatro y La Mandinga ya suena. Es así. Ya les había comentado a los Mandinguitos que quería tocar 'Josefina Penarán': como la canción está colgada en la página web para bajarse libremente, los pibes la analizan en sus casas; es una pieza muy fácil: sólo requiere de corazón, y si algo tiene de sobra La Mandinga, es eso: mucho corazón.

La versión de 'Josefina Penarán' en la prueba de sonido-ensayo sale espectacular, con mucha fuerza.

Esto me hace pensar que la inspiración que te lleva a escribir una canción puede estar donde menos lo imaginás. Cuando escribí 'Josefina...' estábamos de gira por Florida, Estados Unidos, con The Flavio Mandinga Project. Habíamos llegado a Fort Lauderdale para una fecha especial; compartiríamos escenario con Los Jóvenes Pordioseros, banda



de rock 'n' roll de Baires. Buena fecha, con diversidad de estilos y un mismo objetivo: tocar música, entretener, divertirse. Nos alojamos en el Holliday Inn y, un mediodía, un cuadro solitario colgado de una de las paredes contiguas a la recepción capturó mi atención: era la foto de una señora, de unos 47 años de edad, de rasgos indígenas, trenzas y uniforme de empleada de limpieza; su rostro era una sonrisa cansada, y eso fue lo que me llamó la atención. Debajo de la foto había un texto que rezaba, en letras de imprenta: "Josefina P. Empleada del Mes".

Partí en busca de algún restorán donde pudiera almorzar, pero tan sólo ordené una ensalada y un refresco en un local de comida rápida y regresé al hotel con mi vianda para comer en la habitación mientras miraba televisión. Entonces, una canción que partía directamente de aquel cuadro —'Josefina Penarán'— comenzó a dar vueltas en mi cabeza. No pude sacar de mi mente aquella sonrisa que parecía llevar cansancio, tristezas de tanto trabajo, de tanto vivir duramente... Bueno, quién sabe... Escribí la canción y más tarde la estábamos grabando con el sonidista Mandingo, en su laptop con interface de audio para grabar donde fuera. Así nacieron las Joliday Inn-Ferno Sesiones: canciones grabadas en la habitación de un hotel de Fort Lauderdale.

Pero ahora estamos en el Salón, en la prueba de sonido... Luego de 'Josefina Penarán' suena nuestro cover de Los Tigres del Norte, 'Morir Matando', y es que quiero tocarla esta noche.

Más tarde llega Nico Valle, contrabajista de Misterio. Mati deja la batería y le da el lugar a Mini Moon, que se encuentra algo molesto porque no pusieron una cantidad suficiente de toms para pegarles duro, aunque luego se relaja: la batería suena fuerte, cool, en la prueba de sonido.

Disfruto muchísimo los dos shows de esta noche; tanto el set de Misterio —óptimo—, como el Mandingo: puro disfrute, pura diversión en el Salón Pueyrredón, puro público exaltado.

Al final del set Mandingo salgo a los bis es sólo con guitarra acústica: primero toco 'De Story Of De Loko Univers-Love', en solitario, y después presento una canción nueva, inédita: 'Nosotros Egoístas'...

—Vamos a grabarla con Los Fabulosos Cadillacs próximamente... —le cuento al público— Este es sólo un adelanto del Señor Flavio, en exclusiva para el Salón Pueyrredón...

Algunos en la audiencia lloran al entender la letra, y es que el Toto era muy querido.

Me cuentan, más tarde, que Astor Boy Mini Moon —quien había terminado de tocar y veía al Mandinga Project— irrumpió en llanto cuando me escuchó cantar la pieza.

Al Toto se lo quiere y se lo extrañará. Siempre. (Te lo digo en forma de canción, así, rockeando en la noche de Baires poko love).

.....

**Julio 01, 2008**

*Baires*

*15:35 Hrs.*

Estamos en El Santito...

Hoy es el día del show Fabuloso en el Planetario.

Días antes se decidió que nos reuniéramos en el estudio de grabación para vestarnos, preparar todo e irnos en camionetas al escenario instalado en el Planetario. Recital libre y gratuito. Nos vestimos mientras escuchamos música para relajarnos. Y aunque en realidad no hay nerviosismo, estamos ansiosos y tenemos expectativas.

Tengo muchas ganas de tocar y a los demás —se nota— les pasa lo mismo.

—¿Cuándo salimos para allá?

*17:06 Hrs.*

En el camino...

Salimos rumbo al lugar del concierto y, aunque suene frívolo, si algo me gusta es que Los Cadillacs hemos recuperado la elegancia. Sabemos bien hacerlo: somos buenos en este rubro.

*17:40 Hrs.*

En el Planetario...

Al costado del escenario, en camarines, en medio de muchísima gente de producción, cámaras y curiosos, me encuentro con Walas y la Tori, su esposa, que además es la mánager de Massacre.

Se ve muchísima gente en el predio.

Más tarde aparece Pablito “Damas Gratis” Lescano; viene a saludar, a desearnos felicidad. Con él trabajaremos una versión cumbia-reggae-rock de ‘Padre Nuestro’ para el nuevo disco y le hemos pedido que tome la iniciativa de producir la canción a su antojo. Pablo es un capo y queremos ponernos en sus manos. Y está entusiasmado: quiere entrar ya al estudio con Los Fabulosos.

Veo a Andrés Calamaro por allí; anda por camarines, deseando buenos augurios.

Tengo muchas ganas de subir al escenario y entonces sí empiezo a sentirme algo nervioso... ¡Y qué bueno! Es peligroso perder los nervios antes de tocar; eso equivaldría a perder la emoción y no sé qué pase con otras bandas, con otros proyectos artísticos, pero LFC funcionan con pura vibra.

Antes de iniciar, comienza a sonar para el público un CD que Sergio grabó con música variada: The Smiths, B-52s, Madness, Joe Jackson, algo de soul, y más...

**19:03 Hrs.**

Al costado del escenario del Planetario...

Hay mucha gente, al menos mucha más de la que me imaginaba. El clima parece ideal para tocar.

Los Fabulosos Cadillacs, versión 2008: Vicentico, Señor Flavio, Mati Mandingo, Huguito Lobo, Sergio, el Tío Spiker, Nando, el Tano, el Chino Lozano... Estamos en el prosenio a punto de tocar.

En medio del griterío, ante la multitud que ondea, tengo el privilegio de hacer sonar las primeras notas de ‘Armagideon Time’, que hace de introducción de este conciertito de ocho temas. Enseguida se arma la poderosa combustión de la versión in dub, potente, de la intro, y nos vamos directamente al pie de ‘El Genio Del Dub’, aunque es ‘Manuel Santillán, El León’ la que arranca.

Percibo la emoción de la gente. Se ven personas llorando en la primera fila. Es altamente energética la entrega de Los Fabulosos veteranos, pero también de sus nuevos acompañantes. Así lo siento: pura alegría, pura emoción y, por sobre todas las cosas, puro placer de tocar junto a mis viejos compañeros de ruta.



—Todo el concierto y todo lo que hagamos de ahora en más... ¡Dedicado a Gerardo “Toto” Rotblat! —dice Vicentico en el mic.

Suena el estreno de ‘La Luz Del Ritmo’ —y es que siempre hay que dar algo nuevo— y, al final, nos despedimos con una potente versión de ‘El Satánico Dr. Cadillac’.

Apenas terminamos de tocar, desde el sistema de sonido se dispara el tema de James Bond, ese que tanto nos acompañó durante la carrera de LFC y que ahora volverá a anteceder los conciertos del Satánico Pop Tour.

## HOY SALE EL DISCO “LA LUZ DEL RITMO”, EL DECIMOSEXTO DE LFC.

### ES PARA USTEDES...

.....

**Julio 11, 2008**

*Baires*

*11:35 Hrs.*

Es el comienzo de toda una nueva etapa y todavía no vino lo mejor.

Nos estamos mudando de estudio de grabación: atrás queda El Santito y toda esa labor de pre-producción y composición de canciones, de ensayos. Ahora vamos hacia los Estudios Panda, en el barrio de Devoto, donde grabaremos lo que será el nuevo disco.

*12:45 Hrs.*

Está arribando el ingeniero productor que hemos elegido para esta ocasión; su nombre es Robert Carranza y, más allá de su extenso currículum, de su vasta experiencia, lo elegimos porque trabajó con Los Lobos, lo que es suficiente para nosotros.

.....

**Julio 21, 2008**

*Baires*

*16:13 Hrs.*

Las sesiones de grabación han sido intensas, con un ritmo de trabajo constante, pero armónico a la vez.

La nueva versión de ‘Mal Bicho’ tomó forma en el estudio y me gusta. Estuve escuchando bases de soul, discos de Tamla-Motown, de Stax Records: quería llevar el tema hacia ese lado. El disparador fue una base de hip hop noventera de Niggaz Wit Attitudes, donde se utiliza una base de soul sampleada: esa es la fuente de inspiración técnica y compositiva de la nueva versión de ‘Mal Bicho’. Por supuesto que el

móvil era, precisamente, darle vuelta a la versión original: lograrlo fue todo un desafío personal y grupal.

Sí: me gusta ir para adelante con nuevas propuestas...

---

**Agosto 01, 2008**

*Baires*

*07:49 Hrs.*

Soñé de nuevo con Papa Strummer...

Joe-Papa Strummer...

---

**Agosto 04, 2008**

*Baires*

*17:22 Hrs.*

Robert Carranza, persona cálida, es un típico californiano de origen latino. Sin embargo, no habla español. Lleva la sesión de un modo tranquilo y ágil a la vez. Le preguntamos cómo fue grabar con Los Lobos y nos muestra algunas canciones; suenan rocanroles finos con elementos latinos, congas bongós, todo muy bien grabado; nos pasa alguna cumbia con producción de audio original y arreglos fuera de lo común para el género.

Los Lobos son sensacionales y 'Hoy' —una de mis canciones favoritas de La Luz Del Ritmo— parece tener un linaje directamente descendiente de Los Lobos. Gaby lleva meticulosamente la producción de la canción; de hecho, a veces creo que la sobre-produce, pero el resultado es óptimo; yo trato de buscar un modo intermedio, ni mejor ni peor, quizá más crudo... Son maneras distintas. De todos modos estamos cerca y coincidimos.

---

**Septiembre 29, 2008**

*Baires*

*18:55 Hrs.*

El disco La Luz Del Ritmo tiene fecha de lanzamiento prevista para finales de octubre.

También hay planes de visitar México D.F.

La gira se siente en el aire...

.....

**Octubre 12, 2008**

*Baires*

*12:20 Hrs.*

Unas dos semanas y saldrá el disco.

LFC estamos contentos, satisfechos de haber trabajado así de nuevo...

.....

**Octubre 30, 2008**

*Baires*

*08:37 Hrs.*

Hoy sale el disco La Luz Del Ritmo, el decimosexto de LFC.

Y está confirmado: 05 y 06 de noviembre en el Foro Sol de México D.F.

Así empieza todo esto... Planeamos algo así como 50 shows en Estados Unidos, Latinoamérica, Londres y algunas ciudades de España...

Así sea.



# ***SATÁNICO POP TOUR***

...

EN EL AVIÓN, EN LA RUTA...



TAL VEZ NO SE NOTABA EN EL SHOW, PERO EL HECHO DE LLEGAR Y COLGARSE EN EL RITMO, EN LOS ACORDES, SIN RUMBO FIJO, PONERSE A IMPROVISAR UN RATO —A “ZAPAR”, COMO DECIMOS LOS ARGENTINOS, “AVENTARSE UN PALOMAZO”, COMO DICEN LOS MEXICANOS—, HABLA BIEN DE UNA BANDA, HABLA DE LAS GANAS QUE SE TIENEN DE ESTAR JUNTOS Y COMPARTIR.

QUE ESTO DURE LO QUE TENGA QUE DURAR... PORQUE NADA ES ETERNO, MY LOVE.

---

**Febrero 07, 2009**

*Baires*

*22:23 Hrs.*

Está listo el calendario de la gira de abril.

Y nos encanta.

Estas son las fechas:

**Chicago: abril 03, 2009**

**Ciudad de Nueva York: abril 05, 2009**

**Miami: abril 08, 2009**

**Los Ángeles: abril 10, 2009**

**México D.F.: abril 14, 2009**

**Monterrey, México: abril 16, 2009**

---

**Marzo 17, 2009**

*Baires poko punk*

*10:39 Hrs.*

Cuenta regresiva...

¡Nos vamos de gira, señores!

Serán dos semanas intensas, lo sé...



Hay fuerza, expectativa, deseos de volver a la ruta.  
Cosas muy buenas nos están destinadas.

.....

**Abril 02, 2009**  
*Baires-Chicago*  
**13:16 Hrs.**

Llegando a Chicago, windy city, se sacude el avión: rugido de turbinas al viento, motores que serán utilizados para tocar en el auditorio hispano-parlante.

**16:12 Hrs.**

El frío de Chicago y su elegancia aburrida... Tenemos ganas de tocar aquí... Muchos shows han pasado en el costado mexicano: el lado más colorido y vivo de la ciudad... Recuerdo un concierto, años atrás, junto a Los Malditos... ¡Y otro con Las Víctimas Del Doctor Cerebro, de las épocas de cuando usaban un alebrije gigante en el escenario!

.....

**Abril 03, 2009**  
*Chicago*  
**14:30 Hrs.**

Es la prueba de sonido.

Llevo siempre la patineta CABRÓN Retro para distenderme un rato antes de probar y el teatro tiene un piso plano, amplio, con una bajada levemente pronunciada muy divertida para patinar.

La sala está buenísima; es el Congrese Theatre y está situado en el área mexicana de la ciudad; es el típico teatro con ornamentos sencillamente barrocos, algo desvencijados, pero que le quedan bien de todos modos; definitivamente se ve que es una sala de rock, de música popular.

Subimos al escenario y hacemos dos entrevistas con Rockman. Una periodista, con bastante onda, me dice que es DJ y que tiene el álbum Supersound 2012 de The Flavio Mandinga Project; el detalle me alegra

y le regalo el más reciente disco de Misterio: cargo con mis libros, y también con los discos de Misterio, para vender junto al merchandising de LFC.

Lo que más me gusta de la prueba de sonido es la improvisación que provoca. Muchas veces comienzo con alguna línea de bajo que se me ocurre en el momento y Ricciardi me sigue rápidamente; a veces es él quien empieza y, poco a poco, todos se van enganchando. Y en ocasiones salen cosas muy buenas. Por suerte, todo queda registrado en la cámara LFC que lleva Vito, nuestro cameraman oficial... ¿Un disco con las improvisaciones de una banda? Bueno, eso es lo que hicimos, en gran parte, durante las épocas del Fabulosos Calavera y de La Marcha Del Golazo Solitario: escribimos canciones, destruimos canciones.

Días atrás me preguntaron en una entrevista:

—¿Acaso esta reunión Cadillac no será por dinero?

—Naturalmente —contesté.

Para qué explicar más.

Que se piense lo que sea, donde sea: mi forma de tocar el bajo en el escenario habla por sí sola... ¿Que además me paguen por ello? ¡Qué bueno!

**16:50 Hrs.**

Camino la ciudad fría y limpia. En mi reproductor-máquina-de-sensaciones-musicales suena Squezze.

A lo lejos veo a Ricciardi, que se aleja en medio del tránsito; le suelto un albur y pienso cosas locas...

**20:00 Hrs.**

En camarines, a punto de salir a tocar.

Se siente a la gente muy prendida, se siente la energía previa al show.

Tengo muchas ganas de tocar.

Hace poco vine a tocar con The Flavio Mandinga Project y, aunque en un ámbito menor, recuerdo un gran concierto, uno muy encendido...

Y ahora 4 mil personas nos están aguardando allá afuera.

Salen Los Fabulosos al proscenio: intensidad.

**23:47 Hrs.**

Fue un recital intenso: frutillas volátiles de vinilos esponsorados y acelerador al mango de energía en Chicago.

Gracias, público presente, hagan público mi pedido...

.....

**Abril 04, 2009**

*Ciudad de Nueva York*

**12:30 Hrs.**

Hora y media de vuelo desde Chicago: viaje relajado.

La gira continúa entre fríos, NY tropical stage, but the city is cold too... Notas novedosas, otras no tanto; flores para no estar mal...

Nos dividimos en grupos para las entrevistas y, aunque por lo general estoy con Rockman, la primera entrevista bajando del avión me toca solo.

Más tarde salgo a la calle, junto al Tío Spiker: ahora nos harán un interview para un canal latino de TV mientras caminamos. Comienzo algo fastidiado la entrevista y se me nota: pienso que van a preguntar boludeces. Pero al final sale diferente: la charla es amena, las preguntas son buenas mientras cruzo la Quinta Avenida, a paso lento, junto al Tío Spiker, y los periodistas y sus cámaras nos siguen...

Obviamente, la entrevista es en español; elijo no hacer entrevistas en inglés: no tengo los elementos suficientes para desenvolverme como corresponde; aunque tampoco me interesa tanto. Lo que sí puedo hacer es manejarme libremente por la ciudad, leyendo, entendiendo y haciéndome entender.

**15:47 Hrs.**

Lobo Dancing Mood se encuentra con Dorine, la cantante de Skatalites, y les saco una foto por la calle, de sorpresa; Dorine le obsequia a Lobo una juguera multipropósito.

Me voy, camino por la Gran Manzana y me dirijo a una librería. Compró dos libros de Henry Rollins; uno es Black Coffee Blues, un libro que leí años atrás, pero que presté quién sabe a quién y lo perdí; y quería recuperarlo, releerlo.

Más tarde voy hasta la calle donde se encuentran las tiendas de instrumentos y busco dos pedales de efectos; y finalmente los encuentro: son unos pedales que incorporaré a la pedalera que estaré utilizando durante gira, decorándola con nuevos matices y sonidos...

¿Pero es que realmente se puede transformar el sonido del bajo? ¿Acaso no es un sonido grave, monótono, profundo, inalterable? Claro que lo es, y justamente por eso, para que despegue, se debe mejorar con nuevos timbres e innovaciones. No soy de los bajistas que se quedan atrás, buceando entre las frecuencias graves del ensamble de sonido; por el contrario, la intención es ir hacia adelante con un sonido que, aunque tiende a permanecer en las profundidades sonoras, es un timón vital que define el rumbo de una nave musical desde abajo. Así es el bajo y, en esencia, esa es su función. Sin embargo, soy de la clase de bajistas que tienden a salir a la superficie para demostrar que allí está uno: el bajo eléctrico es una guitarra y la voy a llevar hasta su máxima expresión...

Una legión inmortal de bajistas es mi estímulo: en los años ochenta —época de la new wave, que definitivamente me formó como músico—, fue Sir Horace Gentleman, de Los Specials; en los años noventa, Flea, de los Peppers, ese que les demostró a todos los chicos lo que es ir adelante con el sonido punk-slap-estrella-cool. Del jazz, quién otro sino Jaco; también están los bajistas de salsa y su tumbao, los del vallenato colombiano; y Butsy Collins y el bajo espacial... Podría seguir y seguir con la lista y todos me han afectado a la hora de tocar, aunque del rock —y de la vida—, para mí, siempre será The Ox, John Entwistle, el bajista de The Who: 'My Generation' tiene el mejor solo de bajo del universo.

.....

**Abril 05, 2009**

*Ciudad de Nueva York*

*19:30 Hrs.*

Noche del concierto.

Tengo pocos invitados: sólo una familia del Uruguay que se vino a

vivir a Nueva York hace ya algún tiempo. Él es un periodista con mucha onda que me ha entrevistado en distintas ocasiones para revistas de rock. Son muy amigos de la Tori y Walas, de Massacre: la Tori me mandó un radio preguntándome si era posible invitarlos; le dije que sí, que les daría pases para ingresar al backstage: los invitados que tenemos en cada concierto siempre quieren acudir al backstage —dicho en criollo: a “la zona detrás de escena”, los camarines—; aunque lo mejor es dejarlos entrar al final: antes del concierto preferimos estar tranquilos, concentrándonos para el concierto.

A nuestros invitados personales también les gusta ver el concierto al costado del escenario; sin embargo, debieran saber que allí es donde peor se ve, donde peor suena. No obstante, experimentan una sensación especial estando allí, al lado de los músicos; quizá sienten que comparten las tablas con nosotros. (Invitados de siempre: les sugiero ver los shows desde una buena localidad; desde una ubicación exclusiva, si se quiere, pero de frente al escenario).

Las entradas para el recital de Nueva York están agotadas desde hace días y la sala se ve llena. Y se siente potente, siento la energía que brota desde el escenario Cadillac y doy todo de mí, cada concierto, para que suceda; me esfuerzo para ello en el escenario, en pos del espectáculo.

Y por suerte esto es algo generalizado en LFC: somos un conjunto, un grupo eléctrico-pop-energético-intenso. Cuando el planteamiento del espectáculo de una banda pasa por la intensidad, esto debe ser común a todos los integrantes; si un integrante —uno solo— no mantiene dicho espíritu, todo el concepto se derrumba; es como una cadena cuyos eslabones deben ser todos sólidos: si uno es débil, la cadena se rompe.

**20:00 Hrs.**

Los Cadillacs estamos otra vez en sintonía: tuvimos que parar de tocar por un tiempo para que esto volviera a ocurrir.

Hace mucho calor en el escenario. Observo que las luces blancas permanecen encendidas más de lo común. Puedo ver que, en la sala, quedan prendidas algunas luces que dejan al público iluminado constantemente. Por momentos me desconcentro, aunque pronto vuelvo a meterme en el personaje del escenario. En general no miro al público,



no miro a nadie; o, mejor dicho: miro sin observar. Tampoco les echo un vistazo a los invitados que están al costado del escenario, junto a nosotros, sean familia, amigos, o lo que sea... No los miro: mirar, detenerme un instante en alguien, en algo, me desconcentra; entonces no lo hago. Y es que no soy de esa clase de músicos que reparten miradas por doquier en el escenario; no cuando estoy tocando.

Un payaso burlón, gestual, se ha apoderado de mí últimamente en el escenario. Y me gusta el personaje: me distiende, me desencaja; es lúdico, exagerado; hace la función y lo mejor es que no es forzado; de otra forma no podría llevarlo a cabo, sólo tengo que dejarlo fluir. La gente, por inercia, tiende a mirar únicamente al cantante, y es entendible; pero yo también estoy allí para capturar su atención: esto es entretenimiento —siempre tengo eso en cuenta— y estamos brindando un espectáculo; por eso pienso ser parte de él de manera activa.

.....

**Abril 06, 2009**

*Miami*

*10:23 Hrs.*

Pensamos huir del frío de Chicago, de Nueva York, para disfrutar del calor del Caribe miamense, pero no fue así: trajimos el clima frío a las costas de Florida, lo que es un bajón, pues tenemos un día libre y ya nos imaginábamos todos en la playa, asoleándonos.

Me encuentro con Esteban, un conocido tatuador y skater argentino que vive en Miami desde hace siete años; lo conocí en una gira por Estados Unidos con The Flavio Mandinga Project. El cartel de aquella gira lo compartimos con Jóvenes Pordioseros y fue interesante para mí hacerlo en un lugar chico, con una banda rolinga, porque eso no ocurre en la Argentina muy seguido; buena onda esos pibes; tiempo después se separaron. Aquella noche estuvo allí Esteban; después me enteré de que también era skater. Fui a tatuarme con él, al otro día, luego de tocar con el Mandinga Project en aquel pequeño club; aquella vez me tatué el nombre de mi hijo del medio y unas estrellitas tradicionales: buen trabajo el del Hell's Bound Tattoo. Y quedamos en encontrarnos nue-

vamente en esta gira Cadillac, intercambio de correos electrónicos de por medio.

Esteban viene a verme al Delano On The Beach, hotel cheto de South Beach. No hubo South Beach en la gira Mandinga, sino las entrañas mismas del downtown de Florida; pero esta vez existe la exclusividad South Beach; a disfrutar entonces.

Mi amigo se apunta en recepción y me encuentra desayunando junto a mis hijos: mi familia me acompaña en esta gira. Tal como lo habíamos planeado de antemano, trae consigo tres patinetas para ir a algún skatepark a divertirnos un rato, pero al final terminamos patinando en la calle: tomamos Av. Washington, de punta a punta, y las tablas nos llevan de un lado a otro a través de la belleza frívola de los locales de la zona turística.

Pasamos por el local donde filmaron los episodios de Miami Ink, el show de TV de tattoos.

Hablamos Astor Boy, Esteban y yo acerca de la posibilidad de traer a Misterio a tocar a Miami.

J Boy sigue intentando nuevos trucos con su skate.

La tarde de patinetas, bien a gusto, se va...

.....

**Abril 07, 2009**

*Miami*

*16:25 Hrs.*

Día de gig, en la prueba de sonido.

Realizamos entrevistas en grupos de dos y de tres para medios televisivos. Otra vez me toca con Rockman. Me gusta hacer interviews con él, con cualquiera de nosotros. Igualmente prefiero a Rockman o Vicentico, pero me da igual. El primer entrevistador nos mira y enseguida le pregunta a nuestro asistente de prensa por Vicentico. (Debieran entender que esto es una banda: cualquier Fabuloso que esté allí, hablando con él, debe ser lo mismo).

El reportero comienza la entrevista para una cadena latina de TV en Florida y nos presenta de la siguiente manera:

—Hola amigos, aquí estamos con dos integrantes de Los Fabulosos Cadillacs, Pablo y Sergio... ¿Cómo están?

(A ver... Entendí bien, ¿cierto? Me llamó "Pablo").

Le contesto entonces:

—Saludos a todos... Estamos muy bien, gracias, pero antes debo aclararte que mis amigos me dicen "Señor Flavio", aunque vos podés llamarme "Pablo" ...

Esto no le cayó muy bien al entrevistador... ¿O debería llamarlo "periodista"? Continué la entrevista jugando sutilmente con la ironía. Rockman se mostró amable, sin embargo; y es que somos un buen equipo para los reportajes.

Momentos después, Jenny, la persona de prensa de Nacional Records, me cuenta que aquello no le cayó muy bien al nabo entrevistador, y menos a la productora del programa.

—Mal debería caerle a la productora un empleado que realiza su trabajo negligentemente —le digo.

Y me hubiera encantado que la contestación que le di a este salame hubiera sido fruto de mi ingenio, pero bien saben todos los rockeros de manual de dónde saqué tan genial salida: fue Keith Moon, de The Who, en un programa de TV de los años sesenta, quien dijo:

—My name is Keith, you can call me Joho...

**18:40 Hrs.**

En el escenario, zapando un poco.

Me divierte venir a las pruebas de sonido. Y se nota que todos lo pasamos bien, más allá del cansancio, lo que es buen síntoma... Y a ver cuánto nos dura, porque en la última época nos pudría: ya no íbamos a probar; eso lo hacían los asistentes, los plomos; mal indicio para una banda. Tal vez no se notaba en el show, pero el hecho de llegar y colgarse en el ritmo, en los acordes, sin rumbo fijo, ponerse a improvisar un rato —a "zapar", como decimos los argentinos, "aventarse un palomazo", como dicen los mexicanos—, habla bien de una banda, habla de las ganas que se tienen de estar juntos y compartir.

Que esto dure lo que tenga que durar... Porque nada es eterno, my love.



Inteligentemente, Los Cadillacs paramos justo en el momento apropiado para recargar la energía que hoy desbordamos. Estamos frescos y renovados. Sentimos que no nos separamos; simplemente dejamos de tocar por un tiempo... Por un largo tiempo.

**20:30 Hrs.**

Miami especial magma, longboards, serpientes fiusha de neón ochentero. Hemos diseñado la banda leonina eléctrica en épocas de la Nueva Ola. Pioneros junto a otros nylon-erre-ache del pop nueva-ole-ro-hispano-sonante, marcados con fuego por aquellos tiempos mágicos de finales de los años setenta-principios de los años ochenta...

El lugar es enorme. Carteles luminosos recuerdan que aquí han tocado Shakira, Luis Miguel y otras celebridades latinas, principalmente del género "melódico". Poco rock en el lugar; eso se nota en la manera en que nos tratan, nos miran y se mueven las personas que trabajan aquí.

A Rockman no le gusta Miami; al menos eso dice; su sentimiento está expresado en una canción, de su puño y letra, de hace varios años.

**20:45 Hrs.**

Los niños andan en sus patinetas, de un lado al otro, por el pasillo que comunica los camarines, producción y zona de cáterin. Una señora americana les impide patinar a nuestros hijos, les prohíbe el uso del skateboard en el área; y no se los transmite de buen modo. Yo, que estaba observando cómo andaban en patineta sin molestar a nadie, al ver de que la mina los reta, tomo el longboard y me pongo a andar de un lado al otro del pasillo, haciendo zigzag, gritando como loco.

La mujer y uno más de seguridad tratan de detenerme.

En una de las vueltas casi se me tiran encima, pero realizo una esquivada magistral.

Grito, fuera de mí:

—Skateboard freeeeeeee!

Se acercan dos personas más de seguridad: ya son cuatro los que intentan detenerme.

Soy un loquito que patina y grita inocentemente.

No le estoy haciendo mal a nadie.  
Mi accionar es más bien infantil y se nota que a esta gente no le gusta lo que hago.  
La señora llama a alguien por el radio.  
En la última vuelta, con una maniobra digna del surfing asfáltico, apunto y entro como flecha por la puerta de mi camarín; me estrello con el Tío Spiker, que miraba el espectáculo cerca de la puerta.  
Cierro la puerta.  
Vito filma todo y lo vemos de inmediato en el monitor de la cámara; el Tío, los niños y yo nos reímos un buen rato.  
**21:00 Hrs.**

Es el show y marcha bien.  
Se nota que hay muchos argentinos en la concurrencia y me pregunto por qué Miami les gusta tanto a los argentinos; me enteré incluso de que, cada año, se realiza un festival argentino por aquí.  
Tocando disfrutamos: se siente en el aire, se percibe. Observo que, entre el público, se encuentran agentes de seguridad mal encarados “impartiendo orden” (¿?) entre los que saltan y bailan. Pero ya desde la tarde nos imaginábamos que así sería: en la prueba de sonido, con gesto de desilusión, Vicentico me señaló las butacas de la primera fila, cuando en la primera fila de un gig de Los Cadillacs no debieran existir, nunca, butacas. Y no tiene por qué haber personas de seguridad reteniendo a la gente que quiere bailar y distenderse.  
¿Nos equivocamos de lugar otra vez?  
Bueno, luego del episodio de las patinetas y algunos otros incidentes aislados, con suerte no nos vuelven a dejar tocar aquí.  
Cedamos el espacio, entonces, a quién lo merezca... A Shakira, a Mi-jares, a Alejandro Sanz, a Alejandro Fernández o quien quiera que sea...

**Abril 09, 2009**

***Miami***

***10:25 Hrs.***

En el aeropuerto: nos vamos a Los Ángeles. Y será un vuelo algo-largo: cinco horas y media.

Escucho Massacre en mi Ipod, mientras esperamos la hora de partida.

Antes debimos pasar por el security chekpoint y sacarnos zapatos, medias, monedas; en fin: todo. De mal modo, un oficial me hizo entender que me pusiera a un costado; no entendí lo que decía en inglés y le pedí que me lo repitiera una y otra vez, pero me lo dijo cada vez peor. Entonces le pedí que me hablara en español, francés o italiano, para facilitar las cosas. Al final entendí que me reprendía porque olvidé sacar mi computadora de su bolso...

Estimo que, en el futuro, antes de subir a un avión, deberemos pasar desnudos por el control de seguridad —digitalmente hablando, claro está—: nos verán a través de una pantalla tal y como llegamos al mundo. Quizá un día los pasajeros queramos trabajar de oficial de seguridad de aeropuerto gringo para poder ver al mundo en bolas.

En fin, siempre me gustó Massacre. Toda una historia de más de 25 años íntimamente ligada a ellos lo confirma. Sin duda, es la banda que tenía que ser invitada para abrir el espectáculo Fabuloso en el Estadio River Plate. Y es que los conocí mucho antes de que fueran Massacre Palestina; los conozco de cuando eran los jóvenes skateboarders de aquel mítico poolcito, en Mar del Plata, allá por 1984...

Era verano. Casi todos los días íbamos con Luciano a surfear a Playa Grande. De salida, subíamos por la calle Alem, camino a la casa que la familia de mi amigo había alquilado, y dejábamos las tablas allí. Un día, de regreso, en un terreno baldío de una de las esquinas de Alem, vimos a algunos chicos reunidos dentro de lo que parecía ser una vieja pileta de natación vacía y deteriorada: eso era "el poolcito". Y estaban andando en patineta: las curvas cóncavas de la piscina facilitaban el patinaje, permitiéndoles desplazarse desde el fondo mismo de la piscina hacia la zona de la pared más vertical de la construcción. Incluso volaban, saliendo de la pileta, sólo para entrar nuevamente, siempre con suavidad: una maniobra fascinante. Nos quedamos encantados.

Yo había sido skater de los que se juntaban en Plaza Francia, a principios de los años ochenta, para tirarnos en el puente que cruza Av. Figueroa Alcorta. Conocía poco acerca de la cultura del vertical; eso sólo lo había en fotos de la Skateboarder Magazine y no podía creer lo que presenciaba: unos chicos, haciendo aerals, en una piscina de Mar del Plata, y Luciano y yo observándolos, parados allí con nuestras tablas de surf en las manos: ¡California peronista!

Nos hicimos muy amigos.

Pasar por el poolcito a perder el tiempo con nuestros nuevos amigos, después de surfear, se convirtió en un ritual. Y también ellos venían a la playa con nosotros, temprano, a surfear. Allí estaba el gordo Walas, que en ese entonces no era gordo. Aún no existía Massacre; tampoco Los Cadillacs.

Una tarde nos presentaron a un amigo punk que no andaba en skate; aunque, más que punk, era mod (quizá podríamos simplificar el asunto diciendo que, un mod, bien puede ser un “punk elegante”); su nombre era Sergio Rotman...

—Qué tal —dijo y me tendió la mano.

Esa tarde, sin saberlo, en el poolcito nos reunimos el percusionista, el saxo y el bajista de Los Fabulosos Cadillacs.

Avisan en los parlantes del aeropuerto que el vuelo lleva demora.

Sigue sonando ‘El Mamut’ en mis auriculares.

Sigo recordando las calurosas tardes extremas del verano de 1984, cuando conocí a los dueños del poolcito. Y ya estábamos metidos en eso de la new wave: no queríamos saber nada de la música hippie; escuchábamos Madness, B-52s, Squeeze, The Buzzcocks. Por su parte, los skaters ya estaban metidos en el hardcore punk californiano.

En aquel lugar vi por primera vez grafitis de Agent Orange, Circle Jerks, Wasted Youth, Dead Kennedys. Estábamos en sintonía: compartíamos música y amistad; mucho intercambio de grabaciones en cintas.

Tengo que subir al avión que nos llevará a Los Ángeles.

De lejos veo a algunos Fabulosos comiendo algo rápido, antes de entrar a la nave.

*Los Ángeles*  
*17:35 Hrs.*

Arribando a Los Ángeles.

Siempre es bueno estar aquí: pasamos muchas cosas en California; muchas anécdotas: desde venir a tocar de cero y crecer poco a poco, hasta grabar el disco El León...

Nos subimos a la camioneta que nos llevará al hotel.

Está anocheciendo y hace fresco.

Vicentico le pregunta al chofer qué tan lejos queda el hotel del aeropuerto...

—A unos 45 minutos... —contesta.

Estamos cansados.

Hace poco estuve tocando aquí con The Flavio Mandinga Project y el recital estuvo genial: 800 personas en un bar muy lindo, donde los jueves se celebran noches argentinas y brasileñas. Fui a dar una entrevista a la televisión en un horario ridículo: a las 06:00 de la mañana estábamos en el estudio de filmación. Dijeron que allí estaban Los Fabulosos Cadillacs y me enojé mucho. Repararon el error. Tocamos con La Mandinga a las 07:30 de la mañana para la comunidad hispanoparlante de Estados Unidos... ¡Buen día!

*20:12 Hrs.*

Vito me pide un blog para la página oficial de LFC: es hora de actualizar el contenido escrito. El 98 por ciento de las veces yo soy el que se ocupa de eso. Vito es el nexa entre LFC y quienes realizan la página, técnicamente hablando; él es quien actualiza constantemente las fotos y videos que saca personalmente sobre lo que va pasando en la gira, para que los fans que están lejos, de alguna forma, nos acompañen.

Me gusta escribir.

Le contesto que mañana; que en cuanto tenga tiempo se lo paso por correo electrónico.

.....



**Abril 10, 2009**

*Los Ángeles*

*12:30 Hrs.*

Día de concierto en Los Ángeles.

Concedemos entrevistas en grupos de dos y de tres. Como es habitual, me toca junto a Rockman, pero antes damos una el Tío Spiker, el Chino y yo.

En su mayoría, estas son entrevistas para la TV, nada del otro mundo: sólo promoción. Se llevan a cabo al costado de la pileta y está fresco. El mejor reportaje lo realiza un DJ de radio que viene a grabarnos con su equipo portátil; habla muy poco español, pero conoce, entiende y es sensible a la música: se le nota. Por ende, las preguntas son muy buenas. (Lamentablemente, este tipo de entrevistas son la excepción).

Me doy cuenta de que es un placer estar sentado junto a Rockman, a orillas de la alberca, atendiendo a este señor que conoce bien nuestro repertorio: sus preguntas son muy interesantes:

—¿Puede ser que, detrás de ‘Nosotros Egoístas’, escuche algo de Los Smiths, de The Housemartins? —nos pregunta el DJ de radio, en inglés.

¡Bien! Esa sí es una interpelación ocurrente. Las demás entrevistas, la mayoría, desafortunadamente, son preguntas vacías, limitadas a la gacetilla sin contenido que les dicta la compañía disquera, que sólo sirven para promocionar... Esos sólo me preguntan: “¿Por qué tanto tiempo sin venir a Los Ángeles?”.

—Hace muy poco me presenté en vivo con mi banda solista, en dos ocasiones... —les respondo.

No lo sabrían, por supuesto.

El DJ de radio, sensible, sí lo sabía y tenía mi disco Supersound 2012. Otro DJ de radio, que nos entrevistó en Chicago —una chica de origen mexicano, nacida allí—, también tenía mi disco solista...

Pero eso es sólo para gente con onda.

Así sea.

Me hace sentir bien, exclusivo.

Se hace tarde: ahora a comer algo y después a probar sonido.

*17:30 Hrs.*

Prueba de sonido en el estadio. Esta vez es el Gibson Amphitheatre; tocamos aquí con LFC en tres ocasiones diferentes: una con Café Tacvba y las otras junto a Fishbone; los invitamos nosotros. Con Fishbone, al final del show, terminamos zapando alocadamente una versión de 'Monkey Man' única: ¡Fishbone y LFC juntos, a dos bajos, dos guitarras y dos baterías! Y después un funk intergaláctico-roots... En esa época el estadio se llamaba Universal Amphitheatre.

Astor Boy Mini Moon me pide que le saque una foto bajo el cartel del clavijero gigante de una guitarra donde dice el nombre del teatro.

**20:23 Hrs.**

Qué bueno: en estos países se toca temprano. Genial. Un recital sin baches, pero tampoco me parece el mejor: la gente está encendida, pero no lo suficiente para mí.

No importa. Hoy, lo mejor del concierto, es la tanda de covers que tocamos en los bises junto a los chicos: Astor Boy en la batería la rompe; llama la atención en cada ciudad... En el MySpace de Misterio quedan registrados decenas de mensajes que le mandan saludos y lo felicitan. Y es que es verdaderamente fuera de lo común que toque la batería de ese modo a los once años. Astor Boy Mini Moon: fanático de Keith Moon, de The Who, y tiene bastante de él; y fanático del punk rock. Es bueno que la gente lo vea tocar en el escenario junto a LFC... Y pensar que grabamos el primer disco de Misterio, Beat Zombie, cuando tenía ocho años; y pensar que a los nueve había tocado ya varias noches en el Salón Pueyrredón y en otros lugares de Buenos Aires. Eso sí: con Misterio, siempre pusimos como requisito tocar temprano.

Ahora el pequeño gigante de la batería salvaje toca con Los Fabulosos en 'The Guns Of Brixton', y 'Let's Lynch The Landlord', covers de The Clash y de Dead Kennedys, respectivamente... ¿Qué más puedo pedir?

Florián, el hijo de Vicentico, se suma al escenario y toma la guitarra: juntos en amistad y familia...

¡Cuánta energía brota desde las tablas!

.....

**Abril 11, 2009**

*Los Ángeles*

*11:15 Hrs.*

Día libre en Los Ángeles.

Voy con mi esposa y mis hijos a visitar a un amigo, Jerry Madrid, fabricante leyenda de patinetas y tablas de surf desde 1976. Jerry y Ángela, su esposa, vinieron al concierto anoche; estuvieron al costado del escenario junto a la Negra.

Nos dirigimos hacia Huntington Beach: allí queda la Madrid Skateboard Factory. Nos lleva Abraham, un chico que trabaja para Nacional Records; él es nacido en México, pero criado en el Este de Los Ángeles desde que tenía menos de un año. Me cuenta que East L.A. siempre ha sido un barrio pesado; sin embargo, porta un acervo cultural que ha trascendido las fronteras del gueto violento mexicano. Camino a Huntington Beach nos comenta que lo pasaron a Estados Unidos, vía Tijuana, vestido de niña, de bebita, todo de rosa.

—El travesti mojado más joven del planeta —le digo.

Nos reímos un poco.

Llegamos a Huntington Beach, a la Madrid Skateboard Factory.

Este es un día incomparable: nos perdemos entre el fascinante mundo de la madera, las tablas de surf, de skate y el arte de su ensamblado. Mis hijos y yo estamos deslumbrados. Jerry y Ángela Madrid, con mucho cariño, nos regalan de todo; saben que nos gustan mucho estas cosas. Como broche de oro nos obsequian también unos skateboards, de primerísima calidad, que realizaron especialmente: abajo tienen el logo y dicen “Los Fabulosos Cadillaccs”. Hermosos. Estamos desbordados de emoción, de alegría.

El día continúa cada vez más y más hacia arriba: nos vamos a patinar todos al skatepark de Vans, en Orange. Para mí es lo máximo compartir con mis hijos música, gira y patinetas. Yo les enseñé los primeros pasos, pero ahora ellos me enseñan a mí. Patinamos juntos.

La familia Madrid es de lo mejor. Y los Cianciarulo sentimos que tenemos una conexión especial con ellos, una que se da no demasiadas veces. Y pensar que todo empezó por el pedido que hice, vía Internet, de unas Cadillac Wheels para un tablón que me estaba armando.

*21:34 Hrs.*



Cenando tranqui entre amigos...

Rockman se fue de paseo a una tienda de vinilos: Amoeba. Me trae de regalo un simple de The Dead 60s y me cuenta sobre su día extra en Chicago con Mimi para ver a Morrissey.

Vicentico también fue de compras; trae una guitarra slide hawaiana, viejita; le dijeron que alguna vez perteneció a Ben Harper.

.....

**Abril 12, 2009**

*Los Ángeles*

*06:21 Hrs.*

Anoche, luego de cenar, tuve ese sueño de nuevo: Joe Strummer se presenta en mi habitación del hotel, levita a escasos centímetros del piso, pero esta vez atino a ofrecerle, nerviosamente, una cerveza helada del frigobar.

—Yes, thanks —responde.

No creo estar dormido; sin embargo, el ambiente Twin Peaks de mi habitación me despierta sospechas; entonces me pellizco.

Papa Strummer insiste en que deberíamos haber traído a Pablo Lescano y su gueto-defendant-cumbia al tour USA-MEX. Me quedo mudo mientras él me observa, rudo, esperando respuesta.

—Está bien —le digo—, de regreso lo invitaremos a tocar en Ciudad de La Plata...

Strummer asiente, no muy convencido, mientras le da un trago a su birra y me ofrece un poco.

—No bebo alcohol hace años —le digo y parece que no lo toma a mal.

Antes de irse me persuade de que no le prestemos atención a rockeros encriptados ni a los especialistas de ningún género. Después vocifera una palabra que no reconozco; la acompaña con gestos grotescos de baile y ojos entrecerrados, a la vez que silba muy bajito:

—Ompa... No saben lo que dicen... Ompa...

Se va.

.....

**Abril 14, 2009**

**México D.F.**

**16:40 Hrs.**

Señoras y señores: ajústense los cinturones de las emociones... ¡Estamos en la Ciudad de México!

El tránsito hacia el Palacio de los Deportes es monstruoso; nos cuentan que, alguna vez, una banda llegó a hacer tres horas del hotel al estadio, en un viaje que normalmente es de 30 minutos.

Los piratas mexicanos que realizan el merchandising son geniales; tienen innumerables modelos de camisetas y de artículos como pañuelos, buzos, tazas, encendedores, lapiceras... Desde temprano hay todo un mundo LFC afuera del estadio, en las márgenes de la calle: una feria LFC gigante. Pasamos en la camioneta y me dan ganas de bajar a comprar de todo: los piratas del merchandising mexicano son únicos, con diseños e ideas superiores a cualquier merchandising oficial que haya visto.

En la prueba de sonido preparamos 'Silencio Hospital', que hoy se integra al repertorio de conciertos. Desde hace tiempo Ricciardi deseaba tocar la canción y, aunque Vicentico no tenía muchas ganas al principio, finalmente accede. Vito nos pide que toquemos 'Galápagos', para tenerla filmada, aunque por ahora no la tocaremos en vivo. Preparamos 'El Fin Del Amor' y sale con todo; en cualquier momento se integrará al set de canciones en vivo, pero por ahora sólo estrenaremos 'Silencio Hospital'.

**21:00 Hrs.**

El show es de los más encendidos de la gira, y me refiero al público: ¡estamos en el Distrito Federal!

Yo siempre estoy encendido, sea como sea el público. Es más: si la gente se comporta de manera fría —cosa rara en un recital de LFC—, yo me saco más y más todavía.

Finalmente estrenamos 'Silencio Hospital', que se suma al repertorio de canciones en vivo.

Y no olvido ponerme la máscara en 'Padre Nuestro'.

.....

**Abril 15, 2009**

**México D.F.**

**01:02 Hrs.**

¿Estás cansado después de tocar? ¡A bailar, entonces! México tiene sobrecarga de energía para cualquier ser humano que allí se encuentre: hacé vos mismo la prueba... Al final del show en México D.F., lo de siempre: un afterparty, en zona de camarines, como corresponde. El sistema de sonido que pedimos por contrato está listo para cualquier DJ que quiera tomar el poder sonoro, aunque es Rockman el que siempre, después de los conciertos, comienza la fiesta; él es el selector oficial de LFC; de hecho, las manitas de DJ manejando las bandejas toca-discos que entretienen a la gente en la previa del show, también pertenecen a Sergio: los temas antes de un concierto es una fina selección de toda la música que LFC hemos escuchado desde siempre: un elegantísimo abanico de posibilidades. Así es: Sonidero Internacional LFC. Cuando vayas a vernos en vivo, en la previa sonará The Jam, Lavoe, Joe Jackson, Madness, Otis Redding, U Roy, y más, para coronar con el tema principal de James Bond 007... Si no fuera músico de LFC, iría a sus conciertos tan sólo por lo cool que me parece la selección de artistas y de estilos que sabemos disfrutar como gusto y como influencia.

Rockman aborda la bandeja de CDs, pero abandona rápidamente; dice que tiene fiebre. Continúa al mando un selector mexicano amigo, Pepe Ska, que no nos hace parar de bailar. Algunos Cadillacs ya se volvieron al hotel, otros nos quedamos un rato más en la fiesta. Bailo un largo rato

junto a mi amigo Pepe Lobo y su gente: rude boys y skinheads antirracistas del Distrito Federal, amantes del ska y del reggae; y también bailan cumbia: los rockers de aquí no tienen prejuicios de género musical...

*Monterrey, México*

*21:12 Hrs.*

Estaremos muy poco tiempo en Monterrey, y es que apenas en un día y medio tocaremos en La Plata. Y es una lástima: me hubiera gustado quedarme unos días en esta ciudad, donde viví por algo más de dos años, luego de que Los Cadillacs dejáramos de tocar.

.....

**Abril 16, 2009**

*Monterrey, México*

*23:30 Hrs.*

El concierto estuvo muy encendido, más de lo que me esperaba: un volcán. Pato Machete abrió el recital de LFC y miré su show al costado del escenario. Pato es un amigo; grabó conmigo en dos canciones para el disco Supersound 2012: nos encontrábamos en México, de gira Mandinga, en octubre de 2007, y unos cuantos días libres en Monterrey nos permitieron ocupar el tiempo en grabar el par de piezas. El estudio de grabación es de un ingeniero de audio muy amigo; yo quería registrar en México unas canciones para aquel disco y el Flaco Díaz y su generosidad nos dieron la posibilidad de llevarlo a cabo. Fue un privilegio poder hacerlo en medio de una gira ajustada, con bastantes privaciones. No obstante, nos dimos varios gustos. Lo complicado de las giras Mandingas era, más que otra cosa, la logística —muchas veces precaria—, además de algunos problemas con los contratantes; pero no así con la banda, el recital, su música y su espíritu: los shows Mandingos eran muy encendidos y el grupo humano de lo mejor...

Estando en Monterrey no puedo evitar recordar muchos momentos vividos en esta ciudad. En aquella gira, por ejemplo, tocamos para el Subcomandante Marcos, en el Cañón de La Huasteca, Monterrey.

Esa misma fecha, Madness tocaba en Buenos Aires: yo, en México, me estaba perdiendo el recital que más hubiera querido ver en mi vida. Pero el creador y formador de todas las cosas, cuando a veces te quita, a la vez te compensa por otro lado. Y allí estaba yo, parado junto al “Sup”, abrazo mediante, a punto de tocar. Llevo un recuerdo olfativo imborrable: el agradable olor que provenía de su pipa humeante, de su pasamontañas, de sus palabras suaves a la vez que categóricas. El día anterior había hablado a Buenos Aires con la persona que me hacía la prensa, mi amigo Esteban Cavanna; el plan era establecer un enlace Subcomandante Marcos-medio radial argentino y, finalmente, ocurrió aquella misma tarde soleada, poco ventosa, en el mágico entorno natural-energético que brinda el Cañón de La Huasteca: un teléfono celular, que me proporcionó un músico mexicano encargado de la producción, hizo posible el primer reportaje en directo del Subcomandante Marcos para un medio radial argentino, y fue vía Señor Flavio. Después tocó The Flavio Mandinga Project: emocionante. Al final, mi sonidista colocó una calcomanía con el logo Mandingo del enmascarado en la camioneta del EZLN.

Recuerdos y más recuerdos se me presentan en Monterrey. Aquí es donde elegí vivir, una vez que decidimos dejar de tocar por tiempo indefinido con Los Fabulosos: quería pasar un largo tiempo en México con mi familia. Y fueron dos años. Los primeros meses estuve produciendo bandas, viajando, conociendo México; también toqué con un amigo percusionista... Guitarra acústica, voz, percusión: minimalista. La cosa de no tocar canciones propias me pegó: quería aprender el papel de intérprete. Y armé un repertorio de bossas, tangos, zambas argentinas —con Z— y candombes. Tocábamos en un café cultural del Barrio Antiguo y en algunos bares. Nos fuimos de gira bohemia, amigable, en mi camioneta, a Guanajuato y San Miguel; nada demasiado previsto; si nos daban lugar para tocar, bajábamos con la guitarra, el tambor, y listo. Yo bebía mucho; esos fueron mis últimos años de alcohol. Ah, remembranzas en Monterrey...

.....



**Abril 18, 2009**

*Ciudad de La Plata*

**13:45 Hrs.**

Finalmente llegamos a Buenos Aires, tuvimos un día de descanso, y al día siguiente nos encaminamos para acá, a La Plata, para tocar en un estadio. Qué loco haber tocado hace un día y unas horas en un lugar tan lejano, como Monterrey, México, y ahora estar tocando tan cerca de casa.

Los pibes de CABRÓN Longboards Co. me piden entradas y con gusto se las doy. Me llaman otras personas para conseguir tickets, pero no les contesto a todos.

**23:25 Hrs.**

Finalmente tocamos en La Plata. Buen show. Vito me pide un blog para la página LFC que está algo descuidada... Y también hackeada: un amigo, en la sección de novedades de la página web, puso una mano gigante haciendo "fuck you".

Very Smart!

¡Bien! ¡Me gusta! ¡Qué bueno por el que hackeó la página LFC!

¡Buenísimo, cabrón! ¡Por fin alguien actualiza con picardía nuestra casa virtual semi-abandonada por unos días! Aunque deberás aceptar que, como proeza de hacker, las hay mejores y más complejas, pero... ¡Muy bien, chabón! ¡Usted le gusta al SRF!

.....  
**Abril 30, 2009**

*Santa Cruz de La Sierra, Bolivia*

**09:17 Hrs.**

En el hotel...

El mundo está en crisis epidémica: una pandemia azota a América Latina. Pensé que tal vez no viajaríamos a Bolivia, pero acá estamos.

**12:34 Hrs.**

Antes de la prueba de sonido, vienen miembros del Ministerio de Salud al hotel, vestidos de blanco y con barbijos, a realizarnos unas preguntas: saben que hace dos semanas estuvimos de gira por México y EEUU. Pueden llegar a suspender el concierto si encuentran a alguno de nuestro plantel con síntomas de fiebre, pero, por suerte, nadie de los 30 que viajamos parece estar resfriado. Nos someten a un cuestionario preventivo.

En Santa Cruz de La Sierra hay carteles de un concierto de Vicente Fernández, pero dicen que ya está suspendido. Y también se suspende nuestra próxima gira por México. Y el Vive Latino se posterga quién sabe hasta cuándo... Ya que estaremos más de un mes en Buenos Aires, inactivos, hablamos con Gaby acerca de juntar a la banda para grabar algunas canciones nuevas.

Los miembros del Ministerio de Salud boliviano parecen conformes con nuestra salud. Y qué bueno, porque depende de ellos, y de su estado de prevención paranoica, si suspenden o no el concierto... Está todo bien.

Nos vamos a probar sonido.

**16:25 Hrs.**

Estamos en el estadio y hace mucho calor.

Tocamos 'Estamos Perdiendo' y nos acordamos de ella más de lo que me hubiera imaginado: gran canción Cadillac de los años ochenta, que se desprende directamente de 'Stereotype', de Los Specials. Y no llega a ser un afano; simplemente se nota la gran influencia de aquella canción.

**22:13 Hrs.**

Después del concierto...

La presentación estuvo buena: salió sin fisuras, la gente algo más tranquila que en otros lados, pero muy prendida con el show de todos modos.

**Santa Cruz de La Sierra, Bolivia**

**12:19 Hrs.**

En el aeropuerto de Santa Cruz de La Sierra, rumbo a La Paz, Bolivia.

Panorama de pre-embarco: Hugo Lobo sentado frente a mí, vistiendo una Fred Perry negra y gafas oscuras; Vicentico, a su derecha, escu-

chando música en su laptop con auriculares grandes; Astor Boy, a mi lado, aguardando subir al avión, observa lo que estoy escribiendo. Los demás, dispersos en situaciones similares de espera.

Apenas llegando, a las 16:00 Hrs., tendremos rueda de prensa.

Mati me canta al oído un éxito pop argentino de los años setenta; dice que lo grabará en ritmo de cumbia.

*Santa Cruz de La Sierra-La Paz, Bolivia*

*13:33 Hrs.*

En el avión...

Rockman, sentado al lado mío, pasillo de por medio, me muestra un ejemplar de la revista Mojo que trata de todo lo que salió a nivel musical y artístico en 1969: el primer disco de la Velvet Underground, Tommy, de The Who; el Abbey Road, de Los Beatles, y muchos más de dimensiones extraordinarias, aparecieron sólo en aquel año... Ahora hay que esperar siete años para que una banda como U2 saque otro disco: estamos acabados.

Para colmo de males, la gripe porcina siembra el pánico en México y otros países.

Hablo un poco de España con Sergio y recordamos la primera vez que fuimos de gira por allá; eran principios de los años noventa. Allí tuvimos la sensación de que la prensa especializada nos entendía... Recuerdo que un periodista nos preguntó:

—¿También tienen influencias de The Style Council?

Increíble: jamás hubiera esperado esa clase de preguntas de la prensa argentina especializada de aquellos tiempos; sentíamos que no sabían nada de lo que nosotros sabíamos. ¿Los subestimaba? Por supuesto que sí; por eso nunca me importó lo que algunos decían de nosotros. ¿Cómo puede importarte, como banda, la opinión de alguien que se hace el que sabe, pero del que te das cuenta de que se le escapa una parte importante del asunto? ¿Qué podíamos esperar de tipos como Polimeni? Nos dábamos cuenta de que no entendían nada; claramente se les escapaban unas cuantas páginas importantes del rock que nosotros sabíamos leer y entender y que ellos, como periodistas, debían considerar.



Nada importante: nos hacían mucha gracia sus críticas. Una nota de finales de los años ochenta-principios de los años noventa, de Rodrigo Fresán, transmitía habernos entendido, mejor de lo que podíamos esperar de los periodistas de la época. Pienso en lo que es él, hoy en día, y es un honor haberlo conocido.

*La Paz*

*18:02 Hrs.*

Conferencia de prensa, muchos medios gráficos.

Las preguntas son las de siempre en una conferencia multitudinaria.

No me gustan esta clase de conferencias: la banda sentada en una mesa, sobre un escenario, detrás de tres o cuatro micrófonos, algunas jarras de agua y muchas preguntas aburridísimas.

.....

**Mayo 02, 2009**

*La Paz, Bolivia*

*04:39 Hrs.*

Noche en La Paz, en la cama, en el hotel, de madrugada.

Vuelvo a tener mi sueño recurrente.

Y supongo que la altura me hará volar aún más...

Joe Strummer se aparece en mi cuarto de hotel, pero esta vez viene con un acompañante: es el Toto, que sonrío.

Estamos los tres sentados en el living de la habitación 1420 del Hotel Radisson, de La Paz; cada uno ocupa un sillón individual. El Toto fuma, me mira con ternura, sin hablar, pero como esto es un sueño, mirándolo a los ojos, telepáticamente le digo que lo extraño, que lo extraño mucho; le digo que todos lo extrañamos, que nos hace mucha falta; sin embargo, sabemos que siempre está con nosotros: podemos sentirlo. El Toto asiente con sus ojitos achinados entrecerrados y vivaces; también telepáticamente, me transmite que él es "la luz del ritmo".

Papa Strummer observa a Astor Boy, que duerme profundamente en la noche paceña y parece estar conforme con que el Toto y yo dialoguemos a través de la mente.

Todos nuestros movimientos transcurren en cámara lenta. Hay una música de bolero de fondo, que proviene de otro ambiente que se ha sumado a este sueño, a mi suite, y que en la vida real no estaba. Una puerta entreabierta me deja ver parte de dicho lugar.

Strummer se levanta de su sillón, sosteniéndose en una pierna; alza un brazo, emite un chasquido de dedos —los ojos entrecerrados y transpirando, con perlitas en la frente— y realiza una especie de danza en dicha posición. El Toto me dice con la mente que lo escuche: Strummer se pone a silbar, bajito, mientras continúa con una pierna en el aire y con los chasquidos de sus dedos de la mano que lleva en alto, echando los hombros hacia atrás. Diría que, en medio de la danza, toma una postura de contorsionista y no sé cómo se mantiene en equilibrio. Un sonido fuera de lo común, algo así como un grito lejano, angustiante, que proviene del ambiente desconocido, desvía mi atención. La música de bolero también suena más fuerte.

Me levanto del sillón y voy hacia la puerta entreabierta de donde ha salido aquel eco atormentado, y Papa Strummer comienza a agitar su brazo en alto, de lado a lado, con movimientos rápidos y, aunque sus piernas se mantienen en cámara lenta, sus brazos no: transpira mucho del rostro. Comienzo a sentirme mal: un sentimiento de angustia feroz se apodera de mí y me da un fuerte dolor de cabeza. El Toto me reprende cariñosamente:

—Te persuadí de que entendieras lo que te está diciendo Joe... —me dice telepáticamente— No debés escuchar la música que proviene de la recámara y menos acercarte a ver qué hay allí... Joe te está diciendo algo...

El Toto le da una pitada a un cigarro cubano y llena de humo el living.

Me siento débil, mareado; tengo ganas de vomitar. Estoy a pasos de la puerta entreabierta de ese ambiente misterioso, nuevo para mí.

Como puedo, le digo al Toto que siento una atracción irresistible a lo que hay detrás de la puerta.

—Naturalmente... —me contesta con la mente, en medio del humo del cigarro, y su olor penetrante que impregna la suite— Allí hay fuerzas negativas que quieren tomarte... Volvé a tu asiento y escuchá lo que te dice Papa Joe... Es importante para vos...

Le digo que Strummer no me ha hablado, que está bailando de manera muy rara. Me siento cada vez peor.

—Claro que te está hablando —dice el Toto—; lo está haciendo en forma gestual; te está diciendo muchas cosas... Yo no puedo traducírtelo... Deberás entenderlo por ti mismo.

Despierto, de repente, en medio de la noche.

Astor Boy duerme plácidamente en la cama de al lado.

Me duele la cabeza.

¿Qué me habrá querido decir Strummer en el sueño?

Miro hacia el ventanal de la habitación: no cerré las cortinas antes de dormir. Una imponente vista de cerros enormes, coronados por el Monte Illimani, de nieves eternas, casitas y luces amarillentas, se aprecia en la ventana.

Cierro las cortinas.

Pronto amanecerá en La Paz.

.....

**Mayo 03, 2009**

*La Paz, Bolivia*

*06:35 Hrs.*

En el aeropuerto, antes de abordar rumbo a Buenos Aires...

Se han cancelado las próximas fechas en México, debido a la epidemia de la gripe porcina... Y deberíamos decir "pandemia".

Anoche tocamos en La Paz y el concierto fue mucho mejor de lo que esperaba. Pensé que la altura —La Paz está a 3 mil 650 metros de altitud— nos iba a jugar en contra; sin embargo, pareciera que la energía que tiene esta hermosísima ciudad terminó siendo favorable y la adrenalina hizo lo suyo.

Un show con mucha magia, aunque, eso sí, hacia bastante frío en el escenario. Sacamos algunas canciones de la lista de temas. Se fueron 'Silencio Hospital' y 'Condenaditos'.

Astor Boy, en 'The Guns Of Brixton' y '...Landlord' —donde toca la batería como invitado—, me pidió un poco de tiempo entre tema y tema, ya que por lo general van enganchados sin respiro. Esta vez el pe-

queño Mini Moon salvaje de la batería, con tan sólo once años de edad —tocando durante todo el Satánico Pop Tour—, pidió un segundo: en el escenario me di vuelta, al final de 'The Guns...' y lo noté levemente agitado; a señas le dije que no hiperventilara, pues sería peor; así, tomó aire y salió con todo en la segunda canción.

Astor Boy cada vez toca mejor y es que, ¿qué puede decir su padre? Véanlo ustedes mismos en algún show de Misterio, y lo mismo en la gira Fabulosa. También está la posibilidad de verlo en YouTube, claro. Ocho años tenía Astor cuando grabamos el primer disco de Misterio. Lo grabamos los dos solos. Lo hicimos en el estudio que había montado en casa. Primero realizamos una toma de guitarra eléctrica y batería; en otra toma, después, doblé guitarras y canté. Así se grabó Beat Zombie.

Después del concierto, Astor Boy me cuenta que estuvo bien, sin contratiempos y que le gustó mucho tocar en La Paz.

### ***La Paz-Buenos Aires***

***11:46 Hrs.***

En el avión rumbo a CASA...

¡Epa! Noten qué detalle tan curioso: escribí "casa" con mayúsculas... Juro que fue de manera inconsciente...

Pero díganme cuánto puede decirnos este detalle tan simple...

No suelo escribir mucho en los aviones, pero había ciertos puntos que no quería que se me escaparan: muchas veces se dispersan ocurrencias cuando no tengo lapicera y papel a la mano o, en el peor de los casos, mi laptop...

### ***Buenos Aires***

***14:03 Hrs.***

Aterrizamos en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza. Nos dan barbijos a todos los pasajeros.

.....

**Mayo 05, 2009**

**Buenos Aires**

**09:04 Hrs.**

Recibo un correo electrónico del tecladista de Satélite Kingston: van a grabar unos temas para el próximo disco y, bueno, quieren saber si existe la posibilidad de que los produzca.

Pienso que sería un placer volver a trabajar con Satélite: el disco que hicimos años atrás está muy bien logrado.

Mientras escribo estas crónicas, me llega otro correo electrónico, pidiéndome una entrevista para la revista TV Y Novelas de Puerto Rico, donde —si la pandemia 2012 nos lo permite— estaremos tocando pronto.

Y me gusta responder entrevistas por correo electrónico...

Este es el reportaje:

Hablen un poco del disco... ¿Cómo se compara con otras propuestas discográficas?

Es una clase de pregunta que nosotros no deberíamos contestar: somos subjetivos con la obra. Para nosotros es un disco nuevo, lo que determina vigencia, actualidad, renovación... LFC está para decir más, no solamente para tocar temas viejos y nada más.

¿Qué expectativas tienen con este álbum?

Qué preguntas... Ninguna y todas, todas las expectativas a la vez. Lo que sí, es que soy el Señor Flavio y tengo expectativas de preguntas un poco más interesantes... Por favor, ¿se puede?

¿Alguna anécdota qué contar?

Creo que vos nunca te vas a ganar el premio Pulizzer al ingenio periodístico [chiste]... ¿Una anécdota? Ahí te va: ayer, en el avión que nos traía a LFC a casa desde Bolivia, leía unos relatos desmoralizantes y oscuros de Henry Rollins, y llegando a Ezeiza, a todos nos disfrazaron con barbijos apocalípticos-pandémicos. Se viene el fin: 2012. ¡A follar y a divertirse entonces! ¡Vamos!

¿Cuál es el tema con el que más se identifican?

¿Cómo podés preguntar eso en plural? ¿Creés que somos tarados? ¡Preguntáale a cada uno, hermano!

¿Por qué tanto tiempo sin venir a la Isla del Encanto?



En esa época —época de terapia en Barrio Norte, donde viví— escribí 'Mal Bicho': Villa Freud, psicoanálisis para adultos.

También tuve épocas de terapia infantil; algo poco común en aquellos años, finales de los años setenta. Todavía no era una moda chic: no estaba muy bien visto, y menos en un pre-adolescente. Mis padres separados, por única vez estaban de acuerdo en algo: el nene necesitaba ayuda.

La mamá de una novia que tuve en esa época —cuando tenía yo catorce años— descubrió que iba al terapeuta, ¡que para colmo era psiquiatra! Esa tarde llegué a la casa de mi primera chica (a la que mentí: le dije que tenía 15 años), y la madre me hizo la pregunta:

—¿Vas al psiquiatra?

—Si —le contesté, queriendo explicar, aclarar algo más, pero me interrumpió con una segunda pregunta...

—Entonces... ¿Vos sos loco?

**21:17 Hrs.**

Noche en la ciudad.

La gira a Bolivia me gustó mucho: recarga de energía a 3 mil 650 metros de altitud.

Algunos Cadillacs llegaron con malestares; pero yo, esa misma tarde, me puse a andar en patineta con mis hijos.

**23:03 Hrs.**

Parece que a Rotman y a Mimi no les gusta mucho que sólo a Gaby y a mí nos lleven las valijas del avión al hotel y viceversa; escuché algún comentario por detrás, pero, a nosotros, por delante, no nos han dicho nada...

Los celos siempre están cerca de las bandas de rock. Y cuidado, bandas: los límites también se hacen difusos a la hora de los repartos y distribuciones de roles, de estatus, de dinero, de simpatía, de lo que sea... Que esto es mío, que esto es tuyo, que de quién es esto, que de quién no lo es... He conocido bandas en las que todo pasa por un filtro exageradamente socialista, ecuaníme, a fin de no tener conflictos. Y el planteamiento parece sano, salomónico, pero a la larga igualmente aparecen los problemas. Esto, según yo, es poco práctico y se pasa de idealista.

Una vez, produciendo a una banda, me pasó que los músicos estaban fascinados a la hora de mezclar, porque yo estaba allí, redistribuyendo los niveles de volúmenes finales, los niveles de cada instrumento según mi experiencia y trabajo de productor artístico: los instrumentos y sus niveles subían y bajaban en función de la canción, algunos más, otros menos. El tecladista se dio cuenta, entonces, de cómo era el asunto, y riéndose me contó que, en el primer disco (este era el segundo), todos habían mezclado al mismo tiempo, llevando los niveles de volumen de cada instrumento al mismo grado para ser totalmente “equitativos”: mezclando junto a mí se dio cuenta de su error. Por supuesto que el planteamiento de igualdad, al menos en esos términos, es una equivocación que, en vez de subsanar problemas, los crea.

Un problema frecuente es el del reparto de la composición. Conocí bandas que trabajan la creación de canciones en forma colectiva; por ende, a la hora de firmar, firman todos: muy bien, otra vez suena genial. El problema es que no todos crean el mismo grado de ideas ni en el mismo porcentaje de talento; en esos casos, siempre, hay compositores encubiertos que hacen más y dividen todo en partes iguales sólo por generosidad. Pero a la larga empiezan a sentirse mal, menospreciados y, por lo tanto, frustrados. Si reclaman su parte real de la composición —que es mayor—, los demás dirán que es absolutamente injusto, que su planteamiento es “individualista”.

De esta forma, el asunto a veces resulta en una banda fragmentada, dividida por aquellos que plantean el modo “proporcional” en el trato de la composición o, en contraparte, unos sensibles y talentosos compositores anulados por sus propios compañeros en una “banda unida”.

Cuando se plantean estos casos —ojo: no digo que así sea siempre— es una lástima, porque inevitablemente se destruirá una banda. El error de los compañeros que votan por la igualdad de derechos, es que no se dan cuenta de que anulan la capacidad de talento de sus compositores potenciales, pudiéndolos llevar a prosperar artísticamente y perdurar por mucho tiempo. Y no parece haber un manual donde se halle un estándar acerca de qué hacer al respecto: el nivel de tensión entre consenso y disenso hará que una banda de rock subsista o no.



Los Cadillacs hemos sabido llevar muy bien dicha tensión, igual que cualquier banda con más de 20 años de existencia. Hemos sobrevolado turbulencias y aplacado tormentas.

Recuerdo una reunión que sucedió en los inicios de la banda, en las épocas de 'El Genio Del Dub'. Se habló de la composición: se dejó en claro por qué ésta debía ser de cada quien. A veces pasa que, en el rock, se confunden "arreglos" con "composición", y viceversa; y en este punto es donde comienzan los problemas. Es aquí donde individualizo al rock más que nunca, ya que, en otros estilos musicales, al existir la música escrita —la partitura—, se establece un límite más claro acerca de qué es la composición y qué es el arreglo escrito. Y no es que me detenga en todo esto tratando, mezquinamente, de justificar por qué cada quien merece cierto porcentaje o no; no quiero sonar como un miserable, y que quede claro: el dinero, en un punto, me chupa un huevo; pero siempre me interesó el tema de los repartos, éticamente hablando, sobre todo porque, en definitiva, eso es lo que puede fortalecer aún más a una banda, o terminar destruyéndola.

Una manera de composición conjunta que funciona, es plantearlo de entrada, en la sala de ensayo, como forma de trabajo creativo y ponerse todos a improvisar, empezando a acumular ideas que se van desarrollando. Mi consejo es que esto debe ser sólo de vez en cuando: aquel que lleve una idea de canción desde su casa, a desarrollar en la sala de ensayo, que entienda lo que está haciendo. Y no es que sea mala idea, pero siempre será mejor reformular el trabajo, exigiéndose aún más, tratando de concluir el tema en casa. Si esto no sucede es que puede aparecer el conflicto que formulaba antes: ¿Qué es "arreglo"? ¿Qué es "composición"?

Una canción, compuesta en su totalidad en la intimidad del compositor, no significa una puerta cerrada a nuevas ideas; puede alterarse: se pueden modificar formas, estructuras, agregar matices; pero es una canción concluida que se ha llevado a la sala de ensayo. Todo puede funcionar o no, según el grado de consenso y disenso que exista en el grupo.

Siempre me gustó —y me sigue gustando— producir artísticamente a una banda. Y siempre produje discos de bandas que me han gustado mucho. Nunca lo hice solamente por trabajo. Producir es como dirigir la grabación: fascinante. Lo que me gusta es poder meterme en la banda que me

toca producir, ser uno más de ellos durante el tiempo que dura la grabación del disco y, una vez que el disco concluye, me queda un lazo permanente con esa banda. Por eso soy, también, un Almafuerte, un Massacre, un Ravanese, un Minoría Activa, un Satélite Kingston, un Panteón Rococó...

La producción artística o dirección de una grabación la fundamento, antes que nada, en lo emocional. Es a través de un fuerte estímulo emotivo que produzco; por eso nunca he podido producir un proyecto con el que no me haya sentido involucrado afectivamente. No sé si sea profesional, pero esta es mi manera. Y por supuesto que cuenta la experiencia de más de 25 discos grabados y todos los conocimientos técnicos adquiridos para lograrlo. Pero insisto: primero debo tener un estímulo emocional fuerte y eso es lo que trato de inyectar a la banda que me toca producir.

Como productor, casi siempre fui elegido por los músicos; rara vez me ha convocado un ejecutivo de alguna compañía discográfica. Supongo que intuyen que estaré más del lado de los músicos, que de los intereses de la empresa. Y tampoco es tan así: estoy del lado de hacer un trabajo especial, fuera de lo común, que se destaque sobre los demás. El único que me destinó una producción artística desde la disquera, fue mi amigo Afo Verde, cuando me ofreció producir a Chanco En Piedra, banda de rock chilena.

(Espero que no empiece de nuevo la guerra de egos... Uno de estos días les pediré a Rotman y a Mimi que nos juntemos a comer algo, a pasar una agradable noche de amigos...).

.....

**Mayo 11, 2009**

*Baires Poko-Love*

*09:02 Hrs.*

Día de tormenta.

No sé si viajemos próximamente con Los Cadillacs: los siguientes destinos de gira se tambalean, debido a la influenza-porcina-pop-2012.

Un titular del noticiario dice que Fito Páez está "estresado" y cancelará fechas... Le recomiendo que consiga un longboard skate y se ponga a pasear por la ciudad: es tonificante.

A propósito: me piden un artículo para una nueva revista de skateboarding que mezclará patinetas y cultura; quieren una nota personal acerca de mi visita a la Madrid Skateboard Factory, en Huntington Beach, California. Y tengo todo documentado en video.

Esto hace que me dé cuenta de que, pareciera, un músico tiene derecho a estresarse, pero no un albañil que trabaja doce horas a destajo, todos los días, en una obra. Es por eso que no permito que me pase: no puedo darle lugar a la fragilidad. Y no critico a quien le pasa: las giras internacionales del Flavio Mandinga Project han tenido épocas muy difíciles, momentos de quedar varados en el exterior sin rumbo fijo. Recuerdo que pensaba: “¿Cómo me está pasando esto, si yo era un Cadillac?”, pero al cabo, igualmente, estábamos de gira de rock en el exterior: un lujo.

Me han puesto a prueba, distintas situaciones difíciles, estando al frente de mi gente en aquellos momentos; y he aprendido mucho de eso como ser humano... Cosa de llamar llorando a casa y hablar con mi esposa, varados en L.A. con pasajes de vuelta inciertos, con fechas que se caían, extrañando a la familia sin saber cuándo volveríamos, acabándose el dinero día a día. Sin embargo, siempre aparece un amigo, una mano solidaria que se nos tiende. Los shows terminaron siendo increíbles en intensidad y magia, y el grupo humano de viaje fue de lo mejor. No podía darme el lujo de estresarme: debíamos encontrar una salida rápida al problema, sin tiempo para flaquezas. Accionar y solucionar...

Todo es más simple de lo que parece: todo está en la mente.

.....

**Mayo 20, 2009**

***Baires-Ciudad de Panamá***

***09:15 Hrs.***

Finalmente retornamos a las giras: comienza la Gira de Mayo por Costa Rica y Puerto Rico. Vamos llegando a Panamá luego de siete horas y media de vuelo. Y aún falta el avión de Panamá a Puerto Rico, aunque ese tramo será corto. Estuve pensando que podríamos volver a tocar ‘Should I Stay...’ en vivo: parece que en Puerto Rico gustó mucho la versión de LFC. No la tocamos desde el primer concierto en el Estadio de River; y es

que no nos gustó mucho; no nos sentimos cómodos tocándola en vivo. Sin embargo, podríamos intentarlo una vez más, a ver qué pasa...

**11:23 Hrs.**

En el Aeropuerto de Panamá... Luces y cansancio. Busco señal en el teléfono celular para llamarte. Después me siento y escribo otro artículo para WARP Magazine; cuando hablé con ellos, les dije claramente que yo no funcionaba con artículos a pedido pero, de nuevo, el tópico pasa: esta vez es sobre el Vive Latino, cancelado en medio de la malaria-pop 2012-porcinum-sound-virtual... Así que comienzo el bosquejo...

.....

**Mayo 22, 2009**

*Rincón, Puerto Rico*

**18:23 Hrs.**

En el hotel... La prueba de sonido fue ayer. Después de las más de diez horas de vuelo —Baires-Panamá-San Juan—, entre escalas y demoras, llegamos al aeropuerto e hicimos conferencia de prensa de 30 minutos. Después emprendimos la carretera hacia Rincón: otras dos horas de viaje. Nos instalamos en el hotel y, una hora después, fuimos al lugar a probar sonido.

Este es un festival con un escenario en una pista de aterrizaje sin uso: el Indie Rock Festival, patrocinado por Coors Lite. Me pregunto qué tendremos de indie el festival y nosotros.

En la prueba de sonido tocamos una versión colgada de 'The Magnificent Seven'; luego, a descansar de tanto viaje.

.....

**Mayo 23, 2009**

*Rincón, Puerto Rico*

**00:45 Hrs.**

En la habitación del hotel, en mi cama.

Astor Boy y yo durmiendo desde las 10:30 de la noche.

Toda la suite a oscuras, excepto la tele, que queda encendida, a bajo

volumen, en algún canal de música; la noche es cerrada bajo los cielos del Caribe. Entonces vuelve mi sueño recurrente...

Papa Strummer se aparece en la habitación 558 del hotel; el Toto a su lado. Otra vez me encuentro sentado en el living de la suite, junto a ellos, cada uno en un sillón individual. Strummer me mira fijamente y desvío la vista: sus ojos siempre son agudos. Entiende lo que pienso:

—Sí, llevo ojos de águila —me dice sin hablar, y otra vez iniciamos una charla telepática.

Me vuelvo hacia el Toto; él está tocando un bongó encima de la canción que llega a través del otro ambiente, detrás de la puerta entornada de la nueva recámara, esa que, en el sueño, se suma a mi habitación.

A pesar de que el volumen es muy bajo, identifico la canción: 'Lo Dedo Negro', de Eduardo Mateo.

—La eligió la entidad que vive del otro lado —me dice el Toto, sin hablar—; la entidad sabe que a Strummer le agrada mucho Mateo y quiere seducirlo, seducirte... Pero cuidado, amigo: no te levantes a mirar lo que hay detrás de la puerta...

Sin dejar de tocar el bongó, el Toto señala con tono previsor, esta vez hablando a media voz:

—No puedo dejar de tocar...

El Toto se ríe.

Ambos tornamos la mirada hacia Astor Boy, que duerme.

El Toto se dirige hacia él, desplazándose lentamente; sus pies no tocan el piso: se mueve a escasos centímetros del suelo.

—Me asusta verte así —le digo sin hablar; trato de reprimir el pensamiento, pero no puedo evitar decírselo con la mente...

—Tranqui —responde.

Parado al lado de Astor Boy, el Toto me mira sonriente:

—La luz del ritmo... —dice y posa su mano que brilla en el hombro del niño.

Strummer parece estar en trance; realiza una danza tribal sobre la canción de Mateo. Me doy cuenta de que lleva cascabeles atados a los tobillos.

—No es lo que parece... —dice con la mente, aunque me cuesta un poco interpretar lo que transmite telepáticamente; es como si sus mensajes me llegaran con interferencia.



Ahora el Toto está en medio de la sala. Y otra vez le digo que lo quiero mucho, que lo extraño. Le cuento que siempre, cuando toco en vivo, miro al cielo de la noche y hablo con él. El Toto desliza una mirada tierna hacia mí, sus ojos achinados brillan en la luz tenue de la habitación.

—Ahora no dejes que Strummer baile más: tenés que impedirlo...

—¿Y cómo lo hago? —le pregunto al Toto, que vuelve a sentarse y toma el bongó.

—No sé... A ver... Mmm... Decíle: "Ompa" ...

Despierto de repente, congelado.

Me levanto de la cama y bajo el aire acondicionado... Mejor lo apago.

Voy al baño y me sirvo un vaso de agua.

No me acuerdo mucho del sueño: otra vez Strummer y el Toto diciéndome "Ompa". Hasta donde sé, Ompa significa "allá" en lengua náhuatl. No recuerdo más y no sé si el sueño tenga algún sentido. Lo que sí sé, es que muchas veces, cuando me acuerdo del Toto, me dan ganas de llorar; otras, por el contrario, me hace bien, me alegra evocarlo.

Ahora siento un poco de ganas de llorar.

Vuelvo a la cama: en unas horas hay que tocar.

**17:36 Hrs.**

Hoy es el concierto.

Todo el día estuvimos en la playa: mar Caribe, poco sol, mucho calor. Fulbito en la playa como a las 03:00 de la tarde: jugamos Lobo, Mati, Gaby, el Tano, Tío Spiker y yo.

Una bajadita suave en la puerta del hotel, entre palmeras y autos estacionados, nos entretuvo un rato largo a Astor Boy y a mí: nos quedamos patinando con el longboard. Y algunos más de la comitiva se prendieron: un chico de prensa, José Luis, se suma; y sabe patinar un poco. También le enseñamos a patinar a Cristian, un asistente; Cristian trae un mate y así se va el rato: mateando, longbordeando, pasándola bien en la puerta de un hotel caribeño.

**20:45 Hrs.**

En el Festival... De a ratos llueve intensamente en el predio, pero a la gente de la isla parece no importarle: disfrutan igual del evento. Astor Boy y yo, desde el costado del escenario, vemos a una banda increíble: Dávila 666, un grupo garaje-punk-rocker potente con dos panderos que cantan: vestidos de monjes hindús, suenan fuerte. Me recuerdan a una banda de los años sesenta: The Monks. Dávila 666 suena mortal y definitivamente nos encanta lo que vemos...

Pienso que no hay nada mejor que tomarse la molestia de llegar un poco más temprano a un festival para escuchar a alguna buena banda. Es estimulante. Por lo general, las bandas que cierran llegan de último momento, sin haber visto nada. En mi caso, estoy aquí con Astor Boy desde las 07:00 de la noche, aunque nuestro set está programado para las 11:30.

Rockman y Mimi andan también por el backstage. Circo, la banda de Fofe, amigo de Sergio y Mimi, se dispone a tocar. Es entonces que me acerco a uno de los integrantes de Dávila 666; lo felicito y le digo que quiero comprar un disco; le pregunto si tiene algunos disponibles, pero me dice que los olvidaron en casa.

Voy a la zona de alimentos y me sirvo un arroz con habichuelas espléndido que devoro de inmediato.

.....

**Mayo 24, 2009**

***Rincón, Puerto Rico***

***01:30 Hrs.***

Tocamos un show de sólo 90 minutos por requerimientos de la producción; y sacamos varios temas de la lista de temas...

Tirando botellitas plásticas de agua desde el escenario, durante el concierto, calculé mal un tiro y, de manera muy desafortunada, le pegué en el ojo a un chico que, para colmo, estaba con anteojos: qué mala pata. Me quedé parado en medio del escenario, pidiéndole disculpas una y otra vez. Al costado del escenario hay un chico en silla de ruedas, mirando el concierto con su novia.

—Se llama Alexis —me dice Vito—. Padece cáncer....

Aunque Alexis se ve algo deteriorado, está feliz porque quería ver a



LFC en vivo: es un fan. Entre un tema y otro, en una de mis carreras, me acerco y le extendiendo la mano, lo saludo. Luego del show, en zona de camarines, nos quedamos charlando un buen rato. Me dice que mi energía en el escenario fue de gran estímulo para él. Necesitará de mucha fuerza para vencer la difícil enfermedad, pero sé que lo logrará... (Alexis: nos vemos en el próximo gig de LFC en Puerto Rico. Vas a estar bien).

**12:00 Hrs.**

Día libre: playa, sol, mar Caribe y fútbol playero. Paseo en auto por el pueblo de Rincón. Surf shop. Comemos mofongo y arroz con habichuelas.

—El mío sin carne por favor: soy vegetariano.

Tarda mucho la comida.

Relájense y esperen tranquilos: ¡A no estresarse, argentinos! ¡Están en el Caribe! El sol cae en la playa, en el mar. Es hora del longboard skate nocturno en la puerta del hotel, mate incluido.

.....

**Mayo 25, 2009**

**Rincón, Puerto Rico**

**17:34 Hrs.**

En el aeropuerto, rumbo a Costa Rica, con escala en Panamá.

Un correo electrónico llega a la producción; es de la hermana del chico al que, sin querer, le tiré el botellazo de agua. Dice que su hermano está bien, que agradece al Señor Flavio por haberse preocupado por él y preguntar por su estado de salud. Lo que lamentan es no haber podido pasar a la zona de camarines para saludarnos y charlar con nosotros: la gente de seguridad les impidió el paso. Tomas les responde que nos alegramos de que todo esté bien y que lamentamos que no hayan podido acceder al backstage, pero que en nuestra próxima visita a Puerto Rico ellos serán nuestros invitados de lujo... Y así será: les brindaremos botellas de agua, de cerveza, pero en la mano.

(¡No tires más agua al público, Señor Flavio! ¡Un día te comerás un juicio al pedo!).

.....

**Mayo 26, 2009**

*San José de Costa Rica*

**09:07 Hrs.**

Es día de show. Para el mediodía está programada la conferencia de prensa y las notas individuales. Después, a la prueba de sonido. Me llega un correo electrónico de mi mánager solista: me ofrecen conducir un ciclo de seis programas de conciertos de rock en Much Music; estará The Who, entre otros...

Voy a pensarlo.

Me cuenta también que la producción de un evento de skate-rock, que se llevará a cabo en Buenos Aires, me invita a patinar ese día... Me encantaría, pero no estoy a la altura de las circunstancias; prefiero tocar con Misterio, andar en skate en la Coco's Bowl, en la calle, con mis hijos, con amigos.

**20:56 Hrs.**

En el estadio, a 20 minutos de tocar. Abre un rasta que canta solo, con pistas: es Johnnnyman y hace reggae. Pero todo se atrasa por culpa de un generador descompuesto y, al final, el rasta hace dos temas nada más.

La gente está en llamas desde temprano, según cuenta Vito, esperando al León del ritmo. Con nosotros están Dos Minutos que, de gira caribeña, vinieron a vernos: un placer compartir charla de camarín con ellos. Y me gusta la banda Dos Minutos; me gusta el Mosca. Nos dicen, entre cerveza y cerveza, que quieren grabar una versión del 'El Aguijón'.

Ricciardi me llama para charlar en privado sobre temas personales; después se queda charlando con los chicos de Dos Minutos.

El show tiene algunos traspiés de poco calibre: no pudimos probar sonido por el chaparrón que se largó en horas de la tarde y vamos ajustando el sonido a medida que pasan los primeros temas.

De pronto se corta el sonido por culpa de uno de mis cabezales de bajo, que parece estar en cortocircuito. 'El Genio Del Dub' se apaga a la mitad. Paramos seis minutos enteros y retomamos el tema.

Y se me caen los pantalones: no llevo cinturón. Suerte que tengo unos boxers espléndidos, con tabloncillos de surf en varios colores.

Me siento incómodo para saltar, desplazarme, bailar, y pido un cinturón de rescate. Entre el público hay banderas que dicen “argenticos”. No tocamos ‘Condenaditos’, pero dedico ‘The Guns Of Brixton’ a Dos Minutos.

Astor Boy está contento: está estrenando monitores de oído nuevos.

.....

**Mayo 27, 2009**

*San José de Costa Rica*

**06:04 Hrs.**

En el aeropuerto. Volaremos hasta Buenos Aires, con una escala en Panamá.

Encuentro una zona WIFI y recibo un correo electrónico con un link de YouTube; me lo manda mi amigo el Mono, cantante de Timmy O’Tool e ingeniero de sonido Mandingo. Es un videíto de Matías, bajista de una buena banda de punk rock rosarina llamada All The Hats que, se sabe, toca súper bien: uno de los mejores de la nueva camada de músicos. En el clip aparece con el bajo colgado, en lo que parece ser su casa, tocando la base de ‘Manuel Santillán, El León’, de punta a punta, que suena en un estéreo. Lo más interesante de todo, es que toca la canción sólo con una mano, con la que digita, porque en el otro brazo tiene cargando a su bebé, que duerme plácidamente, mientras el papá lo mece tocando el bass.

La imagen me conmovió muchísimo. Sabía que el bajista de All The Hats era un groso, pero verlo tocar ‘...El León’, respetando literalmente la línea de bajo, con su bebé en brazos, me llenó de emoción, de orgullo.

Estas son las cosas que me hacen sentir verdaderamente bien: no hay éxitos, ni taquillas, ni ventas que me colmen tanto como esto; estas cosas me hacen sentir que hicimos algo bueno. Y es que también soy padre, músico... (Gracias por el homenaje, gracias por el regalo). Una voz con acento costarricense anuncia vuelos hacia distintos puntos del Caribe en los altoparlantes.

.....

**Junio 01, 2009**

**Buenos Aires**

**10:44 Hrs.**

“El Atlántico Sur se tragó un avión de Air France que salía de Río rumbo a París”, eso dicen las noticias.

Flavio: no tengas miedo a volar.

Mi amigo el Toto...

Hoy me tatuaré. Diego y su crew Mandinga Tatoo vienen a verme: están filmando un piloto de lo que será un show de tatuajes.

**13:30 Hrs.**

“Mi amigo el Toto” es lo que me tatúo en el pecho. Hace tiempo que quería hacerlo. Me atienden súper bien en el Mandinga Tatoo de Lugano.

Termina la sesión y no puedo evitar emocionarme; controlé las lágrimas durante casi toda la filmación. Me la pasé hablando del Toto y de otras cosas. Dolió un poco al principio, pero luego me relajé y dale que va...

Me gusta tatuarme, me gusta la gente tatuada: es bonita dibujada...

Colores inundan nuestra pálida piel a veces triste.

.....  
**Junio 02, 2009**

**Buenos Aires**

**09:29 Hrs.**

Hoy es día de reunión con la compañía discográfica. Vicentico, El Vaino y yo nos reuniremos con el director artístico y Afo, presidente de Sony Music, amigo mío desde hace muchos años, desde los años ochenta, cuando era músico under. Hablaremos sobre el futuro inmediato de las canciones inéditas que han quedado de las últimas grabaciones de La Luz Del Ritmo.

El ritmo de la luz es el Toto: todo está linkeado.

En Puerto Rico, días atrás, hablamos con Gaby; tenemos ganas de hacer un disco conceptual opereta-new wave-pop-rock. Mi idea es que

pueda llevarse al teatro también: una opereta-rock-new wave en la calle Corrientes. Nos excita la idea. Lo hablamos con Rockman y a él también le late; le comenté mi idea de situar al personaje en la década de los ochenta, y es que dominamos el tema.



# ***EL ARTE DE LA ELEGANCIA***

...

CARAS “B” DEL LEÓN NEW WAVE  
HISPANO-PARLANTE

SESIONES DE GRABACIÓN EN  
ESTUDIOS PANDA





**LOS CADILLACS FUIMOS MUY INTELIGENTES EN MUTAR DEL SKA AL ROCK EN RITMO LATINO, PORQUE LA SALSA LO TIENE TODO: ES MUSICALMENTE COMPLEJA, TIENE GROOVE, ES CIEN POR CIENTO BAILABLE, ES POPULAR, ES COMERCIAL, PEGA, ES HIT, ES JAZZ, TIENE SOUL, TIENE A HÉCTOR LAVOE, A RUBÉN... REÚNE TODOS LOS REQUISITOS POSIBLES. LFC FUIMOS PIONEROS EN PROFUNDIZAR EN UN HÍBRIDO ENTRE SALSA, REGGAE, SKA Y PUNK ROCK A MEDIADOS DE LOS AÑOS OCHENTA.**

.....

**Junio 06, 2009**

*Buenos Aires*

*11:30 Hrs.*

Estudios Panda, en el barrio de Villa Devoto. Volvimos a grabar: nada mejor que eso. Es excitante estar en el estudio con LFC: surgen ideas todo el tiempo. Lo mejor de hoy es una versión de 'Move On Up', clásico de Curtis Mayfield, versionado en los años ochenta por The Jam, hoy re-versionado por el León new wave hispano-parlante. La tocábamos en vivo en 1986 y nunca la grabamos. Sin embargo, hay un registro de una versión que tocamos en vivo en Badía Y Compañía, un programa musical de televisión de la época. Lo interesante del programa es que se tocaba en vivo: algo poco común en los programas de esos tiempos, donde generalmente se hacía playback.

También pasamos 'Tanto Como Un Dios' y suena genial. Álvaro Villagra, en el control de audio: qué bueno es trabajar con él de nuevo, pues independientemente de que es un gran amigo, es de lo mejor. (Aunque 'La Luz Del Ritmo' suene muy bien, muy internacional, no volvería a trabajar con Robert Carranza... Nada personal: es sólo una cuestión de feeling).

*14:34 Hrs.*

Paramos de tocar: es hora del almuerzo. Álvaro ameniza la mesa contando, con ese estilo particular que tiene, historias muy graciosas de otros rockeros. Varios pasan por la mesa. Risas... ¿Pero quién cocina? El cáterin es estupendo. Chaw fan para todos, excepto para mí: lleva carne. Milanecitas de mozzarella con ensalada para el Señor Flavio, por favor. Y de postre: helado con salsa de frambuesa... Sublime.

Café y volvemos a la sala a pasar canciones. Ahora suena 'Soledad', versión 2009. Pienso que me gustaría trabajar toda la parte estética de El Arte De La Elegancia De LFC con Marta Minujín; me gusta mucho su trabajo como artista plástica: for-ever-pop. Y lo hablé con Gaby y con Sergio; les mostré imágenes que bajé del sitio web de Marta: unas esculturas grandiosas. Ojala sea ella; si no, deberemos buscar otro artista plástico pop en la línea del Instituto Torcuato Di Tella.

.....

**Junio 12, 2009**

*Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

*14:35 Hrs.*

En la puerta del estudio de Marta Minujín.

Estoy esperando a Vicentico y a Cyntia, una chica de la compañía discográfica. Llegué temprano; la cita es a las 03:00 de la tarde, pero siempre salgo con tiempo de sobra: el tránsito en la ciudad es impredecible, cada vez mayor, y no me gusta ser impuntual: una fea sensación se apodera de mí si llego tarde a una cita.

*15:00 Hrs.*

Ya estamos los tres. Cyntia toca el timbre de un caserón típico del Buenos Aires antiguo: techos altos, puertas de madera labradas. A través del vidrio de la puerta se ve una mano que levanta una pesada cortina de tonos oscuros que impide la visión hacia el interior: es la mano de Marta. Apenas vemos una parte de su rostro, cubierto con las gafas negras de siempre.

—¿Quién es? —pregunta ella.

—De Los Cadillacs... Venimos...

—¿Para qué?

—La reunión... Tenemos una reunión a las 03:00 de la tarde... — dice Cyntia, algo tímida.

—Ah... Me había olvidado por completo... Estábamos trabajando... Pero pasen...

Entramos al atelier: fotografías en blanco y negro y obras de arte por todos lados. Estoy maravillado. Cruzo miradas de risas secretas con Gaby: nos gusta mucho lo que vemos. Y también nos gusta que se haya olvidado de la reunión: eso es ser artista. Nos muestra todo el taller, todas sus obras; nos explica cada paso, cada proceso, cada consigna creativa de instalaciones y de happenings. Arte. Creación y destrucción: arte efímero.

Creo en la sociedad creativa LFC-Minujín-super-pop-new wave-sound-hispano-parlante. Marta propone que vengamos a su estudio a filmar entre las imponentes esculturas modernas y estructuras metálicas que están en el patio. Le decimos que tenemos muchas ganas de trabajar con ella, de integrarla al proyecto “en vivo/en estudio” que estamos diseñando. Hablamos de la posibilidad de que una obra suya sea la portada de *El Arte De la Elegancia De LFC*.

Imaginamos a Marta destruyendo obras de arte en medio de nuestra interpretación filmada en vivo. Escribimos canciones, destruimos canciones... Art and destroy, creación-destrucción, arte efímero pop: todo cuadra. Nos sacamos una foto con ella en medio del patio. De lujo haber estado en su estudio-taller. Nos despedimos. Quedamos en volver a hablar con algo más avanzado en cuanto a tiempos y presupuestos.

.....

**Junio 21, 2009**

*Monterrey, México*

*10:34 Hrs.*

Llegamos a México una semana antes de la gira y hoy es Día del Padre. Estamos toda la familia: mis hijos, mi esposa y yo. Monterrey: ciudad metalúrgica rica y fresca; es hermosa entre montañas de roca brava... Suena música nortea en los parlantes.

El mercado Fundadores es como la Bond Street de Baires: skateshops subterráneos, algo distintos al skateshop de Shopping. Mejor: compramos

una tabla Paranoia, de Monterey; después, directo al skatepark público, libre, gratuito, en la colonia San Pedro. Es al aire libre, pero está techado por el calor extremo del desierto regio. Mi hijo Jay Boy patina toda la mañana. Hace mucho calor: viento calientito original. Más tarde, competencia local de patinetas. Los premios son unas tablas Criminal, Paranoia y de otras marcas locales. Tremendo patinadero libre. Es para todos.

**18:30 Hrs.**

Mucho calor.

Pasamos a La Michoacana por unas paletas heladas de tamarindo, de fresa, y unas aguas frescas de Jamaica...

¡Qué Día del Padre estoy pasando! Primero disfruté viendo a mis hijos patinar, entre montañas, en un circuito público, y después... ¡A la Lucha Libre! ¡De lujo!

Llegamos a la Arena Coliseo de Monterrey: tremendas luchas.

Estamos en ringside y salen al cuadrilátero el Gallo de Oro, Octágón, Las Águilas Aztecas, Mr. Secuestro, Ejecutor, Ozz y Escoria. El broche de oro, según yo, lo ponen Los Exóticos, luchadores del poder rosa: las drag queens Polvo De Estrellas, Pasión Cristal y Yurico. Y dan cátedra de Lucha Libre, al mismo tiempo que un excelente show con ocurrencias mariconas muy graciosas.

¡Cómo me gusta la Lucha Libre Mexicana! Y el público hace lo suyo también: la interacción es constante entre luchadores, árbitros y gradas. Es un espectáculo popular, artístico: Realismo Mágico Mexicano. Méjico-Máxico. Deporte de alto rendimiento, maromas, lentejuelas, bellísimas máscaras, maquillajes soberbios. Es tan absurdo decir: "Pero no es de verdad, ¿no?". Qué pregunta de lo más estúpida que nos hemos hecho todos alguna vez...

¿Qué es verdad y qué es mentira en este mundo? ¡A dejarse llevar por el maravilloso mundo de la Lucha Libre Mexicana! ¡A creer en lo ilusorio! ¡Funciona! ¡Está ocurriendo! Rudos, técnicos y místicos están ofreciendo un gran espectáculo y lo estoy disfrutando en familia.

Es mucho... Soy un gran admirador del espectáculo de la Lucha Libre Mexicana... No hay otra igual: es única.

.....



**Junio 24, 2009**

**México D.F.**

**10:00 Hrs.**

Horas de hotel, de alberca.

Hoy es día de concierto en Puebla: saldremos hacia allá a las 03:00 de la tarde; son dos horas de carretera. Tocaremos en Puebla y regresaremos de inmediato a la Ciudad de México.

Ayer probamos sonido en el Foro Sol para el Festival Vive Latino. Hicimos 'Move On Up', 'Armagideon Time' y 'Surfer Calavera'. Improvisamos un buen rato. Gaby no estaba; llegó ayer mismo en un vuelo diurno.

Hoy, en Puebla, deberemos realizar una buena prueba de sonido y pasar algunos temas nuevos para la lista, que necesita renovación. Propongo tocar 'Nosotros Egoístas' con Astor Boy en la batería.

**12:00 Hrs.**

México nos busca y nos encuentra: primero es su mágico Museo del Papalote. Más tarde nos encontramos con el Dr. Alderete; es un gusto volver a verlo. Mimi, Sergio, Dr. Alderete, mi Negra, Tommy y yo, nos quedamos tomando unos tragos en el lounge del hotel. El Dr. Alderete le regala un cuadro a Tommy; nos cuenta que viajará el sábado a Chile para una exposición y una charla de diseño.

**Puebla, México**

**19:34 Hrs.**

En el estadio. Viaje D.F.-Puebla de tres horas, debido al tránsito. Prueba de sonido. Por primera vez ensayamos 'Nosotros Egoístas' en vivo.

Camarines. Viene a verme Diego Sáenz para consultarme por unos detalles para la filmación del show que grabaremos en vivo/en estudio en San Luis, Argentina, después de esta gira. Viene también Cristian para preguntarme algo sobre el vestuario que se usará para la ocasión.

En Internet aparece una foto de LFC y, sobre nuestra imagen, en rojo fulminante, dice "canceled": se refiere al recital de Nueva York que hemos decidido dar de baja por apremios de tiempo.



Lasaña vegetariana y crema de espárragos. Luego, longboard relax: mi amigo Jerry Madrid me mandó unas Cadillac Wheels nuevas para nuestras patinetas; sugiero usar la tipografía de las Cadillac Wheels para nuestro próximo trabajo discográfico, *El Arte De La Elegancia...*

Todo está linkeado.

**21:00 Hrs.**

Inicia el show. No tocamos 'Silencio Hospital' ni 'Condenaditos'.

Sale, por primera vez en vivo, 'Nosotros Egoístas', con toda esa descarga de energía y emotividad, lo que requiere de un cambio de instrumentos: Vicentico pasa al bajo, Astor Boy a la batería, Ricciardi a la percusión, yo me voy a la guitarra y voz... El público recibe la canción intensamente: sale mejor de lo que salió en la prueba de sonido.

.....

**Junio 25, 2009**

*Ciudad de México*

**14:22 Hrs.**

Es el Festival Vive Latino. Algunos llegamos al Foro Sol más temprano y es que la idea es ver el show de Fidel. Nos ubican en un palco elevado, transversal al escenario. Entonces sale Fidel: excelente presentación.

Hay mucha gente, a pesar de ser temprano, y algunos se percatan de nuestra presencia. Durante todo el rato me gritan desde el campo:

—¡Flavio!

El palco es muy abierto, amplio; se nos ve bastante. Me trepo a la baranda del balcón y hago una serie de payasadas, de caras; me quito la gorra de Mandinga Tatoo que llevo puesta y me saco la camiseta Cadillac Wheels: se lo ofrezco todo al público enardecido.

**18:07 Hrs.**

Es el show de LFC. Llueve mucho. Unos problemas técnicos de audio nos retrasan un poco.

Estamos al costado del escenario, esperando a que solucionen algunas mezclas, algunos balances. El viento hace que la lluvia ingrese de

frente hacia dentro del escenario, pero la gente es increíble: una multitud se queda esperándonos bajo la lluvia.

Al fin salimos a tocar, pero todo es un caos: tengo la pedalera completamente mojada y, por momentos, se corta el bajo y los efectos se activan solos. Pero nada impide el desarrollo del recital, que transcurre con más intensidad que nunca. Los músicos estamos completamente mojados: imagínate que el agua llega hasta la batería de Nando. El show más fuerte que nunca: no puedo creer que el público se haya quedado esperándonos bajo la lluvia. Al inicio de 'Nosotros Egoístas' no espero a que Astor Boy se acomode en la batería, como corresponde, por estar algo nervioso y arrebatado de energía; por eso largo el tema rápidamente; sin embargo, el niño salvaje de once años de los drums sortea la complicación que le tiré y el tema sale bien arriba. Fin del show.

Sufro bajas en la pedalera: dos pedales de efectos se arruinan por el clima extremo... Esta es la energía del D.F.

.....

**Junio 27, 2009**

*Guadalajara, México*

**20:00 Hrs.**

Es el Auditorio Telmex, en La Perla Tapatía. Últimamente, en 'Padre Nuestro', salgo al escenario enmascarado, a patinar con el longboard, mientras toco y canto los coros. Los cables prolijamente encintados por Pili y Baracus en el piso son peligrosos, porque a veces frenan la patineta.

Esta vez me caigo de frente, lo que era previsible... Pero sigo actuando en el piso, con las piernas en alto y haciendo movimientos exagerados de convulsiones. Pili, los demás asistentes, y el resto de LFC, preocupados, me observan tirado en el piso... Está todo bien, chicos... A seguir el show, a seguir divirtiéndonos: es sólo una caída en patineta.

Al rato, una chica tira un corpiño gigante cerca de donde están parados los metales y, pasando por allí, lo levanto del piso y me lo ato en la cabeza. Me quedan las dos tazas de lo que parecen ser tremendos tetones en mi cabeza: "Tithead" será mi nombre.

.....

**Julio 01, 2009**

*Mexicali, México*

*12:17 Hrs.*

Es la Plaza de Toros de Mexicali.

Hace muchísimo calor en la ciudad, lo que frena el armado de la estructura del escenario por la tarde e impide la prueba de sonido: de verdad es imposible estar bajo el sol. El escenario, ubicado en uno de los extremos de la Plaza, es literalmente un horno: probaremos sonido a la medianoche...

Aunque extremo, qué rico es el calor desértico.

*15:17 Hrs.*

Estamos en el hotel y algunos pasamos el tiempo en la alberca, en “la pileta”, dicho en mexicano. Lobo y Mati traen los guantes de box que compraron en el D.F. y guanteamos un rato. El Tano se suma con un buen mate. A causa del calor intenso, propongo que tomemos mate helado. Pedimos que nos traigan a la alberca una jarra de limonada repleta de hielo y nos quedamos mateando toda la tarde, entre risas y anécdotas de giras pasadas.

Más tarde vamos al shopping. Así se pasa el día previo al concierto: esperando la hora de prueba de sonido. Antes de partir, cenamos en un restaurante típico mexicano de mariscos. Me encuentro con Martín, un promotor de espectáculos de San Diego, California, dueño de un lugar que se llama Over The Border; fuimos a tocar allí en dos ocasiones con El Flavio Mandinga Project; me da gusto encontrarlo.

.....

**Julio 03, 2009**

*Ciudad de México*

*09:55 Hrs.*

En unas horas, apenas regresando de Baja California, embarcaremos rumbo a Buenos Aires.

El recital de anoche en Mexicali estuvo buenísimo, quizá el mejor de la gira. El calor era muy intenso, pero eso no impidió que El León Del Ritmo estuviera en llamas en el escenario.

Ahora observo a LFC, desde un sillón del salón V.I.P. de Mexicana: todos tenemos cara de aeropuerto.

Después de checar los correos electrónicos, me quedo dormido en un cómodo sofá. Entonces vuelve mi sueño recurrente: se me aparecen el Toto, Joe Strummer y, esta vez, además, una anciana muy arrugada, de rasgos indígenas: una pasita de color cobrizo, muy encorvada de la espalda, con una sonrisa de bruja en su rostro ajado. Me encuentro sentado en el mismo sofá del salón V.I.P., sólo que ubicado en otro ambiente, en lo que parece ser el living de un caserón antiguo, lúgubre. A unos pocos metros de distancia, pegada a la pared más larga de la sala, en una larga mesa de roble, están sentados la viejita, Strummer y el Toto, que enseguida se levanta, me mira, me sonríe y enciende un cigarrillo. Yo, aunque quiero moverme, no puedo.

Entonces me pongo a hablar con el Toto:

—Qué loco: te estoy hablando sin mover la boca, sin pronunciar sonido; parece que todavía no dejás el vicio... Y te extraño... —le digo.

—Estamos conectados en tu sueño. Ayer estuve en Mexicali... Bueno, siempre estoy con ustedes, con los puchos...

A pesar de que no abre la boca para hablar, al Toto se le ven las paletitas frontales a través de sus labios siempre sonrientes.

—¿Y quién es la señora? —le pregunto.

—No deberías temerle... El desierto es así... Ompa... El fuego camina contigo...

No entiendo lo que me dice el Toto; lo único que puedo comprender es el título de una película de David Lynch que me gusta mucho y nada más.

Sigo forzosamente sentado: no puedo pararme. Y la anciana me inspira temor. Al Toto se le ponen los ojos en blanco y se pone a silbar. La vieja hace lo mismo y saca una pipa grande que enciende y tira un montón de humo que huele a incienso fuertemente perfumado. Transpiro desde mi asiento-cárcel. El Toto continúa silbando, aún con sus ojos en blanco, parado al lado de la señora que le tira humo sin parar, a la vez que silba bajito pero bien agudo, mientras Strummer realiza movimientos con las manos, imitando a un águila en vuelo.

—Teotihuacán... Rock... El cráter de la calle Malabia... Sacrificios humanos... Ella es un águila que entrará por tus ojos... No todo es... Otras



canciones en ti... —pronuncia Strummer en un español de acento sajón y, enseguida, se queda mirando hacia la pared, indiferente, inmóvil, como desconectado. No puedo moverme. Sudo. He perdido de vista a la vieja que, según Strummer, es un águila que entrará por mis ojos, pero puedo escuchar su silbido filoso. Le digo al Toto que tengo miedo, y que él también me está asustando. De repente, detrás de mi cabeza, escucho el sonido agudo: la vieja está atrás mío, puedo sentirla, huele a encierro, a humedad...

Despierto sofocado: otra vez tuve el sueño y sólo recuerdo la frase “El cráter de la calle Malabia”.

.....

**Julio 15, 2009**

*Buenos Aires*

*14:21 Hrs.*

En el estudio de grabación El Santito. Desde ayer estamos grabando voces para el nuevo disco, voces de canciones nuevas y de canciones viejas que hemos vuelto a grabar.

Ayer grabó Álvaro Villagra, pero hoy no pudo venir: tiene que terminar de mezclar un disco de Kapanga. Hoy está Pato Claypole en la consola; con él mezclé el primer disco de Misterio y algunas otras cosas del Mandinga Project. Y es que, todo el que provenga de la particular escuela de audio que generó el Estudio del Abasto, para mí siempre estará bien.

Álvaro es el técnico favorito para mí. Mientras escribo, escucho el nuevo audio de ‘Contrabando De Amor’ y no puedo creer el impecable sonido de la batería: es cálido, muy acústico y de gran calidad. Y estoy ansioso por escuchar ‘Move On Up’: el nuevo disco muestra la veta más soulera de LFC. Y me gusta eso. Es menos tropical, menos reggae-ska que el anterior.

Llega Gaby al estudio y suena ‘Move On Up’. Nos ponemos a trabajar en la adaptación del tema de Curtys Mayfield al español. La versión grabada se parece más a los arreglos de The Jam. Propongo que, en el estribillo, digamos “vamos ya” en vez de “move on up”. La base suena increíble: qué buen cover.

Pasamos a ‘Siempre Me Hablaste De Ella’; Gaby está cantando. Luego, ‘Surfer Calavera’, nueva versión; habrá que rehacer guitarras. Gaby se va.

En el control de El Santito está la compañera de Álvaro Villagra, que es cantante folclorista, y propongo que haga unas tomas vocales en 'Surfer Calavera' que quedan muy bien.

Me llama por teléfono Cyntia, de la compañía discográfica; está en el atelier de Marta Minujín y me la pasa. Me dice que le parece bien la elección de tapa de su escultura de la Venus de Milo en vez de la Estatua de la Libertad que, en un principio, habíamos elegido. Quedamos en vernos el 23 de este mes en su taller, donde filmaremos tomas alocadas junto a ella, entre sus esculturas. Y estoy fascinado: admiro a esta artista; dos de sus obras, que servirán de escenografía de lujo en la filmación en vivo/en estudio del próximo CD-DVD, ya están de viaje rumbo a San Luis, Argentina, bien embaladas.

*18:47 Hrs.*

Me encuentro con Fede y Adrián, dueños de CABRÓN Longboards Co.; traen el último de sus flamantes modelos: el "Señor Flavio". Estoy emocionado, maravillado con el diseño. Armamos la tabla y de inmediato nos vamos a la calle para probarla.

.....

**Julio 16, 2009**

*Buenos Aires*

*15:45 Hrs.*

Estudio Donado, en Palermo... Gaby canta las primeras voces de 'Surfer Calavera'. Álvaro no está y Pato toma los controles técnicos. Estoy escribiendo un texto para el arte gráfico del nuevo disco, y es que me gustaría que cada canción lleve una pequeña anécdota, una referencia.

Volvemos a ocuparnos de 'Siempre Me Hablaste De Ella'; trabajamos sobre unos coros que se superponen a la voz lead en la canción. Gaby, frente al micrófono, se mueve como rayo, con seguridad; maneja armonías y doblajes con maestría; mete un montón de canales de voces —tal vez diez, tal vez más— que están buenísimos...

.....



**Julio 18, 2009**

*San Luis, Argentina*

**10:28 Hrs.**

Aquí, en Villa Mercedes, es una hora menos que en el resto del país. Después de casi diez horas de viaje, en un cómodo bus, llegamos a la ciudad.

En dos horas iremos al estudio de grabación.

Comenzando el viaje ayer a la medianoche, Gaby puso 'The Kids Are Allright', de los Who, para verlo en la pantalla del colectivo; y aunque creo que nos dormimos a la mitad del filme, el comentario general era que, cada día que pasa, somos más fans de The Who.

.....

**Julio 19, 2009**

*San Luis, Argentina*

**10:31 Hrs.**

Estudio de grabación de Sony BMG.

Todo el día filmando: la sala, de grandes dimensiones, convertida en un piso de filmación. Unas vías metálicas, ubicadas en el centro del ambiente, sirven para realizar un travelling circular.

**12:22 Hrs.**

Estamos grabando imágenes para el nuevo CD-DVD; algo así como un En Vivo Desde Abbey Road, pero argento. Una escultura, grande, de una mano dorada hecha por Marta Minujín, al lado de un piano de cola, decora el escenario. Una pequeña estatua de yeso, de dimensiones menores, hecha también por Marta, da vuelta por distintos lugares de la escenografía.

**16:08 Hrs.**

Suena 'Move On Up', 'Tanto Como Un Dios', 'El Sonido Joven De América' y otros... Grabamos tomas una y otra vez durante todo el día y paramos tan sólo un par de veces para tomar agua.

**20:05 Hrs.**

Al final del día decidimos grabar un dub-improvisación que también irá al disco; propongo una base y, enseguida, Nando me sigue: la conexión que tenemos tocando es increíble, porque es única y llama la atención de quien se da cuenta. Delays que entran y salen salvajes, mucha cámara space echo, theremins sonando y vientos, muchos vientos.

En un intervalo de descanso, Astor Boy se sienta en la batería — Gaby en una guitarra, Florián en otra— y nos ponemos a zapar...

.....

**Julio 20, 2009**

*San Luis-Baires*

*01:47 Hrs.*

Concluimos el extenuante día de filmación a la 01:00 de la madrugada; entonces subimos al bus y nos volvemos a Buenos Aires.

.....

**Julio 21, 2009**

*Buenos Aires*

*18:45 Hrs.*

Estudio The Attic, en Victoria. Continúa la grabación. Invitamos a Big Papu, de Los Kahunas, a grabar una guitarra-surf-trémolo-barítono en 'CJ', y es que Big Papu es uno de mis dos guitarristas preferidos de la escena porteña; el otro es Pablo Mondello de Massacre... Por lo general, cuando se habla de buenos guitarristas, acá siempre se cae al mismo lugar: músicos y periodistas hacen referencia de Pappo, Botafogo, Mollo y algunos otros, y la verdad es que todos ellos son excelentes, lo que está altísimamente comprobado; pero a mí me gustan los que van por el costado, como Big Papu, Pablo Mondello y Gamexane de Todos Tus Muertos.

Continúa la sesión de grabación con Pato Claypole en los controles. Este es su estudio y lo tiene muy bien montado: es una casa hippie-bohemia convertida en estudio, con la mesa de grabación en el living y la sala de grabación en su habitación. Pero lo grosso está en los pre-

amplificadores y los procesadores valvulares que tiene Pato: todo es vintage, o sea “antiguo”, pero todo es de primera línea e incluso hay olor a válvulas en su habitación.

Big Papu pela un sonido único a través de su Fender Jazz Master, un amplificador Fender Showman del '61 y su cámara de reverberancia que, por cierto, es Fender también. Primero mete la línea melódica de 'CJ' con la guitarra —que es de lo más lindo que escuché jamás—; enseguida dobla la melodía con una guitarra barítono o, mejor dicho, un Fender Bass VI: un instrumento que no es lo suficientemente grave para ser un bajo y es muy grave para ser guitarra.

Todo queda hermoso.

Terminamos al completar, yo solo, la canción: grabo un bajo con su Bass VI y lo doblo con los pedales de bajo de un combo organ que está en el estudio; debe ser un teclado de los años sesenta: me tiro al piso y manipulo los pedales grandes con las manos. El doblaje de bajos suena buenísimo. Luego grabo una guitarra acústica de acompañamiento y, finalmente, toco el teclado, ahora sí desde arriba, aunque le ponemos el efecto Leslie original.

La canción queda hecha una coquetería-pop-elegante.

Este es El Arte De La Elegancia De LFC.

.....

**Julio 23, 2009**

*Buenos Aires*

*14:45 Hrs.*

Abraxas es una disquería especializada que tiene más de 20 años; según Rotman, es la única tienda de discos en el mundo donde, a ciegas, señalás un disco al azar y es bueno. Comprobamos el experimento y da resultado.

Nos quedamos charlando con Fernando, el dueño; le contamos que la idea es realizar un playback teatralizado de la versión en español que grabamos de 'Move On Up'. Y, en cuanto llega Gaby, grabamos las tomas entre bateas de buenos vinilos y CDs. La escenografía es por demás elegante, cálida. Además, en medio de todo, me compro un box set de The Jam y un disco de Strummer And The Mescaleros, Streetcore.

Luego, nos vamos rumbo a una tienda de libros típica de Av. Corrientes. Capturamos tomas para 'CJ', rodeados de olores penetrantes a hoja amarillenta y muchos libros.

.....

**Julio 29, 2009**

*Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

*15:34 Hrs.*

Otra vez estamos en el estudio de Marta Minujin y es un flash para mí. Admiro a esta mujer artista y estoy muy contento de haber podido realizar, al fin, un trabajo conjunto LFC-Marta. Tengo ansiedad de ver el trabajo en la calle, la tapa del disco, las fotos.

Marta nos recibe sonriente, animada, siempre vistiendo su mame-luco blanco pintado con tiras de colores, su pelo blanco oxigenado, sus anteojos negros: mucha onda. Me gusta cómo empezamos todo esto: ella, con cierta distancia al principio, hoy está totalmente dispuesta a filmar todo lo que queramos.

Durante las primeras conversaciones pensé que no llegaríamos a nada, sobre todo cuando nos preguntó:

—Pero ¿qué quieren hacer ustedes?

Hoy está bailando frente a una cámara; suena 'El Sonido Joven De América' de fondo. El Tío Spiker, el Chino Lozano, se prestan para unas tomas detrás de uno de los trabajos en vidrio coloreado de Marta. Doy una serie de ideas direccionales acerca de cómo pararse, de cómo salir en el plano. Llega Gaby y, un poco más tarde, Nando. (Rockman está en Puerto Rico, pero volverá a la Argentina para los ensayos del Luna Park). Los que estamos, nos ubicamos entre las esculturas metálicas que están en el patio de la casa antigua convertida en estudio-taller. Hay mucho para filmar y quiero capturar todo el marco; es apasionante para mí: es arte-pop genial.

Observamos una foto de Marta junto a Andy Warhol; la mujer aparece entregándole maíz en sus manos: el oro indígena de Latinoamérica, simbolizando el pago de la deuda externa mediante este tesoro autóctono y particular.

Continuamos capturando tomas para el DVD de LFC en distintos lugares de su estudio y, al final, los Cadillacs terminamos detrás de ella, que estrella en el piso el fetiche pop que utilizamos durante toda la filmación de este proyecto: arte efímero-pop en destrucción casual.

“Escribimos canciones, destruimos canciones...”: 4 ever-pop.

.....

**Agosto 03, 2009**

*Buenos Aires*

*03:46 Hrs.*

Vuelvo a soñar lo mismo de siempre... Hacía días que no me pasaba. Después de más de una hora de leer un libro de ficción científica que habla de mayas y extraterrestres, el sueño finalmente me vence. Y de repente me encuentro en la calle, quizá en el centro de Buenos Aires, casi sin poder moverme. Leo un letrero que dice que la calle se llama Niceto Vega; es decir: no lo leo, pero sé que se llama así... Está muy oscuro, hace frío. En cuanto puedo, camino lentamente hacia una puerta que tiene una ventana iluminada a su lado: la única luz de la cuadra; el resto es oscuridad. Los álamos de Palermo se sacuden de un lado a otro a causa del fuerte viento de la noche solitaria. Y no sé por qué, me dirijo hacia esa puerta: aunque no conozco el lugar, una energía interior me lleva hacia allí.

No puedo caminar rápido; me muevo muy lentamente. “¿Qué sucedería ante una situación de pánico?”, pienso, “Seguramente no podría moverme ágilmente” ... Esto me asusta.

De cualquier forma, esa fuerza interior, desconocida, que me lleva hacia la puerta, al mismo tiempo me tranquiliza...

Y entro directamente: la puerta no está cerrada con llave y entonces me encuentro en un ambiente lúgubre, de dimensiones estrechas; y hace más frío aquí dentro que en la calle. El lugar es una sala chica, decorada con antigüedades de mercado de pulgas palermitano. Un velador, cerca de la ventana, brinda una tenue luz amarillenta. En el sofá, ubicado en la pared a la derecha de la entrada, está sentado el Toto, que me mira con cara de “te-estaba-esperando, relajáte”.



—Ahora viene quién ya tú sabés... —me susurra el Toto.

—¿Quién? —le pregunto— ¿Por qué hablás en voz bajita?

Me doy cuenta de que no articulamos ningún músculo de la boca para hablar: otra vez nos comunicamos a través de la mente.

—Sakbé... Picos Gemelos... Baires... —dice el Toto.

Alguien abre la puerta y me doy vuelta para ver quién es, mientras trato de descifrar lo que el Toto me está diciendo.

Es Joe Strummer quien ingresa a la sala. Nos mira y sonrío como si fuera un diablito.

—¡Soy el coyote! —grita Strummer en tono de burla, levantando grotescamente las manos y haciendo muecas locas. Luego se sienta en un sillón desvencijado de flores gastadas, ubicado sobre la pared que está frente a la puerta.

El Toto me señala otra puerta, una que comunica la salita con otro ambiente; pensé que sería un pequeño baño, pero no: parece ser otra habitación; la puerta está a la derecha del sillón de Joe, al fondo de la sala, y una música proviene de allí; parece un reggae.

Strummer adivina mi pensamiento y asiente con la cabeza, mientras acompaña rítmicamente la canción, haciendo como si tuviera una guitarra en sus manos. Me invita con su mirada a echar un vistazo a través de la puerta, quiere que entre. Me doy cuenta de que estoy en medio de un sueño, lo que es una ventaja, una inmunidad si algo sale mal: una sensación de liberación ante un episodio angustiante...

Total: es un sueño.

—¡No entres allí! —dice el Toto y se le borra la sonrisa achinada— ¡Strummer no es Strummer! Él no es quien parece ser... ¡Es un lagarto disfrazado! Cuidado, Flavio, quiere que entres al otro lado... No... No...

Entiendo lo que el Toto me dice, pero no puedo evitarlo; me dirijo hacia la puerta entreabierta. El reggae suena cada vez más fuerte; una luz roja proviene desde el otro lado.

Strummer, que ahora se encuentra de pie junto a la puerta divisoria de ambientes, me dice telepáticamente que el Toto no es el Toto, que es un demonio de la murga de Palermo. Luego, con gesto solemne, inclina su cabeza y me invita a pasar, a la vez que me entrega en las manos una patineta larga.



El Toto, en el extremo opuesto de la sala, con sus dedos toca fusas, semifusas, furiosamente, sin parar, en un pequeño tambor, como si aquello fuera a frenarme. Transpira como un loco y no deja de tocar; el repiqueteo del tambor es intenso.

—¡Fuego! ¡Fuego! —repite una y otra vez.

Le digo con la mente, casi como entregado, que lo siento, que la fuerza que me transporta hacia la puerta enigmática es superior a la que me impide hacerlo...

—Lo siento amigo, lo siento...

**10:50 Hrs.**

The Jam: compré una caja con su discografía completa el día que fuimos a filmar a la disquería Abraxas. Y ahora estoy aquí, disfrutándola de fondo, mientras escribo, mientras preparo lo que será la puesta en escena en el Luna Park. Y es que tenemos que cambiar la lista de temas: integrar temas nuevos, sacar algunos. También debemos sugerir ideas para el contenido del espectáculo. Lo que es un hecho, es que el pop art de Marta estará integrado al vivo de LFC en el Luna.

Estoy esperando a que me respondan si se pueden pasar o no videoclips de bandas amigas en la previa del show, sobre un telón blanco delante del escenario. Lo mejor de todo esto es que hay ganas, ánimo de renovar, de sugerir, de cambiar, de no ir sobre lo mismo. Los Cadillacs somos una banda que se actualiza permanentemente.

.....

**Agosto 12, 2009**

**Buenos Aires**

**14:15 Hrs.**

Es el estudio de grabación Abasto Monsterland y Álvaro Villagra está mezclando las canciones del nuevo disco. Gaby y yo, escuchando, damos algunas directivas, pero en general todo suena muy bien.

Hay delays y algunos mutes en 'Más Sólo Que La Noche Anterior'... Gaby no está muy convencido con este tema; si fuera por él, lo sacaría.

—Está bueno, dejémoslo —le digo.

Álvaro nos felicita por las canciones; está contento de haber trabajado de nuevo con LFC; y yo también lo estoy de poder mezclar con él en su estudio, porque es único y la vieja consola A.P.I. es una maravilla.

Parece que el disco comenzará con 'Contrabando De Amor', seguido de 'El Sonido Joven De América'.

.....

**Agosto 13, 2009**

*Buenos Aires*

*15:45 Hrs.*

Estamos en el estudio El Santito, en el ensayo Cadillac; trabajamos en una nueva lista de temas para los shows del Luna Park, que arrancarán con 'Contrabando De Amor'. Tocamos 'Vamos Ya', pero no convence demasiado para incluirla al set en vivo.

Suena 'El Fin Del Amor' y sale muy bien. Sergio está en Puerto Rico; llegará la semana que viene. Me mandó un correo electrónico preguntando si puede tocar la guitarra en su canción. Seguimos eligiendo fotos, videos, imágenes para las pantallas que habrá en el estadio. Le pido al mánager de producción que busque algunas imágenes de autos chocando.

.....

**Agosto 18, 2009**

*Buenos Aires*

*09:56 Hrs.*

En el ensayo. Hoy es cumpleaños de Astor Boy. Ensayamos 'Nosotros Egoístas' y, después, Astor Boy sopla doce velitas en una deliciosa torta de chocolate y dulce de leche. Llega Big Papu, arma su amplificador Fender Showman 61, su cámara de reverberancia y la guitarra surf Fender Jazz Master: nos ponemos a trabajar en 'CJ' por 40 minutos.

Gaby me entrega un video de su autoría, filmado en su casa, para agregarlo a la tanda de clips que abrirán el show del Luna Park. Y es demencial, me gusta. Se lo ve realizando morisquetas locas, absurdas, mientras suena 'Adaggio De Albinoni' de fondo. Me río muchísimo; es muy gracioso.

Y el asunto me gusta; la selección de videos que anteverá al show de LFC será de lo más variada: Motorama, Dulces Diablitos, Bicicletas, Misterio, Cien Fuegos, Timmy O'Tool, las locuras de Vicentico, Damas Gratis, Kahunas y otros más. Vito se encarga de digitalizar y organizar el material. Además, los invitados para estos conciertos serán de lujo: Big Papu, de Los Kahunas, y la fila de metales de Dancing Mood comandadas por el genial director de orquesta avant-garde, único, Hugo Lobo: una de las cosas que más me han entusiasmado durante todo este período de LFC, es tener a Hugo Lobo entre nosotros.

El concierto lo abriremos con 'Contrabando De Amor' y una fila de más de diez metales: LFC, banda en renovación constante, le guste a quién le guste...

Mientras escribo esto, escucho a The Jam. Me pregunto si alguien se habrá dado cuenta de que una parte del arreglo de metales que le hicimos a 'Wake Up', del álbum La Luz Del Ritmo, es calcado de 'Precious', de Paul Weller, y con toda intención, por supuesto... ¿Afano? ¿Cita? ¿Homenaje? Pienso que hay robos en la música que dignifican, que son cool. Los hay también que son todo lo contrario. Por ejemplo, robar una melodía pop y la letra de alguna canción, y atribuirse la autoría, es muy trucho; en cambio, robarle el riff a un tema de Redskins, para meterlo en una canción que escribí para LFC en 1986, 'Una Ciudad Llamada Vacío', es un choreo, según lo veo yo: algo altamente ennoblecedor, digno de elogio. Y es que es sublime robar música, sobre todo cuando se hace por amor al arte, por melomanía pura. Ahora bien: cuidado cuando te metés con la propiedad de otros... (Es un altísimo riesgo, pero, en definitiva, aliento el robo musical, debo reconocerlo: es estimulante.)

.....

**Agosto 26, 2009**

**Buenos Aires**

**20:00 Hrs.**

Estadio Luna Park, show en vivo. Es bueno tocar en casa: tiene otro sabor. Y no es que sea mejor; simplemente es distinto: lleva otra carga. Y trabajamos bastante para que la gente tenga un show diferente, renovado. El Luna, igualmente, no termina de emocionarme tanto como

aquellas noches en el Estadio Obras Sanitarias, hoy Estadio Pepsi. Pero lo mejor del Luna es la proximidad con la gente: en un descuido acerco el contrabajo al público y un montón de manitas lo tocan... Se siente lindo.

Damos un excelente concierto, le guste o no a la crítica. Es muy prendido, intenso; puede notarse claramente el disfrute que hay en el escenario y la increíble guitarra surf de Big Papu da qué hablar.

*23:47 Hrs.*

El concierto termina acalorado, con muchas caras amigas en camarines. También hay otras que no conozco; deben ser, supongo, invitados de los sponsors... y es que somos una banda muy esponsorada: puede haber caras desconocidas en el backstage y no tenemos remordimientos con ello, no nos importa lo que se diga. De todos los sponsors que hemos tenido desde el Estadio River hasta acá —marcas de teléfonos digitales, bancos y demás—, jamás ninguno se acercó a decirnos qué hacer, qué decir o qué modificar en nuestro repertorio: nos han dejado ser como somos. Ellos dan dinero para que las cosas salgan bien, a cambio de poner su logo en un cartel, en un aviso comercial, y vos tocás lo que querés: una ecuación más que aceptable.

Las bandas que más me han gustado, la mayoría de profundísima actitud y personalidad, han realizado transacciones comerciales con marcas: The Who, al mismo tiempo que realizaban 'My Generation', hacían jingles para Coca Cola y nunca tuvieron conflicto con ello; es más: se rieron de ellos mismos y de la crítica con su brillante disco Sell Out. ¿En qué modificó a The Who resignar, "pervertir su moral" al marketing? En nada: The Who es lo que es. En los años ochenta, Madness hace un jingle para los automóviles Honda; incluso actúan en un spot publicitario que me encanta; lo tengo por allí, en casa, en un VHS.

Y no estoy tratando de justificar acciones de interés comercial; simplemente expongo ejemplos comunes en el rock, y hay muchos más. Hay quien, incluso, ve la sutil contradicción de The Clash publicando Sandinista! en la CBS. Lejos de no gustarme, por el contrario, los que acometen en el curioso terreno de la contradicción del arte pop me seducen. Belleza de contradicción en el arte: lo vuelve más humano, in-



cluso más honesto que el rigor estoico del artista militante que parece abstenerse de tal o cual cosa.

Sin embargo, no puedo dejar de admirar al artista que ha dedicado su vida a la no explotación, a andar por la vida de forma independiente: para ser como Antonin Artaud, en la literatura, y otros ejemplos en la música, se requiere de una gran pureza de alma. Y esa pureza no es precisamente “integridad espiritual”, casta que remite a la religión; es otra clase de entereza, una más visceral, si se quiere. Creo que el arte puede venderse hasta cierto grado y dicha frontera es difusa, motivo de extensos debates. Para mí es simple: mientras no me digan lo que tengo que hacer en el escenario, en un disco, qué tocar o, peor aún, qué no tocar, todo está bien, porque eso no se negocia. Lo demás tal vez sí...

.....

**Agosto 27, 2009**

*Buenos Aires*

*17:40 Hrs.*

Llegamos temprano al estadio. En un par de horas será la segunda función.

En agosto hace calor en Ciudad de Buenos Aires. Estuve casi toda la tarde andando en patineta con mis hijos, y no me cansa; por el contrario, me carga de energía para el concierto. Lo que sí, es que debo cuidarme de caídas y accidentes: todo el tiempo llevo protecciones en codos, muñecas, rodillas, además de un casco...

No miré críticas del concierto de ayer: lo hecho, hecho está, y que se entienda como cada quién quiera. Dicen que criticaron mi breve acting-performance “fusil-masturbationna pop-on bass”, durante el break de ‘Mal Bicho’. Pero siempre es bueno que hablen de uno; bien o mal, pero que hablen...

Aquí va el guión:

El bajo, de repente, pasa de ser un instrumento musical a un fusil que, desafiante, apunta al público. Apunto una y otra vez a las cabezas de la gente: cargo y disparo una munición ficticia con mi bajo-carabina,

arma letal. Pero mi guitarra bajo convertida en fusil mortal, muta otra vez: se vuelve un bajo eléctrico-falo, erecto, descomunal, gigantesco; comienzo a estimularme en el escenario y mi cara lo dice todo: la mano que sube y baja rápidamente, a través del mango del instrumento, es explícita; para esto, en la otra mano, llevo escondida una botellita de agua que me permite “eyacular” líquido mineral puro hacia la gente: es una manifestación de estimulación físico-artística-musical de amor carnal, un happening de arte pop digno de los años sesenta y, como tal, provocador. Y no lo encuentro de mal gusto; no estoy en el escenario tocándome el choto; es el bajo eléctrico-falo el que es estimulado. Referencias que me llevaron a realizar la performance: el inmortal Fernando Peña; Hendrix, en Woodstock, haciéndole el amor a su Fender Stratocaster; Pete Townsend; Marta Minujín, rompiendo estructuras de arte...

Dicen que una crítica del concierto de ayer afirma que, en ese momento, “perdimos la elegancia”. Pueden decir lo que quieran: lo bueno y lo malo nos engrandece por igual.

*22:35 Hrs.*

Aftershow en camarines. El consenso general es que nos gustó más el concierto de hoy: una constante que suele darse. Me encuentro a Walas y a la Tori, que andan por allí, y me quedo charlando con ellos.

También veo a Balde, de Kapanga, que me saluda y me da el último disco de la banda. Semanas atrás me invitaron a hacer un personaje fugaz en un largometraje que los Kapanga están realizando. Fue divertido ser parte del filme. Sergio, de fondo, pone un disco compilación de The Smiths. Clima festivo y familiar en el salón contiguo a camarines. Muchos amigos, familia. Estamos en casa.

.....



**Agosto 29, 2009**

*Lima, Perú*

**14:23 Hrs.**

En el hotel. Acabamos de hacer algunas entrevistas y en un rato iremos a la prueba de sonido. Tocaremos en la Plaza de Toros de Lima, que no se usa para recitales desde los años ochenta. Y muchas bandas de rock latino pasaron por allí; me acuerdo de las reseñas que llegaban a Buenos Aires de Los Violadores, en vivo, desde la Plaza de Toros de Lima.

Y deben saber que soy anti-aurino.

—¿Por qué aceptas tocar en un recinto de Fiesta Brava? —me preguntaron alguna vez.

—Porque es mejor ocupar la Plaza de Toros en conciertos de rock —respondí—: ello significa una corrida de toros menos.

**15:15 Hrs.**

En la Plaza de Toros de Lima. Prueba de sonido. Gaby no viene y debemos improvisar un buen rato con una base de reggae, toda impregnada de delays y efectos varios. Chacón pide que pasemos 'Padre Nuestro'. Después suena 'Surfer Calavera'. Pasamos también 'El Aguijón' y 'V Centenario', que fueron excluidas de la lista de temas del Luna Park. No tocamos 'CJ' porque no está Big Papu. Pasamos también 'Nosotros Egoístas'; Mati toca el bajo zurdo al revés y lo hace muy bien, aunque la verdad es que Mati todo lo toca muy bien: es un músico popular muy talentoso que toca el bajo, la guitarra, la batería, el teclado, y canta, todo muy bien.

**20:02 Hrs.**

Rumbo al concierto. Cruzamos toda la ciudad de Lima y padecemos su tráfico. A través de la ventana miro una ciudad latinoamericana típica: de cuando en cuando, una iglesia colonial impone su poderío religioso. En la radio de la camioneta suena "FM Panamericana y su salsa sensual": excelente. Nos gusta mucho la salsa: es uno de los grandes ritmos de Latinoamérica, una usina rítmica invaluable de nuestra castigada región. Los Cadillacs fuimos muy inteligentes en mutar del ska al rock en ritmo latino, porque la salsa lo tiene todo: es musicalmente compleja, tiene

groove, es cien por cientoailable, es popular, es comercial, pega, es hit, es jazz, tiene soul, tiene a Héctor Lavoe, a Rubén... Reúne todos los requisitos. LFC fuimos pioneros en profundizar en un híbrido entre salsa, reggae, ska y punk rock a mediados de los años ochenta... Está bueno el camino hacia el concierto; al menos lo que se ve a través de mi ventana.

**21:00 Hrs.**

El concierto de Lima está bien. Disfrutamos volver a escucharnos bien en los monitores del escenario: venimos del Luna Park y allí no se escuchaba nada. Walter, el sonidista, está enojado por una crítica que salió en un diario argentino, que hablaba desfavorablemente del sonido de la Plaza de Toros de Lima, pero tocar en un lugar de amplia magnitud, al aire libre, siempre favorece el sonido: básicamente, hay ausencia de rebotes de las ondas sonoras, lo que da un resultado de sonido óptimo dentro del escenario y favorece lo que escucha el público.

.....

**Agosto 30, 2009**

***Arequipa, Perú***

**12:34 Hrs.**

Concierto Fabuloso en ciudad de montaña. Y se siente la altura: estamos a más de 2 mil 360 metros sobre el nivel del mar.

Es la primera vez que venimos y habrá mucha gente en el estadio.

La ciudad se ve pintoresca, colonial, pero no voy a ningún lado a pasear. Me quedo con Astor Boy en el hotel.

Lobo, Mati, el Tano y otros más se van a una feria. Compran un montón de DVDs piratas, todos de excelentes títulos. Me cuenta Hugo que, de salsa, hay una cantidad interminable. Compra un Motown Anniversary, uno de Madness y dos muñecos de colección de Rocky Balboa para su hijo, que es fan. Me resulta particularmente curioso que, en estas ferias populares, haya tanta variedad y calidad de catálogo de DVDs musicales. Perú es una nación de buena música y buena gastronomía, características que hablan muy bien del país.

.....

**Agosto 31, 2009**

*Lima, Perú*

*03:34 Hrs.*

Aeropuerto de Lima antes de partir rumbo a Buenos Aires.

Me acomodo en una zona WIFI y checo unos correos electrónicos.

Todos —técnicos, músicos y mánagers— lucimos bastante cansados.

Vito me re-envía una nota peruana que, con sorpresa, destaca el desempeño de Astor Boy en el concierto de LFC.

Hay poco movimiento en el aeropuerto de Lima a estas horas de la madrugada. Entre voces metalizadas, esporádicas, en los parlantes del aeropuerto y Astor Boy sentado a mi lado, jugando con una mini patineta entre sus dedos, me vence el sueño.

Ahora me encuentro en otro lado, en un ambiente cerrado. Parece una sala de espera. Hay tres sillones cómodos enfrentados unos con otros, apoyados en tres de las cuatro paredes del recinto. La otra pared tiene una puerta entreabierta, de donde sale una música tenue, un bolero. Estoy sentado en el sillón ubicado diagonalmente a la puerta que nos divide con el otro ambiente. Strummer está sentado en el sillón a mi izquierda y, frente a mí, el Toto que, en una posición poco común, algo incómoda diría yo, permanece al lado del asiento que le corresponde: lleva una pierna en el aire, levemente inclinada, con la rodilla flexionada y todo el peso de su cuerpo descansa sobre la otra pierna; tiene la espalda erguida, con la cabeza en alto, y sus brazos y sus manos extendidas, ejecutando movimientos de baile; me recuerda a los indios que vi de chico, en las películas de cine de súper acción de los sábados, que ejecutaban alguna clase de danza ritual.

El Toto lee mi pensamiento:

—Es exactamente lo que hago —me comenta sin mover un músculo de su boca, mirándome fijamente con sus ojos chinitos y una sonrisa tierna, de diablillo simpático—. El tótem es mi sillón trece, y vos... Ompa... No esperes más de lo que tengas... De lo que tengas...

El Toto queda tildado en la frase, al tiempo que efectúa movimientos ágiles y cortos en la misma posición; ahora parece estar imitando con sus brazos a un águila en vuelo, aunque continúa con una pierna en el aire.

Se da cuenta, leyéndome el pensamiento, de que no recuerdo qué quiere decir “Ompa”, aunque la palabra me suena conocida.

—Y vos no esperes más de lo que tenés que... Ompa... El sillón trece es mi tótem...

—¡Es náhuatl! —interrumpe Strummer— ¡Deberías ir a tu biblioteca y consultar el libro que te regalaron en Picos Gemelos!

Strummer está sentado en su sillón, cómodamente, echado hacia atrás, con una guitarra entre sus manos, tocando parsimoniosamente los acordes de ‘Redemption Song’.

El Toto ahora danza más lento, como en cámara lenta; ya no son movimientos cortos y ágiles como los que efectuaba hace un rato; ahora parece un murguista de Palermo: su rostro está bañado en sudor y no lo entiendo: hace un rato hacía frío en el lugar.

Pero está bien, esto es un sueño...

Miro al Toto, sus párpados caídos —más chinos que nunca—, la expresión de su boca aflojada, entreabierta... Continúa con una rodilla en lo alto y me pregunto cómo aguanta tanto tiempo en esa posición; baila a lo murga, lánguidamente, en su lugar; baila al ritmo de la guitarra de Joe, que toca muy bajito...

Toto me dice telepáticamente:

—Centro murga: Los Ases del ritmo —y se ríe.

De pronto, ambos interrumpen lo que hacen y, al mismo tiempo, miran hacia la puerta que divide la sala con el otro ambiente. Hacen que yo, inevitablemente, me sume a observar la puerta. La música, que había cesado cuando Strummer tocaba la guitarra, vuelve a escucharse, pero ahora más fuerte. Una luz anaranjada, espesa, se filtra a través del ángulo que deja el cerramiento entreabierto.

—¿Qué esperabas? No podíamos seguir tocando y danzando... Debemos ir para allá todos... El sillón trece es mi tótem... El destino camina con vos...

El sillón trece es mi tótem, el destino camina con vos.

—¡Papá! ¡Papá! ¡Despertáte! —me dice Astor Boy, enérgicamente, a la vez que me zarandea de un hombro con esa tosquedad inmanejable, pura, de los niños que están creciendo y que no pueden manejar un físico que los desborda— ¡Vamos, papi! ¡Tenemos que embarcar!



Una voz metálica, seca, desde un parlante, comprueba que Astor Boy está en lo cierto.

—Gracias por su atención: ahora estamos embarcando a los pasajeros del vuelo 2427 de Lan, Lima-Buenos Aires, de las filas 1 a la 13. Favor de presentarse en la puerta número dos. Gracias...

Hora de subir al avión.

Más adelante, en la cola, veo a Pili, Baracus y a otros técnicos entre la gente. También andan por allí el Tío Spiker, Dany y Hugo Lobo, con sus bolsos en una mano y el pasaje en la otra. Astor Boy y yo nos ubicamos últimos en la fila, que se mueve lentamente durante el ingreso a la manga que nos llevará hacia Boeing 767. Astor Boy lleva los pases de abordar.

—¿Qué asiento tenemos? —le pregunto.

—Fila número 13...

El sillón trece es mi tótem, el destino camina conmigo...

.....

**Septiembre 02, 2009**

*Buenos Aires*

*10:09 Hrs.*

En casa. Álvaro Villagra terminando las mezclas de *El Arte De La Elegancia*... Gaby me llama y me pregunta si me parece bien acortar y editar la frase de vientos en 'Lanzallamas', que se torna algo reiterativa. Le respondo que sí, que cambie todo lo que quiera.

El Vaino me llama también y me dice que están pidiendo 'La Luz Del Ritmo' para el Latin American Idol y le digo que no, que no doy el permiso. Y no me niego por una cuestión ideológica; es simplemente que no pagan bien los derechos... Además, no me gusta el programa.

.....

**Septiembre 08, 2009**

*Buenos Aires*

*10:09 Hrs.*

Anteayer tocó Massacre en el Luna Park. Y me hubiera gustado mucho ir, pero finalmente no pudimos. Estoy en casa escribiendo, trabajando sobre mi libro. Por las noches leo El Castillo, de Kafka. Y aunque no lo crean, estoy leyendo por primera vez a este increíble escritor. Entra un correo electrónico del editor de Zona de Obras, publicación de interés cultural de España. Me pide que le mande mi columna habitual de cada número y me dispongo a escribir toda la mañana...

.....

**Septiembre 09, 2009**

*Buenos Aires*

*09:08 Hrs.*

Extrañamos escuchar a Fernando Peña en la radio por la mañana: nos hace falta.

Comenzaron los ensayos de Misterio. Hacía tiempo que no tocábamos juntos Nico Valle, Astor Boy y yo. Estamos programados para el próximo gran festival de rock de la Ciudad de Buenos Aires. La estrategia propuesta por el productor del espectáculo es que toque Misterio, después Vicentico-solista y, por último, Los Fabulosos Cadillacs, de sorpresa, con un show completo de canciones.

Esto favorece a Misterio: estamos metidos, increíblemente, entre los artistas principales de horario estelar. Cuánta responsabilidad para una banda under, de escenarios chicos, en medio de tanta banda mainstream.

De no ser por la movida sorpresa, hubiéramos tocado por la tarde en algunos de los escenarios alternativos que se montan alrededor del predio, aunque lo habríamos gozado igual.

Pero bueno, allá vamos...

.....



**Septiembre 14, 2009**

*Coquimbo, Chile*

*10:32 Hrs.*

En la suite de un hotel de lujo.

Todas las habitaciones tienen vista al mar.

Escribo y no puedo evitar mirar a cada rato la tranquila inmensidad del Pacífico Sur.

Hace tres años estuve en este país hermano, por unos cuantos días, realizando la pre-producción de Chanco En Piedra, una banda chilena. Los músicos habían rentado una casa en Isla Negra, lugar paradisíaco ubicado entre rocas y mar encrespado. La casa, al pie del acantilado, mirando desafiante al mar, rodeada toda de ventanales enormes en el frente, tenía una sala grande equipada con amplificadores de bajo, guitarras, teclados, consolas, Pro Tools: todo lo necesario para grabar de cara al océano. Los músicos de la banda allí, yo dando sugerencias de arreglos musicales. Aquella vez me dijeron que la casa contigua era la de Pablo Neruda; hoy en día es un museo que puede visitarse los fines de semana. Fui a la terraza de la casa donde estábamos alojados y pude observar la casa vecina en casi su totalidad; había un cuarto que se desprendía hacia delante de la construcción, dando de lleno al acantilado, de cara al mar, y un ventanal enorme en el frente; me dijeron que Neruda se sentaba allí a escribir durante horas...

Hoy puedo sentir la energía silenciosa del Pacífico Sur mientras escribo estas líneas simples.

El mar está calmo, teñido de gris; las gaviotas van y vienen sin alterar la calma. Bajamos a caminar por la costa Astor Boy, Mama-ka, Cristian y yo. Juntamos conchillas de mar. Astor Boy se saca las zapatillas y mete los pies en el mar.

Hace un poco de frío.

Volvemos al hotel. Mama-ka se va al aeropuerto a buscar a Gaby y al Vaino; y también a Mimi y Rotman, que viajan desde Puerto Rico.

Días atrás recibí un correo electrónico de Rotman, en el que me decía que había visto el arte gráfico de El Arte De La Elegancia De LFC; estaba un poco compungido porque en la fotografía de la contratapa no aparecía. Es una foto donde se ve, en primer plano, a Marta Minujín

estrellando en el piso la escultura de yeso fetiche que, en diferentes planos y tomas, estuvo durante toda la filmación; fue tomada cuando Rotman ya se había ido a Puerto Rico. Le contesto que no tiene por qué verlo de ese modo: la idea de la foto era privilegiar a Marta y su acción-destrucción de arte pop; no es necesariamente una foto formal de la banda; podríamos haber estado Gaby y yo únicamente, Gaby solo, o los que fueren; de casualidad nos pusimos atrás de ella los que estábamos aquel día en el taller de la artista plástica, y así quedó registrada.

(Tranquilo Sergio: en las fotos del booklet se te ve bastante. Yo mismo elegí las fotos que sacó Vito, en aquella sesión en el estudio de San Luís. Llevás puesto un saco que compraste en Melrose Blvd., en ese local que sólo vende Lonsdale, Doc Martens, Fred Perry y Harrington; es un saco muy mod: me recuerda a los de algunas fotos de The Jam).

Rotman, aparte de músico y gran generador de ideas, siempre ha sido el DJ de alma y corazón de LFC. Si bien conocíamos bastante de new wave desde nuestros inicios, la banda no hubiera sido lo mismo sin la variedad musical especializada que nos mostró mi amigo Rock: fue un cimiento sólido, esencial, que en buena medida contribuyó a perfilar el carácter artístico definitivo de la banda.

**20:34 Hrs.**

En el estadio. Hay mucha gente.

Decidimos abrir el concierto con ‘...El León’. Sergio había propuesto ‘El Genio...’ como primera pieza del setlist, pero Gaby sugirió iniciar con ‘...El León’.

Un periodista chileno, que me entrevistó telefónicamente hace unos días para un periódico de Coquimbo, me preguntó específicamente por la lista de temas que llevaríamos a cabo aquí; me dijo que presenció el concierto de LFC en el Luna Park —“estupendo”— y que esperaba que el setlist fuera el mismo...

Salimos al escenario. Tengo un desgarró en un músculo de la pierna izquierda, producto de una sesión skateboard en el Coco’s Bowl, y es que aprendí a patinar en rampa hasta los 44 años. Así que no me moví tanto en el escenario como otras veces. Pero igual lo disfruto: me gusta cómo sale ‘El Fin Del Amor’.

Mando pedir un analgésico para dolores musculares.  
A la medianoche, en un rato, Hugo Lobo cumple 30 años.  
Termina el show.  
**23:00 Hrs.**

Cuando se cumplen las 00:00 hrs en la Argentina, aquí apenas son las 11:00 de la noche, por eso entro al camarín de Lobo:  
—¡Feliz cumpleaños, Huguito! —le digo, en calzoncillos, en pleno pasillo del backstage— ¡Es un placer tocar contigo!  
Del Potro le gana a Federer en el US Open de tenis.  
Sergio se vuelve a Santiago, en auto, con unos chicos chilenos: sale temprano hacia Puerto Rico.  
**23:47 Hrs.**

Estoy en el camarín con Nico, un amigo de Santiago, y su novia. Nico me regala un libro de Nicanor Parra, el antipoeta chileno; es una edición grande, con imágenes y poemas muy interesantes...

Alguna vez estuve metido en las entrañas subterráneas de la murga porteña, lejos del mainstream, del público y de los escenarios con luces y equipos, en La Rocha de Tigre, un lugar al que verdaderamente hay que llegar conociéndolo bien. Estábamos celebrando el corso del barrio de Tigre, clandestino y simple, pero los bombos y el baile sonaban de veras. La policía trató de impedir la celebración por falta de permisos y demás formalidades que no fueron otorgadas, pero los murgueros de Tigre resistimos todos: niños, madres, ancianos y chicos, tocando el bombo sin moverse de la calle. Llegaron las cámaras de TV Crónica. Recuerdo a un vecino que le decía a los polis que, por favor, dejaran desfilar a las murgas, que los vecinos necesitaban un poco de alegría entre tanta pálida. Finalmente, horas más tarde, el corso se celebró accidentalmente, pero para adelante. Nos subimos a un escenario improvisado y, con algunos de los chicos de la murguita, cantamos una canción que habíamos ensayado para la ocasión. Los pibes de la murga Mamá Qué Calambre me enseñaron a tocar el bombo de murga. Todos tocaban muy bien, realizaban toques muy creativos y, sobre todo, muchos de ellos tenían swing. Me acuerdo del Uli, del Boga, de Martín, todos

fanáticos del rock argento y de la murga. Otros vecinos de mi área me decían que no me juntara con ellos, que algunos eran chorros, pero era mentira: es gente hermosa, apasionada; ellos, sin saberlo, me sacaron de una depresión; además me enseñaron un aspecto musical muy interesante. Me enseñaron, sobretodo, a disfrutar de la libertad de tocar en espacios públicos, libres. Allí fui murguero durante dos años, tocando en las calles. Y, un día, un chileno —fan de LFC y del Sr. Flavio— se apareció inusitadamente en La Rocha —lugar cerca de los vecinos de Tigre, pero más oculto y popular—: era Nico, de Chile. Finalizando el corso, Astor Boy y yo tocamos bombos con la murga Mamá Qué Calambre y nos llevamos a Nico a casa; cenamos, pasó la noche con nosotros y al otro día partió para Santiago...

Hoy nos encontramos con Nico una vez más, en Coquimbo, antes del concierto; mi amigo había sacado entradas anticipadas...

—Regálalas —le dije—: entrarás conmigo al estadio.

.....

**Septiembre 18, 2009**

*Dallas, Estados Unidos*

*08:15 Hrs.*

En el aeropuerto, esperando el vuelo que nos llevará a Chicago.

Viajo con la familia y no hay nada que se compare a eso.

El aeropuerto de Dallas es enorme; hay mucho tránsito de gente que viene y va a distintos puntos del país. Tuvimos que tomar un trenecito que recorrió todo el perímetro para ir a la puerta correspondiente. Y perdimos el vuelo. Pero no importa: nos reprograman para el siguiente; además, vos estás sentada a unas cuantas butacas de mí, en la sala de espera A 23 de pre-embarque. Y te observo sin que te des cuenta. Cuidás de los niños con tu mirada. Sos para mí lo máximo que puedo pensar de una mujer: la más hermosa que pudiera haber imaginado, siempre activa, sensual, positiva y guerrera de la vida. No nos equivocamos cuando nos conocimos, aunque pudimos haberlo hecho. Sos mexicana de sangre y cuerpo. Y te admiro. Sobre todo, admiro el valor que tenés para encarar esas cosas que hacen la vida



misma. Las voces metálicas de los altoparlantes del aeropuerto me abstraen por un momento del trance de mirarte y escribirte; anuncian vuelos hacia Wichita, Alburquerque, y quién sabe a cuántos destinos más. Pero sigo mirándote. Y es que me enseñaste tantas cosas... La verdad es que no sería ni la mitad de lo que soy, sin vos a mi lado. Me cuidaste cuando fue necesario, me levantaste. Me pregunto cuán poquito habré hecho por vos, de todo lo que vos hacés por mí. Compañera, amante, amiga, amor, madre de mis hijos. Andamos juntos por la vida tomados de la mano firmemente, mirándonos, recordando siempre el día en que nos conocimos, el día en que nos cambió la vida a los dos. Ahora todo es mucho más simple: simplemente camino a tu lado, mirándote siempre...

La voz fría del altoparlante anuncia el embarque de nuestro vuelo a Chicago.

.....

**Septiembre 19, 2009**

*Chicago, Estados Unidos*

*10:01 Hrs.*

Hard Rock Hotel.

Me toca una suite en cuyo dormitorio hay un cuadro tríptico de The Who: me despierto por la mañana y veo la cara de Moonie, exaltado, on drums. Relevante. Una verdadera bendición pagana. El baño tiene una serigrafía de Bowie. En el hall central del piso en el que estamos, frente a los ascensores, hay un mural de Stevie Ray Vaughan que, por suerte para mí, quedó fuera de la habitación.

Nos avisan que hay un menú completo de guitarras eléctricas a nuestra disposición para usarlas en las habitaciones. Le digo a Mama-ka que se lo comente a Mati y seguro se pasará parte de la tarde tocando en su habitación, probando diferentes violas.

Un amigo de Walas y de la Tori, que vive en Nueva York desde hace un tiempo con su familia, envía un correo electrónico invitándonos a un spot de skateboarding clásico de la ciudad, los Brooklyn Banks, en Manhattan, para cuando lleguemos a la ciudad. Le contesto que nos

encanta la idea —sobre todo a mi hijo Jay Boy— y que llegando nos comunicaremos con él.

A veces, en las giras, hay tiempo libre para relajarse y pasear; otras no. Muchas ocasiones llegamos a una ciudad en la mañana, hacemos prueba de sonido por la tarde, tocamos en la noche y al otro día, temprano, volamos a otra ciudad. En este caso, tendremos un día libre en Nueva York luego del concierto. Y a veces pasa que el día libre me la paso encerrado en la habitación del hotel, viendo la tele, escribiendo, leyendo, contestando correos, descansando. Pero Nueva York es precisamente una ciudad para no quedarse encerrado y es la segunda vez que iremos en esta gira Cadillac: buena señal.

Dos años atrás, con The Flavio Mandinga Project, también fuimos a tocar a Nueva York; hacía mucho frío y nevaba. Sin el suficiente abrigo, disfrutamos mucho de caminar por las calles de Nueva York bajo la nieve. Tocamos dos veces en un pequeño bar de rock latino de Queens. Los Mandingos caminaron mucho, llegando a echar un vistazo a través del puente de la Estatua de la Libertad; me dijeron que había mucha niebla, llovía y nevaba; a la entrada del Metro tomaron prestados unos paraguas, uno de esos que la gente descarta en la calle.

*11:35 Hrs.*

En el hotel. Observo, a través de las ventanas de doble vidrio, a unas arañas blancas que prolijamente tejen su tela. Hay varias en el contorno del marco del ventanal. Un pequeño cartel de cartón, al pie del marco del tragaluz, previene de no abrir los cerramientos y favorece la preservación de este tipo de arañas para salvar al mundo. Lo que no saben los que realizan el cartel, es que el mundo ya está acabado y probablemente nosotros nos vayamos antes que las arañas...

Hoy, mientras desayunábamos, nos encontramos una araña dentro de la habitación, trepando la cortina. La guardamos con cuidado en un vaso y le pusimos una tapita de cartón.

—No es frecuente encontrarlas dentro —nos dice un asistente del hotel—. ¿Desean cambiarse de habitación?

—Desde luego que no —le respondemos—. Estamos muy cómodos aquí. Sólo queremos saber si es una araña peligrosa.



—Es inofensiva... ¿La quieren conservar?

—¡Para nada!

Le damos la araña al chico para que la regrese a su hábitat natural: los ventanales de los edificios de la ciudad de Chicago que dan al Lago Michigan.

*15:05 Hrs.*

Salimos con Vito a caminar por la Av. Michigan y encuentro un negocio de instrumentos musicales para música clásica. Compro una batuta de director de orquesta para dársela de regalo a Hugo Lobo. El señor que atiende la tienda es muy amable; se ve ya mayor; nos pregunta de dónde somos y, cuando le decimos que de Argentina, se sorprende; nos cuenta que es un gran admirador del tango; nos cuenta que en Chicago, alguna vez, hubo siete milongas diferentes.

—Nosotros tocamos rock latino —le digo.

—Bueno, si quieren tocar tangos —nos dice—, hay trabajo disponible en la ciudad.

*21:45 Hrs.*

Es el show. El público está en llamas. Pero hubo un error: vender cervezas en lata en un teatro cerrado... ¿A quién se le ocurre eso? ¿Y a quién se le ocurre eso en Chicago?

Las latas vuelan desde lo alto del salón y caen entre la multitud, dejando una estela de espuma en su vuelo. Empiezan a caer algunas en el escenario. Gaby se enoja, y con razón.

—¿Quién es el tardado que puede tirar esto? —pregunta enojado y putea. Un lindo pogo se arma entre la gente.

Llegando casi al final del concierto, antes de los bises, una lata cerrada de cerveza impacta directo en mi brazo izquierdo. Me duele. Me retiro hacia atrás y me tiro agua mineral para refrescar el dolor que me quema. Gaby putea:

—¡Hijo de re-mil putas!

Más allá del accidente, me sigue gustando este público. Prefiero arriesgarme a ser blanco de un proyectil de un público que poguea alocadamente, respondiendo al acelerador de rock que propone la ban-

da, a permanecer “seguro” ante una audiencia de chicos prolijamente vestidos, aburridos, que se quedan estáticos, observando con cara de nada, y que sólo responden a temas como ‘Matador’ o ‘Carnaval’, o en canciones como ‘El Fin Del Amor’ y ‘Nosotros Egoístas’; y es que soy prejuicioso con ese tipo de público, debo admitirlo; tal vez sea una contradicción en mí, pero me hace mal el público careta. Y tal vez no debiera importarme: Los Cadillacs tenemos mucho de ese público, y seguramente es la mayoría; a final de cuentas somos una banda pop; pero no me gusta, no puedo evitarlo. Me sobre-excito cuando viene a vernos público de rock. A veces extraño el carácter del público de los años noventa: era distinto. Siempre voy a estar más del lado de los que comparten con nosotros ‘The Guns Of Brixton’.

.....

**Septiembre 20, 2009**

*Ciudad de Nueva York, Estados Unidos*

*19:24 Hrs.*

En un hotel de la 42 y Broadway: Times Square, pues.

En la tele dan un tributo a Michael Jackson, la misma Madonna da un discurso emotivo, todos lloran.

Pienso que MJ fue un artista linchado por una sociedad perversa: “Let’s lynch the King!”. ¿O el perverso era él? Ya no me acuerdo... Continuando con nuestro patrón de sociedad enferma, ahora todos lo aman, lo exaltan, lo lloran, cuando meses atrás lo vituperaban hasta el paroxismo de la alienación. Todos nos regodeamos viendo las noticias de su supuesta pedofilia y las ventas de sus discos en franco declive.

A través de la ventana de la habitación, un cartel de luces fulminantes y altísima definición brinda información bursátil mediante gráficos complejos multicolores que entran y salen de la pantalla.

Hay un mar de gente allá abajo, en Times Square.

.....

**Septiembre 21, 2009**

*Ciudad de Nueva York, Estados Unidos*

*12:34 Hrs.*

Hoy es día libre. Nos encontramos con un amigo de los Massacre; lo conocí como periodista de rock de Buenos Aires y Montevideo hace unos años. Ahora vive aquí con su familia. Vamos con él a los Brooklyn Banks, un spot clásico de skateboard en NYC. Patinamos un rato; luego pasamos caminando de Manhattan a Brooklyn por el puente... Caminando la gran ciudad.

Terminamos la noche en un café donde se toca jazz en vivo. Nos sentamos en una mesa muy cerca de los señores que tocan. Me emociona muchísimo verlos y escucharlos tocar. Aplaudo y les grito entusiasmado. Contagio en el bar a los que mantenían una actitud más indiferente con los músicos. Puedo sentir en los rostros, en las expresiones de los músicos, el placer por tocar en sí mismo...

Me pregunto si yo conservo esa llama o si estoy preocupado por el espectáculo más que por el mero placer. Son preguntas que vienen y van. Son más preguntas que respuestas. Una propuesta ilimitada cayó sobre nosotros; los señores, de unos 55 años, siguen tocando standars y me conmueven cada vez más. Tengo ganas de pedirles que toquen 'The Day Of Wine And Roses', pero me vence el pudor; no lo hago. Es la noche de Nueva York iluminada, plena de melodías de saxofón que saben de Coltrane y de nostalgias del Soho.

.....

**Septiembre 22, 2009**

*Ciudad de Nueva York, Estados Unidos*

*17:54 Hrs.*

Día de show.

Prueba de sonido en el Hammerstein Ballroom.

Sergio y Mimi me dan una grata sorpresa: con ellos están Chris Franz y Tina; ellos son el baterista y la bajista de The Talking Heads, además de marido y mujer. Ellos fueron los productores del álbum Rey Azúcar, allá por 1994. Bellísimos recuerdos guardo de ellos. Hermosos seres humanos,

grandísimos artistas. Sergio es el que llevó con ellos una relación estrecha, posterior a la grabación del disco. Rey Azúcar se grabó en un estudio en Nassau, Bahamas: el Compass Point Recording Studios, de Chris Blackwell, también dueño de Island Records, un sello discográfico que editó casi todo el catálogo de Bob Marley y otros buenos discos de reggae. Nassau, isla pequeña rodeada de mar turquesa y arena blanca, es un paraíso del Caribe. En Compass grabaron Lee Perry, The Talking Heads, Madness y muchos más...

Pero los estudios de grabación también están sujetos a modas: su demanda sube y baja según las épocas. El estudio había tenido su apogeo en los años ochenta; después decayó su prestigio y casi quiebra. Durante algún tiempo el estudio pasó a manos de un mánager que, por alguna razón, empezó a negarles la entrada a bandas de color. Tina nos contó que, entonces, un día, Lee Perry —murmurando cánticos en un idioma difícil de descifrar, según los que lo escucharon— ofició un trabajo de magia negra alrededor del edificio, impregnando las paredes de su periferia con la sangre de una gallina degollada. Compass Point, así, se sumió en la decadencia absoluta; no hubo más demanda de trabajo, las paredes se agrietaron, las cosas se rompían. Fue que, a mediados de los años noventa, un americano tomó el management del lugar y empezaron a ofertar horas de grabación. Y a sugerencia de Tina y Chris llegamos a Bahamas a grabar nuestro disco. Pasamos 45 días maravillosos allí. Yo, entre sesiones de grabación, intercalaba cursos de buceo en las playas de Nassau; allí me gradué de Open Water Diver, justamente donde habían filmado escenas submarinas de Octopussy, una película ochentera de James Bond.

.....

**Septiembre 24, 2009**

*Los Ángeles, Estados Unidos*

*08:13 Hrs.*

En el hotel, esperando por una furgoneta que nos llevará a Huntington Beach. Allí nos esperan mis amigos Jerry y Ángela Madrid. Él es un veterano surfer y fabricante de skateboards desde 1976. También fue bombero por 31 años, en Anaheim, California. Madrid es una marca que hizo historia en el skateboarding. Nos une una linda amistad



con ellos y pasaremos unos días en su casa, surfeando, patinando en la tablita loca y compartiendo, felices de poder estar en la meca del surf americano, tanto de concreto como oceánico.

Desafortunadamente, el concierto de L.A. fue cancelado: cosas que pasan en las giras de rock. Algunos pibes de Califas me escriben al MySpace preguntando por qué se canceló el show. Contesto que “los promotores locales decidieron cancelar por falta de tickets vendidos”.

De todas maneras, como estamos aquí, vemos la posibilidad —mediante Tomas— de armar un concierto minimalista —solamente Astor Boy y yo—, para pocos, en algún club pequeño de Los Ángeles. Sería un set de canciones en guitarra eléctrica, batería, voz y nada más. Y lo hemos hecho en otras oportunidades; me acuerdo de un mini gig en una escuela de surf de las playas del Norte de Mar del Plata: salimos a tocar Mini Moon y yo; empezamos con algunos temas del repertorio de Misterio; después, el clásico ‘Brand New Cadillac’ y por último, en el mismo formato, ‘Mal Bicho’: la gente detonó. Hicimos similar repertorio una vez que nos invitaron los chicos del Circo Marisko, en Miramar, en la función que aquel verano realizaban diariamente en una calle de la ciudad costera. El Circo Marisko es un proyecto artístico callejero: de lo mejor que he visto en mucho tiempo.

.....

**Septiembre 25, 2009**

*Huntington Beach, Estados Unidos*

*08:01 Hrs.*

Estoy parando en la casa de mi amigo Jerry Madrid y su esposa Ángela. Huntington Beach, al sur de California, es la meca del surf americano. Los planes: ir a surfear, a patinar con la tablita, descansar, distenderse. También estoy haciendo algunos arreglos para tocar con Astor Boy unas pocas canciones por aquí, en algún club pequeño.

Entrego a Jerry el disco de Los Kahunas, ese que Big Papu le enviaba especialmente. Jerry pone el disco en su equipo de audio. Después ponemos un disco de tango que les traigo de regalo: suenan Agustín Magaldi y El Polaco en el Sur de California.

Cenamos, vemos el DVD de El Arte De La Elegancia De LFC.  
Me preguntan por Marta Minujín y les cuento la clase de artista que es.  
—La admiro mucho —admito.  
Y mis amigos comienzan a admirarla también.

.....

**Septiembre 26, 2009**

*New Port Beach, Estados Unidos*

*10:45 Hrs.*

En la camioneta con mi amigo Jerry Madrid y Jay Boy.

Vamos hacia la Madrid Skateboard Factory.

El camino bordea la costa y vemos a un montón de surfers entrando y saliendo del agua. Jerry me dice que pararemos a mitad de camino, porque se tiene que encontrar con un viejo amigo.

Entramos al parking de una zona comercial amplia; mi amigo se estaciona al lado de una camioneta blanca y observo a su chofer; tiene dreadlocks: es Tony Alva. Me vuelvo loco de la emoción. Y entonces lo entiendo: Jerry me está dando una sorpresa, una muy grande.

Jerry me presenta a su viejo amigo, nada menos que T. A.

Tony le muestra a Jerry sus tablas de surf; acaba de salir del mar. Habla con mucha intensidad de sus tablas. Habla de ángulos, de medidas; le dice a Madrid que él es el que sabe; compara formas, saborea el shape de sus tablas con sus manos de forma viva, como si fuera un niño...

“Intenso”, esa es la palabra. Observo. Saco fotos. Después nos vamos a tomar un café al sitio más cercano. Y entonces hablamos de muchas cosas. Tony impone el ritmo de la charla, como lo hace todo ser con estrella. “Espiritualidad” es el tópico en cuestión. Nos cuenta que está contento porque acaba de cumplir tres años de sobriedad: está limpio. Hablamos del Subcomandante Marcos, entre otras cosas; le cuento sobre el día que lo conocí, cuando toqué con los Mandingos en el Cañón de la Huasteca, Monterrey.

Admiro muchísimo a Tony Alva. Y siento una emoción verdadera al conocerlo: él es un artista agudo en lo suyo, el skateboarding, el surf...

Y tiene 52 años de fuego.



*Los Ángeles, Estados Unidos*  
*15:30 Hrs.*

Estoy en North Hollywood, en las oficinas de la disquera independiente Nacional Records. Me encuentro preparando todo para el concierto que, en unas horas, daremos Astor Boy Mini Moon y quien esto escribe.

Y me gusta mucho cuando tocamos solos; es minimalista: guitarra, batería y voz. Se genera una conexión única que desborda: padre e hijo rockeando. Haremos un repertorio de canciones de Misterio, covers como 'Brand New Cadillac' y algunos temas de LFC en versiones new wave-punk-minimalista.

Abraham Acuña me ayuda siempre con los preparativos. Vamos a una tienda, a unas pocas cuadras, por una correa para colgarme la guitarra de alquiler y me termino comprando una guitarra eléctrica en la tienda de instrumentos de Magnolia Boulevard; un lindo instrumento: muy de los años sesenta, en blanco y negro.

*19:34 Hrs.*

Hora de show. Algunos amigos —y mucha gente que no conozco— esperan ver en vivo a "Astor Boy And His Dad In Concert": así dice el cartel que diseñó Tomas en la antesala de Discos Nacional.

.....

**Octubre 02, 2009**  
*Carretera Buenos Aires-Córdoba*  
*09:58 Hrs.*

Astor Boy y yo viajamos en una camioneta hacia a la ciudad de Córdoba; los demás viajan en avión.

Disfruto de las siete horas de carretera, cómodamente sentado, mientras escucho a Burt Bacharach y a Nick Lowe en el Ipod, y de a ratos leo El Castillo, de Kafka ¿Por qué siete horas de carretera se me pasan volando y dos horas de avión se me hacen eternas?

**Córdoba, Argentina**

**21:23 Hrs.**

Hora de show. Hay algunos contratiempos: se cagan a trompadas en medio del público. Paramos de tocar.

Los invitamos a retirarse, puteadas de por medio.

Después, en el foro web de LFC, algunos postearon comentando que estaban choreando.

.....

**Octubre 03, 2009**

**Buenos Aires, Argentina**

**17:15 Hrs.**

En un escenario ubicado en las calles de Fitz Roy y Niceto Vega: Dancing Mood, el combo-orquesta de música jamaiquina, bajo la dirección de Huguito Lobo, festeja hoy su ciclo de cien recitales.

Dancing Mood es un proyecto único en talento, originalidad, convocatoria y en muchos atributos más. Y Misterio es uno de los grupos invitados a abrir la fiesta; y aquí estamos Nico Valle, Mini Moon y yo, esperando para salir a tocar.

Me gusta mucho —como ya lo expresé anteriormente—, cuando tocamos Astor Boy y yo solos; no obstante, el formato de trío le da a Misterio más carácter de banda.

Hay bastante gente, para ser las 05:30 de la tarde en Palermo, aguardando por Misterio, Dancing, Actitud María Marta y Damas Gratis.

Una bella tarde de sol primaveral para salir a tocar.

Es bueno estar en casa; es grato volver a los escenarios con Misterio.

En cierto momento de nuestra presentación reviento una cuerda y mi amigo Big Papu, de Los Kahunas, al costado del escenario, me ayuda con el cambio de guitarras.

Da gusto tocar aquí.

¡Felices cien años, Dancing Mood!

.....

**Octubre 10, 2009**

*Concepción, Chile*

*15:54 Hrs.*

Algo cansado del trajín imparable de shows y viajes...

De todos modos, estoy entrenado y en muy buena forma; tengo resistencia y, en el escenario, no se me nota: el cansancio es más mental.

Nos quedamos todo el día en la habitación del hotel, viendo la tele, hasta la hora de la prueba de sonido.

Pedimos una camioneta a la producción para que nos lleve a un skateshop; Astor Boy mira tablas, pero al final sugiere que compremos sólo algunas ruedas nuevas.

.....

**Octubre 11, 2009**

*Concepción-Santiago de Chile*

*00:06 Hrs.*

Finalizado el show de Concepción, una camioneta nos aguarda al costado del escenario con rumbo fijo a Santiago de Chile. Los demás tomarán un avión por la mañana, pero yo soy amigo de las rutas aun teniendo pasajes aéreos.

Al viaje en carretera se suman Vito y Hugo Lobo. Y es un viaje de noche, agradable: escuchamos a Joao Gilberto, Costello, Madness y el Pet Sounds de The Beach Boys.

Me duermo, algo cansado, y vuelvo a soñar con El Toto: de repente estamos en una calle palermitana de Buenos Aires. Yo llevo puesta mi máscara blanco y negro. El Toto, a mi lado, en cueros, trae colgando lo que parece ser un tambor chico uruguayo. Unos metros delante de nosotros está Don, uno de los fieles perros del Toto, pero tiene más apariencia de lobo que de can doméstico: sus ojos inyectados en rojo sangre contrastan con el blanco brillante de su pelaje; la actitud del perro-lobo es amenazante, gruñe y muestra sus dientes puntiagudos color marfil.

—Quedáte tranquilo... —me dice El Toto, adivinando mi miedo— No nos gruñe a nosotros: mirá para atrás...

Giro la cabeza sobre mi hombro y, a través de mi máscara, veo la entrada de una cueva oscura que me hiela la sangre; allí está una viejita muy arrugada, una pasita sin dientes que, con los ojos en blanco mortecino, murmura cánticos en lengua desconocida.

—Tranqui, tranqui... —vuelve a decir el Toto, pero esta vez por medio de telepatía, sin abrir la boca— El perro está con nosotros... Es más, no es un perro: es un ascendiente de lobo... ¡Pero de Hugo Lobo!

El Toto me dice esto y, al mismo tiempo que toca el tambor, suda, se lo ve agitado...

—Y sí: es necesario que toque el tambor; estos toques son de protección; el ascendiente lobo de Huguito es nuestro guardián-entidad guerrera... ¡No mires a la vieja medusa! Sus ojos traen horrores...

—¿Pero yo no estoy soñando esto mientras viajo en una ruta rumbo a Santiago después de tocar? —le pregunto al Toto sin abrir la boca, le hablo a través de la mirada y el tambor chico del Toto resuena sin parar.

El lobo blanco ascendiente de Hugo Lobo también me habla y puedo entenderle:

—No, no... Vos no estás en la ruta en este momento... —dice el lobo— Viajaste hasta aquí en una patineta larga, a través de un temu, la bajada interminable del tiempo del no-tempo, el otro portal de la vida hacia la otra vida... Tu cuerpo está en la carretera, en una camioneta, pero ha quedado vacío por el momento... Deberás volver, si no...

Me sugiere que me encorve levemente hacia delante, que levante una pierna y pronuncie, en cántico libre, “sonan pak temu kip lakté lakté”. El lobo me repite las palabras; dice que debo actuar rápido, si no, Madame Medusa, la vieja, cobrará mayor fuerza todavía y estaremos fritos.

Hago todo tal como me lo dice. Y a pesar del miedo que me causa, experimento una sensación de gran confianza con el animal, como si nos conociéramos. El Toto me dice que es natural que me sienta así: el lobo es, ni más ni menos, que Huguito Lobo en versión cuadrúpeda.

“Estamos salvados”, pienso.

Adopto la posición encorvada y mantengo un pie en el aire, flexionando levemente la rodilla; no es muy cómodo, pero sigo las instrucciones del lobo Lobo. El longboard que me trajo hasta aquí está tirado



en medio de la calle, cerca de la vieja medusa. Empiezo a sofocarme por llevar puesto durante tanto tiempo mi máscara de luchador y atino a sacármela.

—¡No! ¡No te la saques! —me grita el lobo Huguito Lobo.

Miro al Toto y no para de tocar; se seca el sudor que le sobrepasa las cejas mientras toca; hay signos de preocupación en su rostro.

Hugo versión lobo me dice con sus ojos que debo agarrar la patineta larga y correr en dirección hacia la vieja, que está más horrible que nunca, con los ojos en blanco, los dientes en punta teñidos de sangre, la piel de su rostro reseca, verdosa y ajada, y ya le crecieron alas de dragón a sus espaldas: es un monstruo.

La máscara, que por momentos me dificulta la visión, me hace tropezar con un pedazo de adoquín flojo, lo que no me impide llegar hasta el longboard que está muy cerca de la vieja.

De golpe, la mujer adopta una posición de cuerpo a tierra y, pegándose bien al piso, reptando como serpiente, realiza movimientos rápidos, entrecortados, dándole una apariencia más horrorosa aún; secreta un olor nauseabundo proveniente de su cuerpo amorfo, podrido; incluso se puede ver la hediondez que expulsa: una niebla verde musgo que huele a salchicha podrida mezclada con cadáver de animal; el hedor es penetrante, no se puede estar, pero la máscara de Lucha Libre me ayuda a contener la respiración y, de algún modo, neutraliza la pestilencia. (Ahora entiendo por qué mis compañeros de sueño me prevenían de no sacarme la máscara: ellos lo saben todo).

El toque sincopado del Toto le hace mal a la cabrona: ahora adopta una posición como de cangrejo y, enseguida, trepa de costado por las paredes marmóreas de un edificio de departamentos de Palermo, al tiempo que nos lanza vómito de mierda con sus fauces.

El lobo Hugo me grita, entre gruñidos, que debo realizar una maniobra aérea con la patineta larga, por encima de la serpiente endemoniada...

—¡Un frontside invert! ¡Un frontside invert! ¡Vamos, amigo! ¡Tenés que hacerlo! ¡Por encima de la vieja, chabón! —gruñe el animal que, aunque se lo ve desesperado, no abandona su posición de ataque.

Con el pensamiento, le digo que ese truco no me sale, que soy un skater limitado, pero me putea e insiste en que me anime.

Somos tres guerreros enfrentando a la vieja serpiente: el lobo Huguito lleva la delantera y gruñe con dientes y ojos rojos de rabia, aúlla y sus aullidos, por momentos, parecen ser la melodía épica de una trompeta mezclada con el lamento de los lobos; el Toto, detrás de nosotros, sosteniendo el ritmo del tambor, canturrea estrofas de versos ancestrales que dice que son protectores; y yo, el enmascarado y su patineta larga, en medio de los dos, comienzo a tomar vuelo torpemente, flexionando las rodillas en posición de surfer e intento ese truco skate que jamás me salió... Pero lo hago: y apenas puedo ver debajo de mí a la vieja monstruo que se contorsiona y grita espantosamente. De pronto, sin embargo, empiezo a sacudirme bruscamente: no puedo mantener el equilibrio y sigo sacudiéndome aún más, pero los brazos del Toto me toman rápidamente, salvándome, liberándome de la mandíbula putrefacta y olorosa de la vieja serpiente medusa.

El Toto me mira a los ojos y, en medio de la batalla, los encuentros enormemente afectuosos; le vuelvo a decir que lo extraño tanto...

—Yo también —me dice...

Pero sigo sacudiéndome...

*03:22 Hrs.*

—¡Papi! ¡Despertáte!

Abro los ojos y miro a Astor Boy, sentado al lado mío, en medio de la noche. La camioneta está estacionada al costado de la carretera.

—Compremos algo para beber —dice mi hijo—, tengo un poco de sed... Y vayamos al baño: según el chofer, faltan unas dos horas y media para llegar a Santiago. Entramos al mini-mercado de la estación de servicio. Hugo Lobo, en la caja, paga un sándwich y un café humeante; me mira y de su rostro, que por lo general está serio, brota una sonrisa de complicidad. Le pido a Vito, por favor, que me compre un café: hace mucho frío.

.....



**Octubre 12, 2009**

*Buenos Aires, Argentina*

*17:08 Hrs.*

Concierto de LFC, a beneficio, en el Club Ciudad de Buenos Aires.

Una camioneta nos pasa a buscar por casa. Subimos toda la familia, más un amigo skater longboarder. Qué lindo es tocar cerca de casa. En el camino levantamos a Cari, cantante de Los Espías Secretos, quien apenas llegando al estadio saca su filmadora y me pide que diga unas palabras: se cumplen 20 años de su banda y están realizando un DVD.

Hace diez años produje uno de los discos de Los Espías y fue muy interesante la experiencia: era uno de mis primeros discos como productor. Ellos desembarcaron en Argentina la fusión de ska-hardcore-punk rock: el skacore. Unos dos años atrás, con The Flavio Mandinga Project, compartí fechas con ellos; aquella vez vino también Banda Bassotti, de Roma.

Pero hoy es día de fiesta en el patio de casa: hay 20 mil personas en el estadio abierto Ciudad de Buenos Aires; muchos amigos en el backstage: Ale Kingston, los chicos de La Mandinga, Dulces Diablitos; y también hay mucha familia: niños que entran, salen y juegan la Nintendo Wii ubicada en el salón central que conecta los camarines.

*20:23 Hrs.*

Suben Big Papu y su increíble sonido de guitarra surfera al escenario de LFC, nuevamente invitado a tocar 'CJ'. Arranco la canción en tono de La, en vez de comenzar en Sol, e inmediatamente corrijo el error. Me miro con Big Papu y apenas si nos reímos como dos niños que acaban de cometer una travesura inocente.

.....

**Octubre 25, 2009**

*Santa Fe, Argentina*

*19:23 Hrs.*

Llegamos al estadio. Están tocando Las Pelotas y escucho atentamente por un rato: qué buen sonido, bien ajustado; es contundente y claro.

En camarines, Gaby me dice que le gusta el tema que está sonando. Al rato, bromeando entre risas y forcejeos, le tiro en la cara un plato entero de lechugas frescas; él hace lo mismo y me llena la gorra de radicheta... Ordenamos un poco el desarreglo... Siguen las bromas: Huguito y Mati ríen...

El hecho, aunque bastante más suavizado de tono, me recuerda aquella vez que tocamos en un programa de televisión, en Acapulco, para el Acafest; habrá sido en 2000 o 2001, en la última época de LFC: estábamos en una situación muy extraña, sin peleas importantes, pero muy alejados unos de otros. Yo ya había decidido quedarme a vivir en México: me iría a Monterrey a iniciar una nueva etapa en mi vida. Así, el show televisivo del Acafest resultaba ser la última presentación de Los Cadillacs y el clima era raro. De repente, en camarines, se armó una batalla campal de comida y bebida que volaban de un lado a otro. Todo fue sin violencia; y es que no estábamos peleando, sino todo lo contrario: estábamos jugando. Desde temprano, Gaby empezó a dibujar unas caricaturas tamaño natural de todos nosotros, con una fibra negra en unas telas blancas que hacían las veces de paneles divisorios de ambientes; la caricatura del Toto sobre la pared, a escala real, era muy graciosa. Enseguida vino la guerra de proyectiles alimenticios: volaban panes, pedazos de queso, aceitunas y mucho más. El saxofonista le vació una botella de whiskey al guitarrista en la cabeza. En esas épocas yo tenía la costumbre de abalanzarme sobre las mesas llenas de vasos y platos llenos que había en los camarines y no recuerdo bien si ese día lo hice. De lo que sí me acuerdo es que, comenzando la batalla gastronómica, me fui a un escenario que estaba al aire libre, esperando por el concierto de La Maldita Vecindad. El concierto estuvo buenísimo, pero no lo supe sino hasta el final del quilombo en el camarín de LFC. Al término del recital de La Maldita regresé por la zona de camarines, bus-

cando el camino hacia la camioneta que me llevaría de regreso al hotel, y andando por los pasillos que conectaban los camarines de todos con escenarios y salones, vi que unos señores estaban clausurando con cinta la puerta donde había estado el camarín Fabuloso; me miraron y me lanzaron insultos por lo bajo...

—¡Argentinos maleducados! —me dijeron de muy mal modo— ¡Regresen a su país!

Sucedía que se había armado tremendo escándalo en el Acafest por el destrozo de Los Fabulosos en el camarín. Yo, que me quedé en México, miré cómo todos los programas de chismes hablaban pestes de Los Cadillacs y de su mal comportamiento detrás de escena en el Festival de Acapulco.

.....

**Octubre 26, 2009**

*Santa Fe-Baires, Argentina*

*01:55 Hrs.*

Astor Boy y yo, en un auto, de Rosario rumbo a Buenos Aires.

Bajamos del escenario y, sin pasar por el hotel, nos embarcamos directamente en el coche que nos estaba esperando en zona de camarines.

Astor duerme y yo escucho Nick Lowe y The Style Council en mi Ipod, mientras miro por la ventana la negrura de la noche y alguna que otra luz amarillenta a lo lejos...

Me comienzan a llegar mensajes de texto de Gaby a mi teléfono celular:

(sms gaby): qué bueno que estuvo... se va a extrañar todo esto que está tan bueno

(sms sr. flavio): sí! buenísimooo!

(sms gaby): tan en ruta?

(sms sr. flavio): sí, escuchando música. ahora suena sir paul & wings, 'jet', qué canción!!!

(sms gaby): paul es mozart! vams parar en km 200 una shell vienen?

(sms sr. flavio): tams en km 150: ya pasamos... suena 'uncle albert' de sir paul...

(sms gaby): uh... bue... acá escuchando the cure...

(sms sr. flavio): yeah! la cura es grossa

.....

**Noviembre 04, 2009**

*Buenos Aires*

*18:45 Hrs.*

Ensayo de Misterio.

Gaby y Florián llegan más temprano para probar una versión de 'The Guns Of Brixton'.

Astor Boy y yo, Florián y Gaby: padres e hijos: todo debe quedar en familia.

También ensayamos una versión, a dúo, de 'Basta De Llamarme Así'.

Más tarde llegan Big Papu, de Los Kahunas, y Sam, de Motorama, ambos invitados en la guitarra para tocar en distintas canciones del set de Misterio: el domingo tocaremos en el Festival Pepsi Rock de Buenos Aires.

Después de Misterio y de la versión a dúo de 'Basta...' entrará Gaby y SRF, show sorpresa de LFC.

Antes de los ensayos me quedé unas horas andando en patineta en el Coco's Bowl, tratando de sacar el frontside carve. Estoy andando en skateboard desde hace un año: empecé a los 44 y estoy aprendiendo cosas que antes nunca había hecho, como patinar en un bowl, en una rampa; lo practico a diario con mis hijos. Siempre fui amigo de los mejores skaters de la ciudad; sobre todo de algunos de los pioneros, pero yo no andaba; lo mío fue el surf en Mar Del Plata, lo que por cierto también volví a intentar el año pasado, luego de más de 20 años de no montar una tabla: me la pasé revolcándome en la espuma, clavándome entre las olas de Pinamar el verano pasado: todo un "cornalo" —así le dicen los surfers al inexperto, al berreta que chapotea con un tablón de nueve pies y medio—; pero fue divertido; luego de aquellos reencuentros con

las olas, a última hora de la tarde, me iba con mi esposa y mis hijos en el auto rumbo a las rampas locales de la ciudad balnearia, mientras escuchábamos el último disco de Boom Boom Kid.

.....

**Noviembre 06, 2009**

*Baires, Argentina*

*11:24 Hrs.*

De la revista Zona De Obras, de Barcelona, me piden mi columna de colaborador.

Pienso escribir sobre El angustioso impacto del miedo, sobre el “Libro de los Rostros”.

A ver qué sale...

.....

**Noviembre 08, 2009**

*Baires*

*18:30 Hrs.*

Rumbo al Festival de rock en el Club Ciudad de Buenos Aires.

Misterio toca antes que LFC. Y es una buena para Misterio, tanto en horario como en escenario; nunca antes habíamos tocado en horario estelar y condiciones óptimas.

*19:30 Hrs.*

En camarines.

Entra Rock y me pregunta algo sobre la lista de LFC, y es que debemos acotarla: esto es un festival. Le digo que la mire con Gaby: ahora estoy en “modo” Misterio.

Hay otras bandas en camarines: Zoé, de México, es visitada por Wallas y su esposa, la Tori.

Antes de Misterio, en el escenario de enfrente, toca Gogol Bordello y Nico me dice que los vayamos a ver, aunque sea unos temas...



—Me gustaría —le contesto—, pero estoy más metido en el show de Misterio que en otra cosa...

Concentración: me gusta tocar con Misterio porque me genera esos nervios de la previa que con LFC perdí en algún momento: el solo hecho de experimentar la sensación de que estoy realizando algo nuevo en el escenario —y hablo de tocar la guitarra y cantar—, me revitaliza; y es que siempre hay que buscar algo nuevo en el arte: reinventarse es como nacer de nuevo, te salga como te salga.

Los camarines de nuestra ciudad tienen lo mejor de hoy: familia por todos lados, niños que entran y salen correteando, y muchos amigos. Hoy todo eso no nos aplaca; por el contrario, al menos para mí, se traduce en combustible-energía vital para el escenario.

Antes era otro el tipo de ambiente, de sintonía, lo que nos servía de estímulo para salir a tocar. Es bueno haber pasado por todos los períodos. Supongo que eso nos hace una banda grande.

**20:00 Hrs.**

En el escenario. Misterio rock. Modernidad. Una propuesta diferente a lo que se puede ver en estos festivales y, sobre todo, en los escenarios centrales.

Misterio rockea. La inclusión de los guitarristas invitados Sam, de Motorama, y Big Papu, de Kahunas, es un golazo.

Hoy Astor Boy es más Mini Moon que nunca: termina el gig con todos sus dedos llagados de haberla matado con la batería. Lo presento al público como el líder de doce años de la banda. Y así es: no habría Misterio de no estar allí Astor Boy Mini Moon.

.....

**Noviembre 09, 2009**

**Baires**

**11:30 Hrs.**

En el estudio de grabación Señor F Producciones, pensando en un ranking personal de hermosas canciones de hoy y de siempre... Este no es un ranking determinante; puede fluctuar sensiblemente,



según mis estados de ánimo, días y horas... De todos modos, sirva tal vez para explicar al lector lo que definitivamente me marcó a fuego como músico, compositor y artista, huellas tatuadas en mi corazón. Tampoco es un ranking de mayor a menor: todas son Número 1 en mi romance con ellas... Las ordené, simplemente, conforme las fui recordando...

‘Carnation’, de The Jam

Esta es una de las canciones más hermosas que he escuchado; y me enorgullece que provenga de The Jam, banda de furia elegante, pero sobre todas las cosas es una pieza tremendamente profunda. Paul Weller es sin lugar a dudas un gran letrista y me ha inspirado muchísimo.

‘Waves’, de Tom Jobim (versión de Joao Gilberto).

Interpretada por Joao Gilberto, es el resumen del arte en sí mismo: una canción que me recuerda a mi padre y a mí cuando escuchábamos música juntos. Tal vez ese haya sido el momento en que más nos entendimos y cuando más cerca me he sentido de él.

‘Allison’, de Elvis Costello

Esta es la ventana que, de joven, me demostró que se podía hacer new wave punk de manera soberbia, incluyendo grandes canciones románticas como ésta.

‘One Better Day’, de Madness

Más allá de mi fanatismo confeso por la banda, es una canción que, cuando la descubrí, no paré de escucharla por días y días. Tenía un cassette con el tema en punta y lo gasté rebobinándolo una y otra vez. Aún hoy, cuando pongo el tema y suenan los primeros acordes, la melodía grave de saxofón me estremece.

‘Stereotype’, de The Specials

Nunca supe bien a bien qué decía la letra de esta canción, pero siempre me impactó: es de atmósfera oscura y con un toasting hacia el final de la canción que simplemente resulta desgarrador.

‘Ruby My Dear’, de Thelonious Monk

Puntualiza mi romance con el jazz a los 31 años y mi voraz ambición por aprender y descubrir lo que se pueda de ese mundo complejo y maravilloso.

‘Distant Lover’, de Marvin Gaye

Pieza clave del soul que escuchaba, escucho y escucharé. Marvin y sus atmósferas nocturnas aptas para hacer el amor, y es que el soul condensa todo lo que hay que tener en materia musical: complejidad, a la vez que onda y actitud; esailable, es hit, es comercial, es elevado, es profundo, estilizado...

‘El Taxidermista’, de Massacre

“No recuerdo recibir las caricias de mi madre”, dice la letra: un panorama tan desolador como romántico; gran tema que me tocó en suerte producir artísticamente en aquel disco de Massacre que fuimos a grabar a Londres... Toda una experiencia punk rocker de los años noventa.

‘The Paris Match’, de The Style Council

Esta es una soberbia página de pop tamizado con algo de smooth jazz. Weller dejaba la furia rocanrolera de The Jam para abordar, mediante un caprichoso timonazo estético, el proyecto The Style Council... Blando para algunos seguidores de The Jam, pero no para mí y mis amigos; por el contrario: me dejé llevar por el vértigo del cambio. Tal vez este y muchos ejemplos más de vertiginosos cambios de rumbo me hayan marcado a fuego también en mi evolución artística y, por ende, en la de LFC: soy de personalidad camaleónica, sobre todo en gustos, en creación artística; eso es bueno —y valiente en cierto modo—, pues dejar de lado estilos y colores plenamente aceptados para abordar otros matices, puede ser hasta riesgoso: la gente que espera una lectura lineal, conservadora, en la carrera de un artista, puede llegar a confundirse con tanta variación. No fue mi caso: como escucha de música, en este caso, seguí a Weller y a Talbot en su proyecto pop; también continué apreciando los cambios de artistas de la era del Two Tone Ska que derivaron hacia lados diametralmente opuestos, todos haciendo lecturas más profundas, con sentido, de la música pop. Eso determinó mi ser, musicalmente hablando; por eso voy a donde me lleve el viento de la creación y sus diversos matices.

‘Old Man’, de Neil Young

¿Qué se puede decir de una letra y música de Young que no se haya dicho ya en términos de halago? Pero como esto no es un análisis musical, sino simplemente una descripción de lo que estas canciones me han afectado en el mejor sentido de la palabra, sólo puedo decir que

este gran tema volvió a cobrar un valor especial en mí, a partir de su inclusión en la banda sonora de la película *The Lords Of Dogtown* y del documental de los Z Boys. Y no es sólo la aparición del tema en el filme; lo increíble es el momento en que aparece: justo en el segmento de Jay Boy Adams: conmovedor.

‘Stay Free’, de The Clash

A estas alturas supongo que sonaría redundante decir que soy fanático de The Clash y que han sido una escuela de rock y de cómo utilizar la variedad sonora a lo largo de mi vida... De todas formas, qué linda canción de Mr. Mick Jones.

‘Telephone Line’, de Electric Light Orchestra.

Gracias, E.L.O., por el pop. ¡Qué rola, por Dios!

‘Golden Slumbers’, por The Beatles

Pieza de Los Beatles, de Sir Paul, para ser más precisos: pura emoción. Es una de mis preferidas de Los 4 Fantásticos, aunque a veces cambio de opinión. No puedo concebir a la gente que dice que no le gustan Los Beatles y, sobre todo, cuando se trata de músicos o de gente a la que le gusta la música. Es como el que dice: “A mí no me gustan los niños”, es raro...

‘Decisiones’, de Rubén Blades

De Blades podría haber puesto ‘Desapariciones’ o quién sabe cuántas más, pero esta canción me recuerda tanto las tardes que pasaba junto a mi querido amigo Toto, escuchando en su casa una y otra vez a Rubén, dejándonos llevar por su magia, compartiendo momentos de buena amistad y música...

Una noche de verano, de principios de los años noventa, fui a cenar a una cantina de la calle Corrientes y, de repente, vi que dos o tres mesas adelante estaba el dueño de un conocido local de salsa, el único de Baires en aquellas épocas; el tipo se levantó a saludarme:

—Estoy cenando con los músicos de Rubén —dijo—; están de gira por la ciudad...

Los celulares no existían aún, pero inmediatamente busqué unas monedas y me fui al primer teléfono público que encontré. Le llamé al Toto:

—¿Toto?

—Sí, ¿que hacés, gordo?

—Escucháme... ¿Qué estás haciendo ahora?

—Nada... Iba a venir un amigo, pero al final...

—¡Venite ya para el restaurant de Av. Corrientes, que están los músicos de Rubén reunidos acá!

—¡Dale! ¡Dale! ¡Ya voy para allá! ¡Chau!

Después de esta conversación telefónica, establecimos contacto por primera vez con Blades y su banda. Fuimos con el Toto al hotel a llevarles el disco *El León*, que recién salía; con ellos vimos a los músicos de Miles Davis, en Obras, cuando tocaron el tributo a su mentor.

‘Live And Let Die’, de Paul McCartney and Wings

“Paul es Mozart”, me dijo Gaby días atrás en un SMS; ya lo conté en el libro. Para explicarme mejor, la canción tiene afiliación artística directa con James Bond 007, del que soy fanático.

‘The World Is Full Of Ungry Young Men’, de XTC

Otra obra maestra de la nueva ola: refinada y estilizada.

.....

**Noviembre 10, 2009**

*Baires poko love*

*10:35 Hrs.*

Es la hora en que me gusta escribir: por las mañanas...

¿Quién dijo que los rockeros se levantan siempre tarde? Bueno, sí, lo hice en otras épocas: etapa superada. No me gustan los clichés y las generalizaciones. Me levanto a las 06:45 de la mañana y llevo a mis hijos al colegio; vamos toda la familia. Me gusta hacerlo. Después, de regreso, mates y a escribir, a componer canciones. Y es que la mañana otorga una frescura indudable para el arte y la creación. Y ni hablar de grabar discos comenzando en la mañana: los responsables de que un disco “salga bien”, se encuentran al cien por ciento de sus facultades físicas, psicológicas y espirituales por la mañana (claro, si se duerme bien). Cuando me toca ser productor artístico de discos de otras bandas, impongo el horario matinal para comenzar a trabajar...

Veámoslo de este modo: un ingeniero de audio no está en igualdad de condiciones por las mañanas, después de levantarse, bañarse y de-



sayunar, para ir al estudio, sentarse en la consola y ponerse a grabar, siendo su primera actividad del día, que otro ingeniero entrando recién a la noche, después de haber tenido un día de actividades varias que inexorablemente lo van desgastando. Este ejemplo es cabal. De ese ingeniero depende la grabación del disco. Y es lo mismo para los músicos.

Debo admitir que me costó algunos años entender esto aunque, por suerte, no muchos. En los primeros años de grabar discos con LFC no entendíamos otro horario que no fuera después de las 07:00 de la noche. Grabar de día nos parecía que era horario de oficinista: estábamos equivocados...

Pero hay que pasar por allí para entender lo otro. Todo allana el camino hacia donde se pretende llegar, aun los desvíos y extravíos; y en el arte, más que en cualquier otra cosa, los excesos sirven más que una brújula orientadora.

.....

**Noviembre 11, 2009**

*Baires*

*10:15 Hrs.*

Grabar discos, escribir canciones, soñar despierto, tocar el bajo: sensaciones inexplicables...

Flavio: no tengas miedo a volar.

Críticas positivas: son caricias, no hay que descansar sobre ellas.

Críticas adversas, negativas: pueden doler un rato, pero finalmente engrandecen, estimulan a seguir trabajando; son la comprobación cabal de que se adquirió notoriedad.

Y atención con las envidias y los resentimientos: armadura. Ya lo dijo antes Wilde: "pueden hablar mal de ti, pero nada peor a que no se hable de ti, a que te ignoren".

.....

**Noviembre 12, 2009**

*Baires*

*11:55 Hrs.*

Vienen de una revista palermitana a fotografiarme a casa.

Me gusta que me fotografíen y que publiquen mis fotos... ¿A qué egocéntrico no le gusta?

*12:34 Hrs.*

Escribo una carta de amor a mi amada, a mi compañera de vida, y es que todos los días vamos juntos de la mano:

Un corazón

Guirnaldas,

Calaca verde, blanco y rojo

Los versos sensuales que narrabas en mi regazo

En la playa

El aire afrodisíaco

Parcialmente desnudos

El sonido del mar sanguíneo

Entre nosotros

La carpa mágica, el rock

Tu piel cobre-rojiza

Tus ojos repiten alas

*16:16 Hrs.*

Llueve en la ciudad de Baires. Está oscuro allá afuera.

.....

**Noviembre 14, 2009**

*Baires-Neuquén, Argentina*

*13:51 Hrs.*

En Aeroparque, minutos antes de embarcar hacia la provincia de Neuquén, Astor Boy charlaba con Leroy Rotman, que le mostraba en su Ipod jueguitos bajados de Internet.



Revisé un poco las reseñas de periódicos y medios digitales que hubo durante la semana posterior al show de LFC en el Festival del domingo pasado, en Buenos Aires; hablaban también de Misterio y, sobre todo, de Astor Boy Mini Moon.

*Neuquén*

*16:34 Hrs.*

Neuquén es bello. Estando en el hotel, recibo una llamada de Jorge Alderete, desde México. El motivo es simplemente saludar y desearnos buena suerte en Neuquén, provincia donde él nació. El cielo está completamente despejado; lleva un celeste patagónico ideal: el día es más largo.

*17:42 Hrs.*

Ya en la prueba de sonido, se arma una buena zapada. Gaby se cuelga mi guitarra eléctrica Di Pinto; me dice que le gusta mucho, que se va a comprar una; me pregunta cómo conectarse con Di Pinto por Internet.

Di Pinto es una fábrica de guitarras que está en Filadelfia; las guitarras tienen toda la onda y, lo mejor de todo, es que son de ultra bajo costo: 300 dólares, si consideramos que se trata de un instrumento musical eléctrico de razonable eficacia; están en el mismo rango de valor, onda y calidad que las Danelectro o las Mosrite.

Conocí la marca DiPinto por Los Straitjackets. En realidad, como soy fan de Elvis Costello, buscaba una Fender Jazz Master, pero fue imposible conseguir una a causa de mi zurdera. Y terminé dando con DiPinto y su modelo Galaxie 4, muy parecida a la Jazz Master, con la suerte de que, al ser zurdo Chris DiPinto, todos los modelos de guitarras y bajos de su marca están disponibles también para la gente que utiliza la mano izquierda, como Gaby y yo. Y esto no es cosa común: son muy pocos los modelos zurdos disponibles y, muchas veces, incluso no hay en stock. Nosotros los zurdos somos menos en cantidad que los diestros, y lo que hay que destacar es que muchos de los zurdos que tocan instrumentos lo hacen de manera diestra: no todos los zurdos interpretan sus instrumentos como tales; esto nos hace aún menos.

De este modo, las marcas de instrumentos musicales, sobre todo de guitarras y bajos eléctricos, fabrican menos cantidad de instrumentos zurdos y no versionan todos los modelos que existen para diestros. Muchas veces pasa que, si un zurdo desea un modelo de cierta marca de guitarra, debe hacer un pedido especial, aunque con un recargo del 25 por ciento por encima de su valor para el público “normal”.

.....

**Noviembre 15, 2009**

*Neuquén, Argentina*

*01:23 Hrs.*

Termina el concierto en Neuquén.

En una hora nos estaremos yendo por tierra, en buses con asiento-cama, a la ciudad de Bahía Blanca.

*Bahía Blanca, Argentina*

*13:45 Hrs.*

Todos estamos invitados a comer un asado en casa del Tano, percussionista de LFC, nacido en esta ciudad. Y es todo un acontecimiento familiar, como me gusta: en esta casa se respira mucho corazón, cordialidad y buena onda. Giovanni, el viejo del Tano, hombre de carisma increíble —quizá el Tano “original”—, se despacha con un asado abundante. Me pregunta con simpatía por qué todavía no comí un trozo de carne y le digo que hace años que soy vegetariano. Enseguida me traen una tarta de verduras que luce fenomenal. Los demás se deleitan con el asado de don Giovanni. Después del almuerzo, Giovanni, que también es músico, toma su acordeón de gringo y nos pregunta qué queremos escuchar.

—‘Torna A Surriento’ —le digo.

El viejo se me queda mirando fijo:

—Me pediste algo que está muy por debajo de mi piel —dice.

—De la mía también...

Inmediatamente que comienza la nostálgica línea melódica de la

canzonetta, me acuerdo de mi papá. Y la sobremesa continúa al son de tarantellas, pasos dobles, tangos y valesitos de la mano de Giovanni Martelli, su acordeón y su calidez...

Y sí: soy muy “Tano” también...

Nada mejor que la familia unida: no pude tener eso de chico; provengo de una familia disfuncional, de separaciones y, en el medio, la muerte de una hermana menor que mis viejos habían adoptado, con el agravante de que sufría una enfermedad cerebral incurable; murió a los seis; se llamaba Daniela.

No hacemos prueba de sonido para el concierto de Bahía Blanca.

**20:30 Hrs.**

Hora de show. Disfruto mucho tocando hoy; hay un clima especial. Por otro lado, cierta nostalgia inevitable ronda en el aire, invadiéndonos a todos por igual y, aunque no se habla mucho del tema, puedo verlo en los ojos de todos: son los últimos shows de este período y quién sabe hasta cuándo la banda volverá a tocar. Falta muy poco para terminar y la buena onda entre nosotros sigue en alza, mejor que nunca.

.....

**Noviembre 19, 2009**

*Baires rock*

**08:38 Hrs.**

El Carrito Loco es una publicación argentina de skateboarding que está por salir. Un skater amigo es responsable de la publicación y, sabiendo que aparte de todo lo que hago, tengo el hábito de escribir como colaborador de dos revistas de rock e interés cultural extranjeras, me pide una columna para el magazine de skateboards: sería la primera revista nacional en la que escribiría; lo hago mensualmente en las publicaciones WARP Magazine, de Ciudad de México, y Zona de Obras, de Barcelona. De El Carrito Loco me piden intentar hacerle una entrevista a Big Papu, el guitarrista de Los Kahunas; les digo que sí, pero en realidad no haré lo que me piden; no soy de la clase de escritor columnista —al menos por ahora— que asume una tarea específica por

escribir; más bien me dejo llevar por los impulsos libres de mi escritura buscando un estilo propio. Esto no priva que, tangencialmente, toque los tópicos que me han sugerido...

.....

**Noviembre 21, 2009**

*Buenos Aires*

*08:59 Hrs.*

Aeroparque. Desde las 5:07 de la mañana que estamos acá. Subimos a un avión que, supuestamente, nos llevaría a Tucumán, pero a la media hora nos hicieron bajar por desperfectos técnicos.

*Tucumán, Argentina*

*10:23 Hrs.*

Vamos en un micro chárter rumbo a Salta. Hay asientos que se hacen cama. Traigo conmigo la película que hicieron Los Kapanga junto a Farsa Producciones; me la entregó el Mono hace unos días, cuando vino a casa con su esposa y su hijo. Fue muy grato para mí que me llamaran para actuar en la peli... Era todo un acontecimiento estar en un bus, en la ruta, de gira con Los Cadillacs, cómodamente instalados para ver el filme, pero lamentablemente no pudo ser: el DVD del micro jamás quiso arrancar.

.....

**Noviembre 22, 2009**

*Tucumán, Argentina*

*11:14 Hrs.*

El concierto de ayer, en Tucumán, fue potente. Gran público. Me gustó la energía desbordante de la gente, siguiendo todos los vaivenes del show, cantando a la par nuestro.

En la semana me tocó hacer una entrevista telefónica para el diario más importante de la provincia; el periodista me decía que hacía 20 años que no veníamos a tocar a Tucumán. Yo creo que, en medio de ese

largo período, hubo otra fecha, tal vez en épocas del Fabulosos Calavera, pero no soy bueno para las fechas.

En el hotel, por la tarde, recibí una llamada de Pablito Lescano, que también estaba de gira por la provincia y tenía ganas de venir a tocar 'Padre Nuestro', si daban los tiempos. Lo consulté con todos y se pudo dar: nos gusta que Pablo suba al escenario con nosotros; estamos viendo si podemos llevarlo de gira a los conciertos que quedan de este período, en Ciudad de México y Santiago de Chile.

En camarines, Pablito nos cuenta que esa misma noche, después de tocar con nosotros, tiene seis shows con Damas Gratis: el mundo tropical y su gira nocturna diaria de recitales, o mejor dicho: de "bailes"; así es como llaman los cumbieros a sus conciertos de 25 minutos de actuación. Lobo y Mati se anotan para ir a ver a Damas Gratis en la trasnoche; y a mí también me hubiera encantado ir, pero llegué al límite del cansancio después del concierto: desde las 03:30 de mañana de ayer que estoy despierto, demorados en el aeropuerto, viajando, hasta que finalmente llegamos a Tucumán; luego estuve dando vueltas en la cama del hotel, sin poder pegar un ojo en toda la tarde, y de allí al escenario a tocar.

.....

**Noviembre 23, 2009**

*Salta, Argentina*

*11:14 Hrs.*

En el Hotel Sheraton de la ciudad...Astor Boy le da puntuación personal a cada hotel que ocupamos en las giras; es estricto y exigente con la comodidad que debe ofrecer un hotel de cinco estrellas, sobre todo si las presume: no fue tan buena la puntuación del hotel de Tucumán, aunque la del hotel de Salta mejoró.

Almorzamos con Rock y Mimi. Nos cuentan de su estancia en Puerto Rico; todo el tiempo nos dicen que vayamos a visitarlos, que sería muy bueno: nos esperan amigos en la Isla de los Encantos. Se los ve muy bien, con proyectos artísticos itinerantes junto a Fofe, cantante de una banda llamada Circo, y otros músicos.

*17:23 Hrs.*



Me piden que escriba acerca del Tributo Cadillac; quieren una opinión sobre cada canción, pero paso toda la tarde haciendo zapping, sin escribir nada. Le contesto a la producción, vía correo electrónico, que lo escribiré hasta el lunes.

Y hablando de columnas de colaboración y textos, no me han contestado de El Carrito Loco; pareciera que no les convenció el texto que escribí; bueno, puede pasar; y la verdad es que a mí tampoco. Además, me enteré de que surgieron comentarios no muy buenos acerca de las patinetas largas modelo Señor Flavio que fabricó CABRÓN Longboards Co., porque no soy skater. Y bueno, es verdad: no lo soy, por eso es justamente un modelo de artista; y eso es lo que soy: un artista hasta los huesos. No me afectan las críticas desfavorables; ya lo expresé antes: sé perfectamente que pueden ocurrir, sobre todo siendo un personaje público; es parte del juego y nadie se salva... ¡Hasta Jesús tiene detractores! De ahí para abajo, ni hablar, ¿qué podemos esperar? Pero relájense, muchachos: una marca de bajos (todavía, ya se verá) jamás me propuso hacer un modelo SRF... ¡Tenía que ser entonces una marca de patinetas! Es más: hasta lo propuse yo, je, me lo merezco, cabrones.

**18:00 Hrs.**

Salta... ¡Qué provincia tan hermosa! Disfruto de la vista que me ofrece la ventana de la suite 429. Astor Boy, en la piscina, con Vito, Lobo, Mati y el Tano.

Gaby me manda mensajes de texto.

Qué bonito es Salta...

**20:45 Hrs.**

En el estadio. Están tocando Los Cafres. Las dos fechas fueron con ellos. Astor Boy está al costado del escenario, viendo el recital. Los Cafres suenan muy bien en vivo; los observo un momento y, de pronto, noto que el guitarrista que estuvo con ellos durante los últimos años ya no está: cosas que pasan en las bandas. Pregunto acerca de lo que pasó, pero no corresponde relatarlo en este diario.

Nos mudamos al camarín de los vientos; el nuestro tiene un olor infernal a meo: no se pude estar.

Al principio de la gira Cadillac, el Vaino me ofreció un camarín individual, pues Gaby tendría uno para él solo. Le dije que no, que no tenía problema en compartir el espacio con algunos de mis compañeros; entonces quedamos distribuidos así: Gaby, en su camarín individual; Mati, El Tío Spiker y yo, en otro; Lobo, Lozano y Rock, en el siguiente; y el Tano y Ricciardi ocuparían el restante.

Y no tengo problema. Si yo fuera la voz de la banda, pediría un camarín a solas: un cantante requiere de una concentración diferente al resto de los músicos; debe calentar la voz, relajarse y no hablar tanto en la previa: no es un capricho de estrella. Y si lo fuera, no habría nada de malo en ello.

Los camarines están siempre bien provistos de un cáterin variado. Recuerdo que, durante el primer show Cadillac de este período, me llamó mucho la atención el cáterin: había más en una sola noche Cadillac que todo lo que habríamos juntado en los cáterin Mandingos de todo un año: en el under no te dan nada; y no me quejo por mí; no tengo por qué; aunque sí me quejo por todos los grupos under que andan tocando, soñando por allí. Y es que entiendo que no esté la abundancia de una mesa de banda mainstream, pero que no te den agua, gaseosas, una cerveza y un par de pizzas para músicos y asistentes, es una falta de respeto que suelen tener los dueños de los locales under de rock. Es un gasto mínimo que deberían tener en cuenta cuando una banda va a tocar. Algunos dueños decentes lo tienen en cuenta, pero son unos pocos. En general, durante aquel período, pude ver escenarios subterráneos que trataban bastante mal a las bandas desconocidas: no hay onda, no hay cariño con el que llega a tocar a un bar. Pésimo. Y así se abren camino, así se curten los músicos del underground. Mis respetos para todos ellos. Fue muy positivo vivir la experiencia de tocar nuevamente en el circuito under durante los últimos años junto al Flavio Mandinga Project, junto a Misterio: lejos estoy de arrepentirme; por el contrario, he disfrutado mucho y seguramente volveré mañana, pasado mañana...

Un mánager de ese período me aconsejaba que me guardase más; decía que yo era un gran artista, que provenía de una banda muy exitosa y que no debía exponerme tanto a tocar en lugares que podían rebajar mi imagen. Sé cómo operan muchos solistas o grupos que quieren mantener una imagen definitivamente falsa. También sé lo que acon-

sejan las compañías discográficas. Es simple: si hubo glorias pasadas, aunque no se goce de tanta convocatoria hoy, el recurso es tocar una o dos veces al año en un lugar reconocido, armando una fecha inflada, con invitados y demás. De ese modo “se salvaguarda” la carrera del artista. En tal caso, atendiendo este supuesto recurso de amparo, yo hubiera debido tocar una vez cada seis meses, más o menos, en un escenario medio reconocido y ya. De este modo se asegura la convocatoria, un buen escenario y mucha prensa. Sin embargo, eso no fue lo que elegí; preferí salir a tocar por todos lados, con las condiciones mínimas, como se pudiera, pero sabiendo de verdad quién me seguía y quién no, y me expuse a que se dijera que había bajado de nivel; así vi cuál es mi público y mi índice real de convocatoria... Nada grave, todo muy divertido.

¿Tocar dos veces al año en una fecha inflada? ¿Para preservar qué? ¿Una “imagen”? No está mal como estrategia, pero qué aburrido. Nadie me quita lo bailado en El Salón Pueyrredón; en el Marilyn, de San Justo; en el Balón Rojo, de Ing. Maschwitz; en Casa Babylon, de Córdoba; en el Foro Alicia, de México D.F.; en el Iguana, de Monterrey, México; en bares de Los Ángeles, Califas, de NYC. Y no presumo de rebelde; por el contrario, soy más bien ambicioso y me gusta ser pop; me hubiera encantado tocar diez fechas en el House Of Blues de LA o en el Luna de Baires, pero me tocaron otros escenarios y entonces se transitó con alegría y onda. Alegría y onda. El grupo humano de músicos, mánagers y asistentes que rodeó al Mandinga Project fue, después de Los Cadillacs, de lo mejor que me pasó en la vida. Músicos, personas maravillosas; hablo de Migue, de Los Dulces Diablitos; de Mati, de Nachanga; del Mocholo, del Pelado, de Papas Ni Pidamos; de Germán, de Todos Tus Muertos; de Oscarcito Molina, Cavanna, Meri, El Oso, Jota, el Mono, Vito, Vinchu K... Todos apoyando un proyecto artístico y poniéndole siempre mucha onda. Estoy eternamente agradecido con ellos por haberme acompañado en mis caprichitos: fue un honor haber compartido escenarios, viajes, aventuras y desventuras de giras locas...

Gracias amigos.

.....

**Noviembre 24, 2009**

*Baires Town*

*13:18 Hrs.*

Escucho a Rubén Patagonia mientras escribo. Mi esposa dice que escuchar a Rubén Patagonia nos conduce a ser mejores personas, y es que es un artista cuyo caudal interpretativo posee dicha fuerza. Lo conocí a través de Ricardo lorio en épocas de lorio & Flavio. Rubén y su hijo, incluso estuvieron parando en casa, en Tigre, algo más de una semana, cuando se encontraban grabando un disco en el Estudio del Abasto, con Álvaro. Primero grabó 'Cacique Yatel', con nosotros, para el disco Peso Argentó. Eran épocas del Fabulosos Calavera; habíamos rentado una quinta, con estudio móvil, para grabar los ensayos y la pre-producción del disco. Paralelo al proceso de creación de las canciones del disco, me iba al Estudio del Abasto, que en ese momento estaba en la localidad de Don Torcuato, y grabábamos sesiones largas para lorio & Flavio; Rubén Patagonia nos hacía llorar con sus interpretaciones descarnadas de las canciones de su repertorio... A veces me pasa que no puedo creer que grabé un disco con lorio. Es un hecho legendario en mi vida. A pesar de no estar de acuerdo con algunas cosas que proclama, lo admiro muchísimo y lo aprecio un montón: es uno de los artistas más talentosos de la Argentina. Del rock nacional es, por lejos, el más talentoso de hoy.

*21:15 Hrs.*

En una sala para conciertos, en el barrio de San Telmo, viendo en vivo a casi todas las bandas que tributaron a LFC. Estamos toda la familia cómodamente instalados en un placo a la derecha del escenario. Está con nosotros Ale Locura, guitarrista de Satélite Kingston y Shababtones. Cuando llegué, tuve que hacer algunas entrevistas para medios televisivos. Soy el único Cadillac en la sala. Las bandas tocan mientras nos traen pizza, gaseosas y cervezas sin parar. Con Ale coincidimos en el favoritismo con la versión en vivo de 'Calaveras Y Diablitos', de Cuentos Borgeanos.

Antes del tributo, cada banda realiza dos o tres temas de su repertorio. Además, lo que hace más llevadero el intercambio de grupos y



las demoras en el escenario, es la transmisión radial en vivo sonando por los parlantes del local, donde cada banda habla del porqué de la canción que eligió.

Kapanga hace lo suyo en el escenario. El grupo y su concepto artístico me encantan desde siempre: el Mono tiene un carisma superior. Y su versión de 'Número Dos En Tu Lista' fue grande.

A mi lado está el Balde, ex bajista de Kapanga; ya no toca más: tuvo que abandonar el escenario por causa de un problema físico grave (¡Qué bajón!); de todos modos, sigue íntimamente ligado al grupo desde la faz de la creación: compone casi todas las canciones explosivas: es un divino. Lo felicito por la película Todo Terreno, un thriller rockero-Help-choricero-delirante, genial —ya conté, párrafos atrás, que tuve el placer de participar en la cinta. Es un gusto estar con el Balde en el palco; siento que lleva una frecuencia de sensibilidad especial. Algunos dicen que es producto de los pesados medicamentos que toma; puede ser; pero yo creo que es algo más; está como en un estado más sensible.

Hablamos un poco de combo organs; es fanático: tiene un Yamaha YC20; le cuento que tengo un Elka Cappri, ese que le compré al Papu: otro conocedor de los órganos combo. ¡Y pensar que en los años noventa la gente tiraba a la basura estos órganos por “obsoletos”! Eran los tiempos del despertar de lo digital y los órganos lucían fuera de moda. Hoy, con lo retro al alza, vuelven a cotizar, y si alguien sabe lo que te vende, te pueden sacar hasta cuatro dígitos por ese instrumento exótico. El Balde me cuenta que el suyo lo compró en 150 pesos argentinos; o sea: el que se lo vendió pensó que le estaba vendiendo basura electro-mecánica obsoleta, ja... No sabía lo que tenía.

Desde siempre, a LFC nos gustaron este tipo de instrumentos. Mario tocó la mitad de su carrera Cadillac con un órgano Crumar Toccatta. En 1985 todos los tecladistas rockeros se compraban teclados Roland DX7, que se vendían como caramelos. Te veían como un “gil” (un loser) si usabas un órgano de los años sesenta. Lo mismo me pasó con un bajo que compré en 1984 en una tienda de instrumentos del Centro de la ciudad. Estaban de moda los bajos y las guitarras sin cabeza, modernos, y yo los odiaba: me gustaba el instrumento con estética retro. Entré a la tienda de la calle Sarmiento y pude ver que, apoyado en la pared, al final de la línea de bajos colgados en lo alto, casi escondido, se encontraba un Yamaha de



caja tipo 335. Delante del mismo, relucían airoso los nuevos modelos de la modernidad, dejando al 335 en el lugar que ocupan los olvidados.

—¿Cuánto vale aquel? —le pregunté al vendedor.

Los empleados eran todos músicos de apariencia hippie.

—Ah... ¿Ese querés? —me preguntó el vendedor, con tono de sarcasmo.

Me lo llevé a muy buen precio, casi de regalo: nadie compraba ese tipo de instrumentos en aquellos días; hasta me pareció sentir las risas burlonas de los empleados hippies a mis espaldas debido a mi compra, a mi vestimenta... Sabían muy bien que yo era integrante de una banda nueva, una del under, que tocaba ska: nos subestimaban musicalmente.

*22:05 Hrs.*

Siguen tocando las bandas que grabaron el tributo a LFC. Es el turno de Massacre. Hace mucho calor en el lugar; no obstante, el ambiente es grato, festivo. Algunos problemas al principio, en la guitarra de Pablo Mondello, pero nada impide que Massacre despliegue su desborde sonoro. Un invitado muy interesante se suma a tocar la trompeta en 'La Reina De Marte', dándole al combo emblemático de skate rock argentino un aire a The Who. La versión de Massacre de 'Estoy Harto De Verte Con Otros' es sublime.

Acto seguido, mi esposa celebra a Los Tipitos en su versión en vivo de 'Siguiendo La Luna', y es que todos en la banda cantan muy bien. Los Cafres cierran la noche con una emotiva interpretación de 'Vos Sabés' que me dedican con cariño. Y no creí que fuera a ocurrir, pero me emocio hasta el borde de una lágrima feliz que finalmente no sale, que se queda dando vueltas en la órbita de mi ojo izquierdo.

Alguien me cuenta que, para el final del concierto, todos los músicos y bandas participantes en el homenaje harán 'Carnaval', pero nos tenemos que ir, es tarde: mañana hay que llevar a los chicos al colegio.

Alguna vez me dijeron:

—Bajás del escenario, después de que miles de personas te encumbraron, y al otro día te tenés que despertar a las 06:30 de la mañana para llevar a los chicos al colegio... En esos momentos supongo que es cuando se apaga el glamur, ¿no es cierto?

—Para nada —le contesté—. Ahí es cuando de verdad se enciende.

**Noviembre 30, 2009**

*México, D.F.*

*18:16 Hrs.*

En el hotel. Acabamos de llegar de la prueba de sonido en el Auditorio Nacional. Serán dos funciones. Qué gusto da estar en esta ciudad que, fuera de casa, es mi ciudad favorita.

¡A tocar y disfrutar, que se acaba el período de gira 08-09 del León del Ritmo!

.....

**Diciembre 01, 2009**

*México, D.F.*

*12:11 Hrs.*

Hoy será la segunda función de LFC en el Auditorio Nacional.

Es mediodía, en conferencia de prensa en el Hotel Presidente: varias entrevistas para promocionar El Arte de La Elegancia de LFC, que acaba de salir en México.

Además, Misterio va al Vive Latino el próximo año.

Y hay editoriales interesadas en publicar este libro y mi novela The Dead Latinos.

.....

**Diciembre 02, 2009**

*México, D.F.*

*10:24 Hrs.*

Los dos conciertos en el Auditorio Nacional estuvieron espectaculares. El lugar es soberbio. El ánimo reinante entre nosotros es hermoso, con esa mezcla de nostalgia inevitable que ya mencioné líneas atrás.

Desayunamos Astor Boy, Rockman, el Tío, Lozano y yo en el hotel.

Unas mesas más adelante están Pablito Lescano y Ricciardi; dicen que después de desayunar irán a Tepito.

Tanto qué decir por querer tanto esta ciudad: Coyoacán, Tepito, Fri-

da, Ciudad Neza, Panteón Rococó, Teotihuacán, La Lagunilla, el Foro Cultural Alicia, el Auditorio Nacional, Sabines, la Plaza Garibaldi, Pepe Lobo Rekords, el Día de Muertos, las quesadillas de huitlacoche, José Guadalupe Posadas, el jugo de nopal, el muralismo mexicano, los amigos, el realismo mágico mexicano que me hechiza como una serpiente devorando mi corazón...

Una serpiente  
Devora mi corazón  
Emplumada  
Hot Rod picosito  
Me muero por contarte  
Lo vi en Netzahualcóyotl  
Invocaron a Tláloc en la consola  
Eran punketos y skatos del Alicia  
También skateros  
El último de los Mariachis  
Algo de mí se queda en esta ciudad  
siempre  
Por eso siempre tengo que regresar

.....

**Diciembre 04, 2009**  
*Santiago de Chile*  
**13:22 Hrs.**

Día de sol y, ahora sí, llegando al final de este ciclo.

Me encuentro con el resto de la familia que viene de Baires.

Prueba de sonido en Santiago: sapada de rock-reggae improvisado, delays. Somos una gran familia. Foto en el escenario de toda la gente que estuvo trabajando con nosotros, acompañándonos, para que todo estuviera bien en este Tour Satánico. Pili, Marcelo, Belén, Luciano, Juan, Astor Boy, Vito, Chacón, Mama K (la perla de la gira), Diego Sáenz, Florián, Cristian, Casini, Tommy, El Vaino, Pablo (reemplazando a Baracus, que se fue de gira con Cerati) y nosotros.

Hora del show, falta un cuarto para las diez.

Intensidad. Mucha gente en este estadio cubierto, moderno, grande. Los camarines tienen jacuzzis gigantes: una de las mejores ambientaciones de camarines en Santiago de Chile, aunque nadie los usa. La parte lounge, para cenar todos juntos, está decorada con cortinas en tonos rojizos, cool. Suena algo de bossa nova de fondo, pero Rotman se hace de los controles del sistema de sonido y pone algo de Merci Beat, más tarde Skinhead Reggae y Rocksteady Beat. Le pido a Pablito Lescano que pase algunas cumbias para variar, pero olvidó la laptop en el hotel.

En el concierto estará Pelo Aprile, quien fuera dueño de Interdisc; él es el productor discográfico que, en 1985, fichó por primera vez a LFC para grabar un disco.

**22:00 Hrs.**

Tiempo de show. Vuelan LFC. Chile nos quiere. Siempre me emociona Santiago cuando, en 'Matador', dejo el espacio para que la gente cante "Víctor Jara" a viva voz: es muy sentido escucharlo en esta tierra. Por estos días Jara estará recibiendo su merecido y postergado funeral homenaje, lo que me provoca emoción, gozo, nostalgia de la buena.

Llegando al final del concierto pop del León del Ritmo de Latinoamérica, un desubicado prende una bengala. Paramos 'Yo No Me Sentaría En Su Mesa', que estábamos tocando y obligamos a que apague el fuego. Para nosotros es un símbolo de tristeza, lamentable, que representa una desgracia dolorosísima. Nunca fue costumbre de nuestro público usarlas en los conciertos: no dejamos pasar el episodio y el ocurrente que la prendió, después de ser duramente persuadido por nosotros, trata de apagar el artículo maldito, provocando más alboroto. Pero no queremos que se opaque nuestra fiesta y retomamos la canción.

Vito nos pidió, antes del recital, que al final nos pusiéramos un momento de espaldas al público, todos juntos, mirando a la cámara de fotos. Entonces apunta, dispara y queda una foto de LFC con la multitud detrás.

.....



**Diciembre 05, 2009**  
*Santiago de Chile*  
**21:36 Hrs.**

Toto: Anoche soñé otra vez con vos...

Lo que quiero contarte ahora, amigo, es otra cosa: nos quedamos en Santiago unos días más con la familia. Hoy nos despertamos y desayunamos; había un sol hermoso que asomaba radiante en el cielo nítido sobre la cordillera que rodea la ciudad. Me metí a Internet buscando la dirección de la Fundación Joan Jara, para informarme de una vez por todas cómo van las actividades del homenaje póstumo y funeral de Víctor Jara, postergado por 36 años.

Y mirá qué loco, Totito: hoy nos tocó ir al funeral de Jara que, más que una celebración de exequias, lo entendemos como una celebración de vida. Te hubiera gustado, amigo, estar allí conmigo, con la Negra y los niños, entre la gente, los amigos, los familiares, además de músicos, actores, artistas y, desde luego, el pueblo compañero de Víctor.

No sabés qué emocionante, Toto: llegamos poco antes del mediodía a la parte trasera del escenario montado para celebrar con música y oratoria al gran artista del pueblo. Hacía mucho calor. Tras un vallado que impedía el paso a la parte de atrás, me acerqué a un hombre que llevaba una credencial de la Fundación, me presenté e inmediatamente nos dejó pasar al costado del escenario; nos instalamos rápidamente junto a amigos, familiares y compañeros de la Fundación: mucha gente. Frente al prosenio un vallado y, más allá, el pueblo chileno de Víctor, con flores, banderas rojas, rojinegras y blancas.

—Esto es un acto de amor —me dijo una señora de la Fundación con lágrimas en los ojos; luego me contó que fue actriz y que se exilió en Suecia por años, hasta que la democracia volvió a Chile.

Todo el tiempo quise llorar, Totito, pero me pareció que no correspondía, que había que estar pilas respetando a la gente que estuvo con él, a su familia, a sus amigos y compañeros.

Les mandé un SMS a Gaby, a Sergio y a Huguito Lobo, contándoles con emoción dónde me encontraba, tratando de describir en muy pocas palabras la energía intensa que podía sentirse en el lugar.



Aguardábamos todos a Víctor y su cortejo. Una señora, que hablaba desde el escenario, clamaba disciplina perfecta al pueblo y solicitaba en el micrófono que abrieran una brecha en medio de la calle para que el cortejo pudiera ingresar sin problemas al pie del escenario, repleto de coronas, banderas y flores. Y así, voluntariamente, un mar de gente se abrió, despejando un camino tan grande como el de Moisés: la multitud acató fielmente la voluntad de la organización. Entonces la oradora exhortó a las primeras filas de ambos márgenes del vallado humano a que se tomaran de las manos como firmes eslabones:

—Ustedes son la escolta popular que Víctor siempre hubiera querido... —dijo.

Muy emocionante, Toto, no sabés.

Finalmente llegó el cortejo: una murga chilena colorida despejaba el camino; detrás, el coche fúnebre con los restos del artista de su pueblo; y atrás, Joan Jara, las hijas, Amanda y Manuela, y luego más familiares y amigos.

Situaron el féretro al pie del escenario.

—¡Víctor Jara! —se escuchó gritar a alguno y la gente respondió:

—¡Presente!

Los artistas comenzaron a celebrar la tarde con música y danzas. Escuché una letra de Jara que, en un verso, dice: “No le temo a las amenazas...”

Sin dudarlo, valiente cantor de la calaña de valentía que nos hace ver cobardes a tantos otros —valor que yo sé irreflexivamente que no poseo—: medito acerca de esto bajo el sol deslumbrante que alumbra tu cortejo de banderas, cantos, estrellas y flores... ¡Hasta siempre, gran artista de verdad! ¡Descansa en paz, celebrado por tu pueblo y tus compañeros! ¡Qué honor poder estar aquí, junto a los míos, presenciando todo esto que nos hace entender tantas cosas!

A vos, Toto, gracias por estar allí, conmigo, en mi corazón...

(Seguro estabas con tus tambores).

.....

**Diciembre 10, 2009**

*Buenos Aires*

*19:49 Hrs.*

El Teatro Roxy. Massacre en vivo. Dos funciones: hoy y mañana. Astor Boy y quién esto escribe estamos invitados a subir con ellos al escenario para tocar dos temas: hoy tocaremos una versión de 'Complete Control', de The Clash; mañana haremos 'La Reina De Marte'.

*20:55 Hrs.*

Primera función: hermosa. Abren el concierto Los Kahunas. Estamos entre amigos. Massacre realiza un setlist de canciones diferente al de mañana; buena idea: dos funciones, distintos repertorios.

.....

**Diciembre 11, 2009**

*Buenos Aires*

*21:12 Hrs.*

Segunda función: Me emociona porque tocan varias canciones del disco Juguetes Para Olvidar. Yo produje ese disco a finales de los años noventa. Nos fuimos a grabar a Londres a un estudio punk rocker. Una experiencia maravillosa: dormimos tirados en bolsas de dormir en una oficina de dimensiones amplias que quedaba arriba de la sala de grabación. Estuvimos quince días viviendo en el estudio, que además tenía salas de ensayo. Algunos carteles decían que por allí había pasado The Damnded. El baño sólo tenía un inodoro y no había regadera. En aquel entonces yo ya era un Cadillac post-'Matador', así que tenía como para pagar algún hotelito, pero no quise hacerlo: me parecía piola parar con los pibes en el estudio y la pasamos bomba. Tan sólo en uno de esos quince días me fui con el Topo a la Waterloo Station, que quedaba a unas cuadras, y nos bañamos en un baño público que por unos peniques te daba una toalla y un jabón... ¡Un baño en quince días! Mientras tanto, en la sala de grabación, sonaba 'Sembrar, Sembrar', 'El Taxidermista', temas maravillosos. Grabar y producir a Pablo Mondello, guitarrista de la banda, fue genial. Admiro

a este guitarrista. El último día fuimos a que los chicos hicieran una sesión de fotos, en blanco y negro, en una zona fabril de Londres; buscaban aquellas chimeneas que se ven en el arte de Animals, de Pink Floyd. Una noche salimos y fuimos a ver una banda de rock garage, The Witch Doctors; el cantante se sorprendió porque Walas —un argentino— le dijo que no sólo conocía a la banda, sino que además tenía uno de sus sencillos en vinilo. Estuvimos todo el día, todos los días, laburando en la creación del álbum: no había mucho tiempo para distenderse; tan sólo al final de la sesión y un rato nada más. Mejor: me gusta laburar intensamente, es lo que más disfruto... Ya conoceré algún día Londres como turista; muchos amigos me preguntaron si había ido aquí o allá, y les contesté que no, que estuve todo el día granado, metido en un estudio: mucho mejor para mí. De regreso a casa, en el aeropuerto, había una chica atractiva con una campera que tenía un parche que decía "The Clash". Desde la fila para hacer el embarque nos estuvo mirando fijamente. Cuando al final se acercó, supimos que también era argentina; nos dijo que la deportaban a Baires.

—Flavio —me dijo—, a mi novio le gusta mucho cómo tocás; dice que después de él, vos sos el mejor bajista de la Argentina...

Su novio era Diego Arnedo.

.....

**Diciembre 16, 2009**

*Chapadmalal, Argentina*

*21:12 Hrs.*

Estoy escribiendo algunas ideas para una ópera rock-new wave-pop que tenemos ganas de realizar: La Salvación. Nos juntamos con Gaby algunas veces a tratar de darle forma al proyecto. Y ahora estoy frente al mar de Luna Roja, escribiendo, y termino por quedarme dormido ante la compu...

No dejo de observar el mar que, en mis sueños, toma otras dimensiones, otros colores. El verde transoceánico del agua da lugar a un tono cobrizo. Luna Roja. Chapadmalal. El mar y yo, solos. Pero en una ola aparece levitando el Toto, con un tambor lleno de crustáceos y noctilucas; me habla sin pronunciar palabra: conversamos a través de la mente que, en el fondo del mar de Luna Roja, a la derecha de la generosa bahía, luego del acan-

tilado y del reef break, allí donde los pescadores buscan la corvina negra, cerca de las carpas, hay un estudio de grabación sumergido que proviene de los tiempos de la Atlántida. Y me invita a grabar: las olas se rompen con la soplada de más de 18 nudos de viento del Este. El Toto sobrevuela la turbulencia del mar con su tambor de algas sin problemas...

—Vamos a grabar, amigo —me dice el Toto—. ¡A sumergirse en el mar sin miedos!

—No me animo a zambullirme en esa coctelera —le contesto.

—Está bien: sólo debes estar atento al ritmo de las medusas...

—No entiendo, Toto... ¿Por qué estás en el mar?

—Tu cabeza debe retener el ritmo de las medusas... —dice.

De repente, el día se hace de noche y el mar arrecia; las olas, zarpa-das, detonan con furia endemoniada. Aparece un surfer bordeando el labio de una ola negra, su cara es de huesos: una calavera.

—¡No lo mires a los cuencos vacíos! —grita el Toto, golpeteando fuertemente su tambor. Los crustáceos alborotados a su alrededor, las olas gigantes, no le permiten quedarse quieto. Algo asustado, le comento que es el mar y su bravura, las olas coléricas en medio de la noche ventosa, lo que me da verdadero temor; no tanto el surfer calavera: él es un invento mío, una canción que compuse años atrás...

—¡No! ¡Es mal presagio! ¡Mal presagio! —dice mi amigo, que no para de tocar frenéticamente su tambor lleno de cangrejos brillantes de la Laguna de Mar Chiquita.

En medio de la pesadilla, de la tromba marina, nos decimos el uno al otro lo mucho que nos extrañamos y, en ese preciso instante, aparece una ballena —mezcla de tiburón gigante— proveniente de lo más profundo del mar: un guerrero del linaje auténtico de Poseidón; observo con curiosidad que su rostro es muy parecido al de Hugo Lobo: lleva una coraza brillante como armadura tras sus branquias. El Toto me dice que es Huguito mismo: nuestro protector y guardián.

—Aguardando al ritmo de las medusas... —me dicen los dos.

El surfer con rostro de calavera pasa cerca de mi perfil izquierdo, cortándome la mejilla con lo que parece ser una pezuña filosa: la sangre brota de mi rostro...

Despierto de repente, todo transpirado en la madrugada. Miro el mar a través de la ventana: sopla un viento del Sudeste y no hay estrellas.



Qué sueño... El televisor está sintonizado en un canal de música; sue-  
na bajito: eso me pasa por escoger el canal "New Age" antes de dormir.

.....

**Diciembre 20, 2009**

*Buenos Aires*

*16:33 Hrs.*

Misterio en vivo en el Hipódromo de San Isidro: Festival de Rock.  
Tocan algunas bandas de reggae, Non Palidece, nosotros y Bicicletas,  
una banda new wave actual.

Me gusta tocar por la tarde.

Misterio estrena oficialmente su formación de cuarteto junto a Sam,  
de Motorama, ex Historia Del Crimen.

Disfrutamos mucho del concierto; y para eso está la música en vivo: para  
disfrutar tocando. No hay nada mejor. Grabar discos es lindo, pero nada  
como tocar en vivo. Soy un animal león del vivo: allí está la verdad sin si-  
mulaciones, allí te mirás como sos, como tocás: no hay vueltas. Y es que un  
músico es lo que se ve en vivo. Grabando discos se puede apelar a recursos  
efectistas para embellecer: tal es la magia del estudio; en las entrevistas o en  
las letras se puede hablar demás, sobredimensionar o fabular; en cambio,  
tocando en vivo, todo es efímero: el tiempo es veloz, no hay lugar para re-  
bobinar lo que está aconteciendo, ni palabras demás para fingir una actitud.

Bandas en vivo siempre, músicos interpretando sus instrumentos en un  
escenario grande, mediano o chico: siempre estaré allí, ese es mi ámbito... A  
mí créanme arriba del escenario, porque abajo tal vez hasta pueda fingir algo.

.....

**Diciembre 25, 2009**

*Buenos Aires*

*00:42 Hrs.*

Es Navidad en Baires y comienzo a garabatear algo sobre los "Siete  
años sin Strummer" para El Carrito Loco, skateboard web site magazine...



**QUIERO DISFRUTAR —COMO SIEMPRE HASTA AHORA— DE CADA CIUDAD, DE CADA CONCIERTO, DE CADA CANCIÓN, DE CADA COMPÁS QUE TOCAMOS, TODO CON REGOCIJO, PORQUE JUNTO A MIS COMPAÑEROS RECONQUISTÉ ALGO QUE PERDIMOS EN LA ÚLTIMA ÉPOCA: LAS GANAS, EL GUSTO DE TOCAR JUNTOS...**

---

**Febrero 23, 2010**

*Baires*

*13:51 Hrs.*

Ensayo con LFC en El Santito, preparando la última gira a Chile.

Rotman no llegó de Puerto Rico; llegará hasta el miércoles con la familia. Viene a visitarnos al ensayo Adrián Dárgelos; charlamos de música, de literatura bélica y surf; también de comprar lámparas caras.

La banda suena mejor que nunca.

---

**Febrero 28, 2010**

*Viña del Mar, Chile*

*17:24 Hrs.*

Llegamos todos al mediodía del 26 de febrero: LFC, asistentes, Tomas —que venía de Los Ángeles—, la infaltable Maca, Diego Sáenz, Álvaro Villagra, Cristian, ¡también está Luciano!, y la familia Cianciarulo, la familia Siperman, los Ricciardi y la familia Lozano. A todos nos recibió cálidamente la suave brisa del Pacífico y unas gaviotas blancas de picos grandes y amarillentos que sobrevolaban los balcones del hotel que da al mar. Sin sobresaltos por la tarde, Gaby merodeó la playa pacífica en busca de algún chapuzón; otros anduvieron por el Centro de la ciudad balnearia, de paseo; y yo recibí contento los flamantes vinilos de Misterio que editó Nacional Records...

Comenzó a caer el sol, en completa calma, dando paso a una luna tranquila y brillante sobre el mar, en una noche suave y despejada: estas

son las estrellas del pacífico. Muchos de mis hermanos de LFC se fueron de paseo nocturno; algunos dijeron que Miranda tocaría en una fiesta privada que organiza Pelo Aprile; otros apuntaron hacia a la celebración Cadillac de Vito, "LFC Rarezas", que propuso una buena noche para fanáticos de la banda, musicalizada de lujo por Huguito Lobo, incluyendo videos exclusivos de épocas pasadas y un kiosquito interesante para comprar ítems Cadillac de colección fuera de lo oficial... Incluso, por la tarde, en el balcón de mi habitación del octavo piso del Sheraton Viña del Mar, grabé un extenso y cálido saludo para todos los invitados.

La noche fue calma con sus silencios, con sus misterios; fue aún más calma que la tarde. De vez en cuando escuché algún alboroto lejano de fiesta, de celebración, que se disipaba rápidamente para volver a perderse en el oscuro y silencioso encanto nocturno. El mar, completamente ajeno de furia, fue un espejo manso que reflejaba el brillante rebote de la luna en toda su extensión. A lo lejos, unos barcos cargueros enormes, adornados de luces amarillas, completaron la postal pacífica.

Una cena agradable, de amigos y buena plática musical frente a unos enormes ventanales que ostentaban el mar de fondo. Las rocas que emergían y se sumían en el mar una y otra vez por causa de la pleamar, reaccionaban brillando a la luz de la luna.

Luciano y otros se fueron a la fiesta privada-concierto de Miranda. Huguito Lobo, Mati y el Tano se dispusieron a irse a la celebración Cadillac de Vito y Vinchu-K en un local del Centro de Viña del Mar. Mi familia y yo nos vamos a dormir después de un día de viaje.

Pero el 27 de febrero nos levantamos muy temprano: aproximadamente a las 03:30 hrs., cuando todo era apacible, la tranquilidad reinante se vio interrumpida súbitamente. El temblor que acusa nuestra cama me despierta sobresaltado: todo comienza a moverse. Despierto a mi esposa y, en lo que dura el breve lapso que ocupa el camino hasta las camas de los niños, a escasos metros de nosotros, todo se mueve más y más. Apenas podemos caminar entre cuadros que se caen y paredes que se resquebrajan, entre vidrios que estallan y cajones que se abren solos y se azotan en el suelo como en una película de fantasmas.

Evacuamos torpemente, como podemos, apenas vestidos con ropa interior, por la ruta de escape que proponen los pasillos del hotel.

En medio de la vorágine, en el pasillo de las habitaciones del piso ocho, veo a Gaby, que observa inmóvil todo frente a la puerta abierta de su habitación; le hago gestos con la mano indicándole que baje ya. Junto a nosotros baja la familia Lozano. Llegamos todos al lobby y allí nos mezclamos los que bajábamos de dormir, a gatas —muchos en ropa interior o cubiertos por cobertores—, y los que andaban de fiesta, todo un caos.

A los pocos minutos, un señor del hotel, con megáfono en mano, nos advierte que el mar está algo retirado: mal indicio. Continúa explicándonos cómo actuar ante una alarma de maremoto, pues estamos frente al mar; o mejor dicho: sobre el mar. A través de la metálica voz que sale del megáfono, el hombre del megáfono dice que tenemos aproximadamente quince minutos para subir al cerro que está frente al hotel, tomando la calle de la derecha, y señala con su mano hacia una zona de seguridad ubicada muy en lo alto. Ya no entiendo muy bien qué más dice: entre la gente que habla y lo entrecortado del megáfono, me cuesta entender lo que habla el señor.

—¡Repita por favor!

El hombre habla y se escucha en tono desesperado.

Pasaron las horas en tensa calma. Los niños durmiendo en camas improvisadas en el lobby del hotel, a pocos metros de la puerta principal. Afuera, la ciudad a oscuras, sirenas y más sirenas con su sonido augurando un completo desastre.

Los que llegaban de la fiesta contaron las diferentes formas de vivir lo ocurrido. Luciano dijo que se movía todo, con estampida de gente y la música tecno que no paraba; la fiesta LFC desbordada por el sálvese-quien-pueda; Álvaro, que venía del otro hotel, dijo que aquello fue como en el Titanic...

Horas largas debatiéndonos entre réplicas a cada momento y rumores de tsunamis en la zona, viendo en la TV el efecto devastador de la catástrofe, minuto a minuto, en otros puntos del país.

Podemos decir, finalmente, que a nosotros no nos pasó nada dentro de todo lo que pasó y lo que, lamentablemente, vemos que sigue pasando.

Hoy no podemos evitar entristecernos por todo lo que vemos que están atravesando en este bellísimo país transandino, país hermano, tan duramente golpeado por la furia de la naturaleza... Me pone muy mal ver cómo continúan los episodios y la magnitud que abarca el cataclismo.

Si bien desbordados por la intensidad y el calibre de los hechos, a Chile y su gente se los ve como un país sumamente organizado, listo para recibir estoicamente este tipo de azotes naturales, aunque éste, claro está, haya rebasado todo límite.

Soy el Sr. Flavio y, en nombre de LFC, quiero expresar, desde nuestro corazón, paz y solidaridad para el pueblo hermano de Chile: que salgan cuanto antes y de la mejor manera posible de esto que les toca vivir hoy.

.....

**Abril 28, 2010**

*Londres, Inglaterra*

*12:53 Hrs.*

En el Hotel, cerca de la Iglesia de San Pablo. Conectamos rápido con la ciudad. No venía a Londres desde que viajé aquí con Massacre a grabar un disco; aquella vez estuvimos quince días en un estudio muy punk rocker cerca de la Waterloo Station. Hoy estoy tocando, por primera vez aquí, con Los Fabulosos Cadillacs. Y la verdad es que nos mueve mucho.

Me escapo a Camdem Town con mi familia; nos sentamos a comer comida hindú al borde del río y, en vez de sillas para sentarse, hay mitades de motocicletas vespas coloridas, todas alineadas; allí nos sentamos y nos sacamos fotos.

“Los Cadillacs tocando en Londres”: me suena increíble; no lo hubiera podido imaginar en 1985. Mucha emoción, el ánimo sigue en punta.

Nos encontramos con un fan de LFC de largo tiempo; se hizo budista y vive en La India; y voló a Londres para ver a Los Cadillacs.

Me compro un vinilo de Matumbi en un puesto de discos que sólo vende soul, reggae, funk, y que además es atendido por sus propios dueños.

*16:34 Hrs.*

En la puerta del Hotel. Gallardo, el segundo baterista que tuvieron Los Cadillacs, está charlando con el Vaino y el Tío. Me acerco y le doy un abrazo. Sabemos que vive en España desde hace mucho tiempo; él también voló hasta aquí para vernos.

De pronto, el Vaino vuelve a asumir su posición de mánager, orde-



nando las camionetas que nos llevarán a pasear por Londres y, luego, a la prueba de sonido... El Vaino y yo somos los Cadillacs que más tiempo llevamos de conocernos: hicimos la secundaria juntos y siempre fuimos buenos amigos; teníamos doce años: la misma edad que tiene Astor Boy hoy en día. En el colegio fuimos compañeros de banco muchas veces. Vivíamos muy cerca el uno del otro, a unas pocas cuadras, en Barrio Norte de la Ciudad de Buenos Aires: zona céntrica y cheta, nice, fresa, pija, ¿en qué otro idioma querés que lo diga? ¿En francés?, très cool.

Al salir del colegio almorzaba y, casi todas las tardes, después de comer, me iba a lo de mi amigo Aníbal, bajo pretexto de estudiar, pero pasábamos la tarde escuchando música, jugando al ping-pong en una mesa improvisada y tocando canciones con guitarra.

El Vaino fue al primero al que le compraron guitarra eléctrica. Ese día me apuré para ir a la casa de mi amigo; estaba ansioso por ver el instrumento nuevo. Llegué a su casa y allí estaba, en el living, frente al centro musical, con guitarra en mano: una FAIM, modelo Les Paul, color champán... ¡Guau! La enchufamos al centro musical ¡Guau! Fue algo providencial. Veníamos tocando desde hacía tiempo con guitarras acústicas, a modo de dúo: naïf y folk argento, pero esto era otra cosa... ¡Era una guitarra eléctrica! Para colmo, tenía un pedal de distorsión y nos volvimos locos probando sonidos salvajes, nuevos.

Al tiempo escuchamos mucho a The Sex Pistols; después el Vaino se compró discos de PIL y de The Clash. Luego llegaron The Selecter y The Police. Muchas tardes, muchas noches en el departamento de Uriburu y Santa Fe de mi amigo, jugando a ser estrellas de rock, fantaseando bandas, inventando nombres de grupos, escuchando discos de vinilo, cassetes, grabando canciones como podíamos... Era tan agradable estar allí toda la vida juntos.

Hoy estamos en Londres y veo a mi amigo el Vaino, "Vainilla", como lo apodamos en la primera época Cadillac. Más allá de alguna que otra rareza en nuestra relación de amistad, propias de la cantidad de años juntos, nos conocemos demasiado; el Vaino siempre está y eso es bueno para mí: somos hermanos, somos familia.

Nos reencontramos con Sergio; hace ya un tiempo que no nos veíamos: está viviendo en Puerto Rico con Mimi y LeRoy. De todos modos,



nos hemos mantenido en contacto. Sergio estuvo haciendo unos mixes en Jamaica con Steve Stanley como ingeniero en su estudio; Stanley, el mismo jamaquino que mezcló el Rey Azúcar.

Londres... Me gusta mucho esta ciudad, su gente. El show será simplemente genial para nosotros. Florián, en la prueba de sonido, se acopla para tocar 'Nosotros Egoístas'; viste una remera de The Specials y su fisonomía me recuerda mucho a su papá en los años ochenta.

.....

**Mayo 01, 2010**

*Madrid, España*

*11:38 Hrs.*

Día de concierto. Temprano por la mañana vamos a una tienda de patinetas en el centro de Madrid, pero está cerrada; al poco rato recordamos que es Primero de Mayo, Día del Trabajador Universal.

No soy de ir a museos o a paseos culturales: me aburren. Lo que hago para enriquecerme culturalmente es leer libros y escuchar música. En una tienda grande, que permanece abierta, compro una antología de cuentos y poemas de Patti Smith.

Cerca de La Puerta del Sol nos encontramos con Rafa, amigo madrileño, coleccionista de música soul y reggae de la primera época Cadillac; él me regala un vinilo de Los Elegantes, vieja banda mod-pop española de los años ochenta que escuchábamos en aquellos tiempos. Rafa es de esa clase de fan de LFC de los que me enorgullezco un montón, a la par de Hugo Lobo o Vito, y quién sabe cuántos más: son gente que sabe mucho de música; son coleccionistas, melómanos, informados y, sobre todo, ¡que tienen muy buen gusto! Rafa lleva tatuado un tribal de LFC en el brazo: ellos me hacen sentir que, lo que hicimos, estuvo bien, que sigue estando bien, y me esforzaré a través de la pasión —que es mi fuerza— para que siga siendo así.

*Albacete, España*

*22:23 Hrs.*

Festival Viña Rock. Me encuentro con Gambeat, bajista de Radio Bemba y, de la última época, de Mano Negra. Nos quedamos charlando un rato; le hablo en francés y se muestra gratamente sorprendido: por si no lo entendés, el Sr. Flavio te lo dice en francés. Un rato después, en camarines, haciendo estiramiento, se acerca un español y se presenta; me dice que es el cantante de Celtas Cortos. Nos saludamos y me pide un autógrafo para una amiga que le solicitó especialmente mi firma; le dedico entonces una de mis novelas a la chica...

Y regalo discos de Misterio y más libros Dead Latinos que trajimos a la gira, todo gracias a mi Negra, que está en todo... Si no fuera por ella, creo que no traería nada.

.....

**Mayo 08, 2010**

*Santiago de Chile*

*11:30 Hrs.*

Regresando para realizar el show postergado por el terremoto.

Le pido a Rotman una copia del disco nuevo de Mimi Maura, mezclado en Jamaica.

—¿Y qué vas a hacer después de la gira? —me pregunta.

Le respondo que continuaré escribiendo este libro.

*15:34 Hrs.*

A final decido no ir a la prueba de sonido. De toda esta gira de dos años, es la primera vez que falto al soundcheck. Y no es que no quiera asumir que hoy es el último recital hasta quién sabe cuándo. Por la noche, en el momento en que subamos al escenario a tocar para el público chileno, trataré de esquivar el pensamiento de que estamos tocando el último show de este ciclo.

Quiero disfrutar —como siempre hasta ahora— de cada ciudad, de cada concierto, de cada canción, de cada compás que tocamos, todo con regocijo, porque junto a mis compañeros reconquisté algo que perdimos en la última época: las ganas, el gusto de tocar juntos... Y pudimos exorcizar aquellos fantasmas: nos lo merecíamos como banda. Por eso mismo, hoy quiero tocar sin que la nostalgia me invada... Así es: no le daré lugar...

Nada se termina aquí.



# ***SOUL MAN***

...

ALMA EN VIAJE  
¡EL LEÓN DEL RITMO  
SE PRESENTA EN VIVO!  
MADISON SQUARE GARDEN  
¡SINTONICEN LOS PARLANTES!





**ES TAN BUENO SER UN MÚSICO MULTISTIÍSTICO, SIN FRONTERAS, COMO TAMBIÉN ES MARAVILLOSO SER UN ARTISTA DE GÉNERO, CON UN RUMBO CLARO, PERFECCIONANDO AQUEL RUMBO QUE BIEN DETERMINADO Y CLARO ESTÁ. EN EL ARTE TODO ES POSIBLE. LA BELLEZA DE LA CONTRADICCIÓN ES ACCESIBLE ASÍ COMO TAMBIÉN LA POSIBILIDAD DE CONGOJAR GÉNEROS IMPENSADOS Y DESENCONTRADOS UNOS DE OTROS.**

.....

Sr. Townsend ¿quién soy yo?

Maestro, acabo de leer tu autobiografía que me acompañó durante buena parte de 2016 en la gira con los Cadillacs. Tus memorias han sido un fuerte incentivo para recargar y enriquecer estas crónicas que aquí siguen.

No sé si usted alguna vez me leerá... Lo dudo. No importa: su obra fue, es y será una fuente de inspiración constante en mi ser artístico y humano.

¿Se nota en mi música?

Sr. Townsend, usted seguramente, desconozca o no le interese mi música (aunque muchos europeos sí han escuchado 'Matador'). Quiero decirle, mediante este humilde texto, que admiré su capacidad de sincerarse con el universo. ¡Cuán profundo ha llegado usted a escribir, incluso siendo despiadadamente autocrítico!

Me pregunto, Sr. Townsend, si yo, en estas crónicas que ahora siguen, habré alcanzado igual potencial de descarnado sinceramiento y autocrítica.

Realmente podría decir que lo dudo (y no hablo de haber sido hipócrita) pero, seguro, no he calado hasta el fondo como usted.

No se trata de que sean verdad o mentiras lo que usted o yo hayamos escrito, se trata, supongo, de profundizar hasta la médula, como usted lo ha hecho. Toda una enseñanza.

Es interesante el tema de las influencias: muchas veces pueden escucharse explícitamente y es divertido descubrir a qué suena tal o cual canción, si es una "copia", un "homenaje" o una "inspiración directa". A los que somos melómanos, nos encanta descubrir cuáles

fueron esas inspiraciones en nuestros músicos admirados. Otras veces, las influencias permanecen ocultas y subyacen en un plano no consiente, pero no por ello son menos intensas. Me gustan tales señas particulares de la obsesión de lo que un artista ve, toma y apunta. Esas huellas, muchas veces, suelen ser tan preponderantes como las que asoman en la superficie. La gente (me incluyo) hace lecturas lineales y obvias de las cosas. La mayoría de las veces no vemos a más de un metro de distancia. Pero las obras no son simplemente tal como se perciben: poseen una profundidad que determina sus cualidades, como un iceberg asomando sólo una parte inferior de su estructura sobre el agua. Sin embargo, tres cuartos de su tamaño permanecen ocultos. El iceberg es todo y no simplemente las formas afiladas que asoman apenas en la superficie.

.....

Concluimos el período de gira de LFC 2008 – 2010, El Satánico Pop Tour, con un interesante concierto en Londres. Unas semanas antes, había intentado contactar, mediante nuestros managers, a Mick Jones, guitarrista de The Clash que, tiempo atrás, había sido invitado de lujo en la canción Mal Bicho' compuesta para el disco Rey Azúcar. Se me había ocurrido que venga al concierto para cantar con nosotros la canción y se lo comenté a mis hermanos musicales. Era una buena idea y sería por primera vez. Todavía Tommy Cookman posee en su oficina, enmarcado y colgado en una de sus paredes, un manuscrito en donde está la letra escrita por mí en letra de imprenta y, bajo mis renglones, en letra más pequeña, la versión que Mick escribió en inglés. Cuando grabábamos el disco estábamos muy entusiasmados de tenerlo en el estudio Compass Point en Nassau Bahamas... ¡No lo podíamos creer! Se habían hecho las conexiones correspondientes y Mr. Jones accedió diciendo: "Sí: voy a grabar con los Cadillacs". Uahu.

Recuerdo esa tarde cuando el Vaino nos comunicó que finalmente grabaría pero que, por razones de agenda, la sesión debería llevarse a cabo en una ciudad de USA donde él residía. Había que viajar a grabar a Mr. Jones. El Vaino me preguntó si iba, pero cuando averigüé que era un vuelo de varias horas y escalas, tanto de ida como de vuelta, para es-

tar unas pocas horas encerrados en un estudio, preferí no ir. Sergio, en cambio, se anotó y fue. Cuando regresó con las cintas estábamos ansiosos y le preguntábamos detalles: ¿cómo era Mick? ¿qué decía? ¿buena onda? ¿qué viola usó?

Volviendo al concierto de Londres, la invitación no pudo darse. Mr. Jones esa misma noche (y otras más) se encontraba tocando con Gorillaz como músico invitado. Nuestro show, hasta donde recuerdo, fue bueno y a la vez olvidable, un concierto más. La mayoría del público en la sala era latino... Genial, todo bien, pero nos hubiera fascinado la posibilidad de haber tocado también para el mundo anglo. Recuerdo que cuando salí de gira con mi banda personal, la que lleva mi nombre: Sr. Flavio, nos invitaron a un interesante festival en Toronto, Canadá. Éramos, el Monky en la guitarra, Astor en la batería (en ese momento con 17 años), Max en el bajo y yo, en guitarra y voz. Viajamos con Big Papu como asistente y técnico de instrumentos. Amigo que quiero y respeto muchísimo. Además de asistente de guitarras es un gran músico y guitarra líder de Los Kahunas, banda de surf rock argentina. Yo estaba muy entusiasmado con la nómina de artistas que tocarían en dicho festival canadiense. Miraba el póster una y otra vez y veía mi nombre muy cerca del de Jello Biafra and the Guantanamo School of Medicine, la nueva banda del legendario cantante de The Dead Kennedys. Tocamos una noche diferente a él precisamente en el marco 'latino' del festival, pero yo quería tocar el día de Biafra y de otras bandas anglo. Otra vez no se dio. Ojo: esto no me pasa por falta de identidad o amor a lo latino (estoy muy orgulloso de serlo). No. Sin embargo, precisamente por eso, me encantaría mostrarle al público anglo qué clase de bandas, colores y calidez musical infinita hay en nuestro castigado continente.

.....

Durante el período de receso Cadillac, realizamos varios conciertos under con Sr. Flavio y también grabamos el disco Nada Especial (Próxima ola) que sucede a Nueva Ola. Fue grato reencontrarme en el estudio con Álvaro para grabar mi disco solista Nada especial (Próxima ola). Fue interesante cuando cayó Ricardo Iorio con unos señores mayores con

guitarras criollas. Enseguida desenfundaron y se pusieron a cantar unos tangos de Rivero con Ricardo. Más tarde, pusimos el multitrack de 'Mal Soldado', canción que integraba las filas del disco y sentí que todo empezaba a cobrar forma. Ricardo arremetió con los primeros versos de la letra y fue ideal. Lo pasamos muy bien junto a Álvaro, Astor, el Monky, los señores tangueros, asistentes y algún ladero que siempre trae Ricardo (esos que permanecen en un plano pasivo, escuchando todo, sin hablar y que, como quien no quiere la cosa, le sirven un vaso grande de whisky con hielo a mi amigo metalero...). Grabar en el estudio del Abasto con Álvaro es lo mejor. Muchos discos hemos compartido ya sea como músico, productor, invitado o solista. El primero que realizamos, yo como productor y él como ingeniero, fue uno de Trash - Metal moderno de los noventas. Era la banda de su hermano (que más tarde tocó el bajo en Los Natas) que se llamaba Carne Gaucha y planteaba elementos de vanguardia del metal nuevo que todavía no se escuchaban en bandas de Argentina. Nos habíamos conocido años antes en una reunión de los Massacre. En esa época, Massacre me quería como productor de *Galería Desesperanza*, discazo del que soy admirador y sigo escuchando hasta hoy. Lamentablemente, no pudo ser debido a compromisos con LFC pero, años más tarde, produciría Juguetes para Olvidar, disco que viajamos a Inglaterra a grabar.

Pasó un tiempo largo sin grabar después de Nada Especial (Próxima ola). Algunas giras y recitales con Sr. Flavio Band. Recuerdo una noche en el salón Pueyrredón que hicimos un recital conjunto de Misterio y Sr. Flavio Band.

Abrimos la noche con el trío, Astor tendría unos trece, Nico Valle en contrabajo, de la banda de rockabilly Historia Del Crimen. Cuando terminó el set de Misterio me fui a cambiar y salí como Sr. Flavio solista. Recitales por aquí y por allá, pequeños, under, divertidos. Grabamos el disco Nada Especial (Próxima ola) que sucede a Nueva Ola.

.....

Pasó un largo tiempo hasta que se publicara mi novela de terror La Máquina de Matar Pájaros, que nada tiene que ver con aquella banda de Charly García de fines de los 70: juega con el nombre y nada más.



Igualmente escribo bastante, más que nunca. Me aborda el entusiasmo de la ficción misteriosa. A pesar de estar ocupado en eso me dan ganas de volver a grabar. Quería asociar lo que hasta ahora venía disociando: música y literatura. Hasta ese momento, mis discos salían por un lado y mis libros por otro, pero ya era hora de juntarlos y escribir una ópera rock (u ópera pop como quieras llamarle). Lo deseaba hace mucho. Está demás decir que mi fanatismo por discos como *Quadrophenia* o *Tommy* de The Who me marcaron a fuego, así como a mis amigos y compañeros de banda. Será generacional, supongo. Para nosotros la película *Quadrophenia* era no menos que una biblia visual, un documento sagrado que nos trazaba un rumbo estético a seguir.

Rotman tuvo mucho que con eso: nos inculcó, presentó, mostró con intensidad los rumbos musicales... Y el resto... lo abrazábamos como palabra sagrada y mandamiento. También la película *Take it or leave it* de Madness fue para nosotros otro manifiesto dionisiaco y, por supuesto, nos la mostró por primera vez Sergio una noche en su casa de Olivos.

Con Gaby y Sergio habíamos manifestado más de una vez el deseo de escribir una ópera rock. Pero, a la hora de trabajar en lo que me gusta, no pude con mi ansiedad y me anticipé escribiendo *Sardinista*! Me salió un drama situado en los ochentas marplatenses donde un joven punk, hijo de pescadores (y pescador él también), se rebela contra el sistema. Ante una epifanía provocada por constelación de La Cruz del Sur, abandona la vida social para convertirse en un asceta post punk. Huye a una cueva de los acantilados del sur de Mar del Plata, lugar energéticamente intenso que de cuando en cuando encuentran esqueletos de dinosaurios. Todo eso allí: en donde rompen las olas del mar de La Paloma.

Por aquellas épocas venía releendo a Artaud y muchos conceptos son tomados de dicho autor: "De esta sociedad inhumana me he revelado..." De *Así Habló Zarathustra* de Nietzsche saqué el modelo de los diálogos que *Sardinista* mantiene con sus ocasionales visitantes. Esos parlamentos metafísicos, sentados al pie del acantilado, se transforman por obra de la literatura en: ¡Así habló *Sardinista*! En lo musical, el disco evoca a The Clash, The Who y otras influencias que me han marcado a fuego durante mi adolescencia. Los discos concep-

tuales de The Alan Parsons Project como I Robot o Tales of Mystery and Imagination of Edgar Allan Poe fueron una ineludible sugestión a la hora de realizar una obra conceptual y ambiciosa. Grabamos en mi estudio, el León Rec., con el Monky como ingeniero y guitarrista, Astor se adueñó de todos los bajos y, por supuesto, de las baterías. Yo toqué piano, sintetizadores y voces (solamente grabé contrabajo en el tema 'Plegaria del mar'). En los pasajes corales, pensando en lograr grandilocuencia, grabamos todos, incluyendo a Wenchy el guitarrista de Visión, la banda de Astor.

.....

Durante algunos años saqué discos solistas con diferentes matices, colores e intenciones. A veces pienso que me extravió en proyectos sonoros que, a pesar de salir de mí, distan bastante unos de otros. Una vez alguien preguntó si la misma persona que había grabado El marplatense era también el mismo artista de Nueva Ola (Próxima ola). Si bien la respuesta es naturalmente afirmativa, más de una vez me he preguntado quién soy yo hablando en términos musicales, qué es lo que me gusta a la hora de crear: ¿punk rock? ¿jazz fusionado? ¿trash-metal? ¿el rock en toda su extensión? ¿ska? ¿reggae? Uno puede darse el lujo liberador de escuchar y absorber sin límites ni prejuicios todo lo que se le antoje como amante de la música, pero ¿qué pasa cuando un artista siente la necesidad de ir por varios lados al mismo tiempo? ¿esto lo confunde o confunde a los demás?

Más de una vez me lo he preguntado y, por supuesto, la gente de la industria me ha remarcado que mis vaivenes artísticos podrían confundir al público... Idas y vueltas visitando distintos paisajes musicales, a veces antagónicos. Esto nada tiene que ver con frías estrategias de marketing musical que hoy abundan. Por el contrario, son apuestas locas, originadas desde el capricho más profundo, allí donde el artista debe moverse y ser libre.

Estos planteos a veces han llegado a torturarme: ¿soy punk? ¿soy jazz? ¿soy rock tropical latino? ¿puede ser posible todo a la vez? A medida que busco y me amparo en otros artistas que iluminan psicodélicamente mi camino estas dudas han ido disipándose. Por ejemplo, Mike Patton cantante de Faith No More. En él he encontrado un lugar de complicidad escuchando sus diametrales proyectos con distintos matices sonoros.

En base a todas estas preguntas llegué a la siguiente conclusión: me dejo ser, llevar, asumo que mis limitaciones y virtudes me acompañen musicalmente, desde el corazón. En el arte no hay barreras: somos los humanos con nuestros gustos los que las imponemos. En la música no hay corrientes filosóficas contrapuestas, o sí, pero rápidamente se disipan y se puede disfrutar tanto del punk rock como del be bop: ¿por qué no? ¿quién es el que dice que no? ¿qué pasa si redoblo la apuesta y hago un proyecto musical mezclando lo que desee? ¿Confunde al público? Bueno, en tal caso se plegarán los confundidos que, por suerte, parecemos ser muchos (aunque la mayoría no lo asuma).

Fue muy alentador escuchar a John Zorn en *Naked City*. Ese disco reúne a jazzeros de calibre grueso y los cruza con sub géneros del metal extremo como el Death Metal y el Grind Core. En apariencia, nada tendrían en común esos planetas musicales tan disímiles. Sin embargo, Zorn encuentra analogías profundas entre esos mundos heterogéneos. El resultado es un disco de jazz con momentos hardcore y metal extremo tocado a una velocidad infranqueable.

Papa Strummer es otro de los músicos que marcaron mi camino de “confusión” artística. En su documental post mortem, *The Future Is Unwritten*, muestra a los seres humanos que un rockabilly de Elvis puede convivir en el mismo disco con un soul de Nina Simone... ¡Y con una cumbia colombiana de Andrés Landeros! Esto me ayudó mucho cuando propuse regrabar el tema de Gaby ‘Padre Nuestro’ y trabajarlo con Pablo Lezcano en tiempo de cumbia bonaerense. Muchos obtusos de corta visión musical dijeron: “Los Cadillacs hacen cumbia ahora.” ¡Qué absurdo!

.....

El Calaver Alma Trío coincidió con una época de quiebre en LFC. Fue un período de introspección musical, ruptura, experimentación y, sobre todo, búsqueda. Fue un momento de aventurarse, de lanzarse al complejo mundo de la improvisación. Pero para eso carecía de conocimiento técnico: no podía con lo que tenía, me faltaban herramientas. Por eso, desde hacía tiempo, estudiaba bajo y música en general con Javier



Malosetti. El disco lo grabamos en el estudio TNT, lugar mítico del rock nacional en donde se grabó 'De nada sirve' de Moris entre otras páginas musicales del rock argentino.

La época Calaveralma fue increíble. Recuerdo unos recitales en Palermo, en El Club del Vino, que estuvieron buenísimos. El concierto exigía una concentración adicional a lo que venía acostumbrado, que, a principios, me incomodaba un poco, pero intuí que contribuía a expandir mi ser musical. En mi carrera, he tenido muchos virajes de timón en cuanto a rumbos musicales se refiere, entre un disco y otro. Hasta podría decirse, incluso, opuestos. Dudo de los antagonismos en el arte (en filosofía podría ser) e intuyo que todo es válido, que no existe el error, que se puede ser una cosa y otra a la vez sin problemas.

Una vez, una persona hizo un comentario sobre mí: "¿El artista de Nueva Ola es el mismo que el de Calaveralma Trío?" La respuesta es sí. Aunque sean abismalmente diferentes los rumbos artísticos, no creo en 'antagonismos musicales' aunque muchos así lo entiendan. Se me dijo alguna vez que mis diferentes rumbos musicales confundirían al público y, en ese momento, lo tomé con preocupación. Más tarde, me relajé y entendí que soy así; y así, contribuí fuertemente a forjar el camino sin timón de Los Fabulosos Cadillacs. Una vez escuché un músico que desconfiaba de las bandas que daban saltos continentales de estilos entre discos y pensé: ¡Eso es lo que somos! Pero refuto y doblo la apuesta: vamos por más. Durante toda mi carrera me la he pasado explicando por qué este disco es diferente al anterior y cosas así. Quién conozca a LFC a fondo no debería a estas alturas preguntarnos eso. Hemos derribado fronteras, límites estilísticos, desde hace años. No quiero que suene petulante. Tampoco nos hace mejores ni peores, inclusive muchas veces nos ha dejado expuestos, en riesgo. No importa: los extravíos son aciertos a futuro en materia del arte ¿Te perdiste artísticamente? Vas por buen camino entonces, relájate.

En los cambios de viento artísticos siempre me he sentido identificado (y no porque nuestras músicas sean parecidas, porque no lo son) con Mike Patton de Faith No More, Mr. Bungle y tantos otros proyectos que nada tienen que ver uno con el otro. En estos momentos estoy escribiendo y escucho de fondo un disco solista de él que es un sabroso

delirio instrumental, con arreglos vocales utilizados como texturas y capas sonoras, no como melodías principales con letra. ¿Por qué me gusta el punk rock y el jazz cuando, supuestamente, filosóficamente, serían escuelas antagónicas? Es algo que no sé responderme, pero me dejo fluir y elimino la parte filosófica para dejar entrar la sonoridad y abrirme a mundos diferentes.

El punk rock es severamente rústico, despojado, hermoso. Le dice que no con su rigor minimalista a la soberbia interpretación compleja del rock sinfónico o del jazz. Amo el punk rock.

El jazz es lo que ya se sabe: no definirlo acá, no me corresponde, pero va a la improvisación más profunda y técnica que pueda oírse. Eso me subyuga. Sin embargo, al mismo tiempo, amo la improvisación y durante muchos años quise aprender cómo introducirme en ese mundo maravillosamente complejo y difícil.

En síntesis, soy un artista que puede disfrutar a fondo de Dos Minutos y tomármelos en serio, tal como la banda se merece y, al mismo tiempo, puedo amar/escuchar a Javier Malosetti y su increíble música. Eso soy y supongo que esto y muchas más variables están reflejadas en mi música, en lo que pretendo ser artísticamente, dejándome llevar por un barco sin timón que muchas veces se extravía, desacierta, acierta, se alegra y demás.

De La Tierra fue otra de las tantas páginas maravillosas de mi ser musical. Un combo sagrado, hermoso, del que tuve el honor de ser parte. Siempre voy a estar eternamente agradecido de haber participado, pudiendo aprender a tocar metal más de cerca con leyendas vivientes del género como Andrés Giménez y Andreas Kisser.

Fue hermoso también acceder a recitales del género y tocar en el Monsters of Rock o abrir parte de la gira latinoamericana de Metallica. Situaciones personales y privadas, me llevaron a tener que dejar la banda, decisión que nada tiene que ver con, peleas con los integrantes, ni diferencias. Amo DLT, amo a sus integrantes, los respeto tantísimo y voy a extrañarlos un montón. DLT es un punto alto y amado en mi vida musical que jamás olvidaré.

A uno puede no gustarte la banda, pero de ahí a decir que tocamos eso y nada más. Es ridículo: hacemos mucho más... ¡Y lo seguiremos haciendo!



Gracias papa Strummer por contribuir a “confundirme” y “extra-  
viarme” musicalmente a la hora de realizar proyectos musicales.

Gracias John Zorn. Gracias punk rock por ser severo, despojado y  
humildemente elegante.

Gracias rock sinfónico por ostentar grandiosidad.

Gracias Sid Vicious por animarnos a tocar, sabiendo poco y nada.

Gracias Pastorious por motivarnos a tocar mucho y profundizar en  
lo más entrañablemente complejo y mágico del jazz.

Gracias a la música tropical de nuestro continente por la voluptuo-  
sidad de la salsa y la humildad sonora de la cumbia.

Gracias a Entwistle (y a The Who obviamente) por ser el bajista más  
grande de todos los tiempos.

.....

¿Who I am? es el título del libro que acabo de terminar de Pete  
Townsend, guitarrista y compositor de The Who ¿Quién soy yo enton-  
ces? Tal vez sea una pregunta que pueda contestar parcialmente y, tanto  
mejor, pregunta que me acompañe hasta el fin de mis días.

Bueno: soy el Sr. Flavio, bajista y compositor de LFC, a veces solista  
(el de El Marplatense y su búsqueda a través de la fusión del jazz con  
folclore argentino), el del ‘Flavio Solo viejo y peludo’, por el mismo  
sendero, intentando improvisar con el bajo, hasta donde puedo, con  
expresión de libertad, afrontando más limitaciones que virtudes, pero  
lanzándome al fin, al espacio infinito de aquellos mundos...

Soy también el Sr. Flavio de La Mandinga, proyecto multi-  
punky- tropical-murga-funky-latino-estilístico, fundado e inspira-  
do en Los Mescaleros de Strummer. Soy el Sr. Flavio de Nueva Ola  
y Nada Especial, de la New Wave hispano hablante del punk rock,  
como una de mis más queridas influencias musicales. No sé si sea  
punk como forma de vida, pero amo, desde siempre, el punk rock.  
Soy todo eso disfrutándolo como melómano e intentando mezclar o  
subirme a un viaje sonoro diferente entre un disco de otro porque  
eso simplemente soy.

Me armo, me desarmo,  
no me pertenezco.  
Cosas impensadas,  
las que más me gustan.  
Lo menos premeditado,  
dará color a esta vida.  
La visión artística  
salvará al mundo.

Trato de vivir zambullido en la ficción hasta donde puedo, pero en un momento las cuentan llegan debajo de tu puerta y hay que pagarlas porque todo tiene un límite. Sin embargo, pueden ser parte de tu fantasía también.

Después a volar. Sin freírte el cerebro con tóxicos. Ensoñación.

Hoy en mi playlist de las plataformas digitales suenan: Bad Brains, John Coltrane, Genesis, Mr. Bungle, Dos Minutos, Javier Malosetti, Boom Boom Kid, D.R.I., Burzum, Juan Gabriel Behemot... Y sumando...

.....

Me desinformo día a día de la actualidad lo más que puedo, pero me nutro a través de la ficción de autores que ven el mundo desde otro plano. Mi mamá hasta hoy en día me pregunta o, mejor dicho, recrimina: “Claro, pero vos ¿no lees nunca el diario? ¿no ves las noticias? ¿no ves lo que pasa?”

No se trata de ser escapista o negador: la información está manipulada. Elijo desinformarme en esos aspectos y si alguien necesita ayuda me lo hará saber mediante otros canales. Si se cae un puente, la realidad se me impondrá abruptamente, aunque no quiera. Propongo entonces, queridos lectores, desinformarnos en cuanto actualidad se refiere. Pero atención: alimentémonos de libros, magia, surrealismo.

Jodorowsky dice que hay que desarmar los ejércitos y proveer a los soldados de flores y trajes de bailarín en vez de uniformes; que las guerras sean cantos colectivos, a ver quién canta más fuerte. ¿Un disparate? Quisiera vivir enfrascado en ese tipo de absurdos. ¿Acaso no han sido

disparates pasajes de la historia, originados desde la aparente cordura racional? ¿Qué es más loco: lo de Jodorowsky o la Segunda Guerra Mundial? ¿Me vas a hablar de las causas? Yo ya elegí.

Cuando se dice 'hay que tomar consciencia' yo digo: 'mejor, hay que despertar la inconsciencia'. Es allí donde subyacen los colores ilimitados del pensamiento profundo y loco: los sueños. Dijo el gran poeta:

"La vida es sueño, y los sueños, sueños son."

¿Así será lo que es? Supongo que es la pregunta que muchos nos estamos haciendo hoy. Aplicable a lo que se quiera aplicar, dudas psicodélicas con el universo que habitamos, sus autoridades, los que lo manejan en verdad, que no se ven, y los que no se ven, y en verdad digitan todo. Me siento alejado de la mesa de discusión usual, política. Algo me dice que no es tal como se ve, pero lejos de certezas, y peor aún, sumido en un mar de dudas, me aparto de la polémica socio-política, porque te obliga a poner los pies en la tierra y ahí es cuando empiezo a creer que lo mejor que nos pueda pasar es tener los pies lo más lejos de la tierra posible. Dicho esto, en forma alegórica. Una visión artística del mundo y de la vida, nos salvará. Asumo este axioma y lo profeso diariamente viendo todo como fluir de magia, lo bueno y lo malo. Todo es ensoñación, la vida es sueños, sí. Nací en una clínica de la Capital Federal pero enseguida mis padres me trajeron a Mar del Plata, donde me crié y pasé mi infancia. Más tarde, poco antes de comenzar la secundaria, mis papás rompieron y me fui a vivir con mamá a Bs. As. Papá se quedó en Mar del Plata, lo que hizo que yo me debatiera, entre las dos ciudades. Viví muchos años en la Capital y fui un navegante orgulloso de los alocados ochentas porteños.

Y pasó todo lo que tuvo que pasar ¡Amé Buenos Aires por su poético nombre, casi como si se hubiese sido obra del propio Sábato, Borges, Marechal o Alfonsina! Me lo tatué en uno de mis brazos con letra gótica, pero igualmente siempre me sentí un marplatense, un "marplanauta en Bs. As." Toda mi vida amé fuertemente Mar del Plata, mi ciudad de crianza, la ciudad feliz de Alfonsina. Oscilé mucho entre una ciudad y otra hasta que después de tantos años, a mis cincuentas, nos vinimos con la familia a Mar del Plata.

Regresamos al mar. Cócó, mi hija, es una surfista de competición;

Yaco (o Jay boy, como le decimos) también surfea... Bueno, todos surfeamos. Hasta mamá que no se mete al agua, pero nos filma o saca fotos surfeando, nos observa. Ella siempre está allí y allí es donde queremos que esté. Muchas veces, nos corrige con amor de madre.

Jay toca la guitarra y es el metalero de la familia. A Astor ya lo conocen, toca como invitado en LFC desde muy temprana edad, hasta hoy que es miembro estable. Mamá Jenny es la fuerza mística y poderosa que nos mantiene a todos juntos y a flote. Serán sus genes de piel roja mexicana, será porque ella es así, una guerrera mágica, emprendedora de la vida. Esto es un matriarcado, Dios es mujer, la naturaleza es mujer.

Jenny es todo para mí. Vivimos a dos cuadras del mar y así tenía que ser. La conexión con el mar es única y abre la conciencia. Estamos retirados de la gran ciudad y eso a veces no es tan cómodo y fácil pero la conexión con el océano nos brinda otro ritmo de percepción. Hace unos años decidimos que como familia debíamos dejar la megalópolis, Buenos Aires. Como toda gran ciudad es hermosísima, pero de alguna manera entendí que estaba colapsando de tránsito, de hacinamiento de habitantes... En fin, todo eso me pegó sensiblemente y tomamos la decisión de alejarnos y darle a nuestros hijos otra forma de crianza más cercana a la naturaleza. Somos surfistas.

El amor para nosotros se traduce en una palabra: familia.

Mi esposa Jenny, descendiente de indígenas pieles rojas, mexicana power, madre única y mujer sin igual. Ella es todo para mí, la mujer que amo. Ella es todo para nosotros. Esto es (y debe ser) un matriarcado. Sin ella yo no hubiera sido ni la mitad de lo que soy. Siempre me alentó con amor y vehemencia en todos mis proyectos artísticos y personales. Amo a mi esposa, madre de mis hijos, más que a nadie en la vida y a mis hijos por igual. Somos, porque así hemos querido y pretendido serlo: una familia que se mueve en bloque, un clan bajo el halo del power, el cariño y el amor. Tanto ella como yo provenimos de familias disfuncionales y con agujeros. Sin embargo, eso ha forjado en nosotros la vocación exaltada de permanecer juntos casi todo el tiempo que podamos. Llevaremos ese estandarte de unión familiar que trasciende lo moral hasta más allá y luego, lo seguiremos haciendo. Es un sentimiento tribal y de unión, de clan animal. El amor familiar todo lo



vence, sin lugar a dudas. Lástima que a veces la vida nos desvíe del eje del amor, el cariño y la armonía.

.....

Hace pocos días atrás, cuando despuntaban los soles brillantes de enero, vinieron a visitarnos varios amigos: Carlitos, el cantante de Boom Boom Kid, Walas y su esposa y mánager de Massacre, la Tori ¡Qué casualidad! pensé, justo nos visitan a nuestro hogar en la playa dos amigos que tienen sus bandas y admiro muchísimo. Más allá de su amistad soy un gran admirador de Massacre y de toda la carrera artística de Carlitos alias “Nekro”. Boom Boom Kid es hoy en día una de nuestras bandas favoritas. Massacre, ni hablar: toda una historia me liga a ellos. Fui el productor artístico de su primer demo, acudí al recital número uno, le regalé su primer bajo a José, bajista de la banda ¡Mi primer bajo! Un Mellow String modelo Les Paul que no sonaba ni de casualidad.

Surfear es abrir un portal hacia la magia de la naturaleza, como lo que es la montaña para los suyos. El mar es un mundo maravilloso lleno de misterios. El surf te hechiza, te absorbe y es hermoso dejarse envolver por esa fuerza mística y prodigiosa que está al alcance de todos los que lo quieran. Surfear no es solo bajar una ola, también es flotar sentado en tu tabla, meditar mientras cosas singulares ocurren, como delfines cerca de ti, lobos marinos, gaviotas en vuelo rasante rozando la ola, el Martín Pescador que se lanza derecho hacia el mar para bucear y cazar alguna de sus víctimas para alimento. Allí estamos los surfistas, esperando el momento sublime de la ola y su clímax insuperable.

.....



**¡LFC LLAMANDO! ¡SINTONICEN LOS PARLANTES! ¡EL LEÓN DEL RITMO SE PRESENTA EN VIVO! LA SALVACIÓN DE SOLO Y JUAN, GIRA MÉXICO' Y ESTADOS UNIDOS 2017! LFC LLAMANDO! MADISON SQUARE GARDEN... NUEVA YORK... ¡SINTONICEN LOS PARLANTES...!**

.....

Llegamos a Viña del Mar. Mañana tocaremos en el prestigioso festival de la canción que se conmemora aquí. Un evento que se aleja del “eje roquero”. En los noventas nos habían invitado, pero decidimos no tocar. En 2010 aceptamos la invitación y pasó lo que pasó: un terremoto de magnitud abrumadora, uno de los tres más grandes del mundo, según me dicen en Chile. Cuento esto, en otras páginas de este diario. Es admirable cómo se levantó el país hermano trasandino después de haber visto ciudades devastadas por el mar, derrumbes y pérdidas de vidas.

Estamos en Chile otra vez con el León del Ritmo renovado, a doble batería que, por momentos, es a doble bajo con Astor como miembro estable. Él había sido invitado permanente en dos o tres temas, cuando era más chico, en giras anteriores. Florián se encargó de la guitarra, un lugar clave, ocupado hoy, por quien corresponde. Sergio regresa a tocar después de un tiempo corto de no haber estado. Los periodistas me preguntan qué puedo decir acerca de su regreso. A lo que contesto: nunca se fue en verdad o al menos eso es lo que siento, simplemente, se mantuvo alejado unos tantos shows de la gira 2016. Es diferente el concepto “irse” en una banda. Creo que tiene más que ver con dejarla, abandonarla y esto no fue así. Sergio simplemente pidió un tiempo para hacer sus cosas y alejarse de ciertas cuestiones, pero, se entiende, que es diferente la situación a abandonar la banda. Por eso contesto cada vez que me preguntan: Sergio nunca se fue, siempre estuvo con nosotros. Hoy regresa a los escenarios de Viña del Mar. Durante este lapso de tiempo sin tocar estuvo, entre otras cosas, trabajando en un remix del tema ‘Navidad’ de nuestro último disco. Me lo muestra en el avión minutos antes de despegar para Chile.

En el concierto la pasé mejor de lo que hubiera imaginado, realmente lo disfruté. Los ámbitos para tocar más acartonados o alejados del

rock no terminan de complacerme. Si bien no me niego a eso (es decir, soy consciente que provengo de una banda pop), lo que más disfruto es tocar para público netamente roquero. Con esto no quiero menospreciar o criticar al resto de la gente sino es mi una manera personal de sentirlo. No obstante, me divertí mucho en el escenario y cuando hablo de diversión, me refiero a que gocé tocando música que surge desde el corazón, interpretando el instrumento que amo y con mi banda.

Tocamos en Santiago de Chile. En un momento libre me escapo con Astor y Jay a una tienda de surf. Mi debilidad hoy es ver tablas en tiendas especializadas: largas, longboards, me dan ganas de comprármelas todas.

Jay, con dieciocho recién cumplidos, es el metalero de la familia. La diferencia con Astor, de diecinueve, y yo, es que a los dos también nos gusta el metal, pero somos multiestilísticos a la hora de escuchar y hacer música. No tenemos género, somos más bien “desgenerados”. Más de una vez bromeé con eso en las entrevistas. Jay es el músico de género de la familia. Es respetuoso y abierto con otros géneros (a veces compartimos veladas y escuchamos jazz juntos), pero lo suyo es 100 % metal. Eso escucha, consume, respira y toca. Me gusta: es interesante ser un músico de género. Si bien soy multiestilístico (eso se escucha en mis discos), creo que dedicarte a un género es muy bueno porque te focaliza y te otorga un camino sin vaivenes, te perfecciona. Así es el metal para Jay: su forma de vida musical y espiritual. Él lidera, con su guitarra y voz de ultra tumba, un proyecto nuevo en la familia: Sotana. La banda nació en 2016 y Astor toca la batería y, quién escribe, el bajo. Me hace muy bien seguirlo en su rumbo musical, claramente forjado por el hierro candente del metal. Se maneja como un vikingo del arte. A veces me pide colaboraciones compositivas y le insisto que él mismo realice toda la composición. Me gusta que sea su proyecto y que su hermano y yo toquemos, felices, la bata y el bajo. Jay no es sólo un gran instrumentista de guitarras flecha metaleras, también es un excelente surfista y skater. Como vivimos a dos cuadras del mar y de una rampita de skate muy gustosa, adquirió una gran destreza en esas artes.

Jay debutó como invitado de LFC unos pocos conciertos atrás. Esta vez, en Santiago, se subirá como invitado para tocar la guitarra en ‘Saco Azul’, ‘Las venas abiertas de América Latina’ y ‘El Profesor Galíndez’. Todo sale muy bien. Jay se suma al León del Ritmo que, si bien no es lo

suyo, lo hace con agrado. Al fin de cuentas, es la banda de su papá, su hermano y sus tíos.

Como músico, la diversidad de estilos es maravillosa, pero tiene sus pros y sus contras. Cuando hacés varios estilos, es probable que no hagas ninguno. Esto es bueno según cómo se lleve. Puede que uno se extravía del concepto y, el resultado, sea una mezcla empalagosa de matices sin sentido. A mí no me importa extraviarme. Es una manera, también, a ciegas, desviado del camino, hablando de arte, de llegar a algún puerto, un lugar. Mi conclusión es que, es tan bueno ser un músico multiestilístico, sin fronteras, como también es maravilloso ser un artista de género, con un rumbo claro, perfeccionando aquel rumbo que bien determinado y claro está. En el arte todo es posible. La belleza de la contradicción es accesible así como también la posibilidad de congojar géneros impensados y desencontrados unos de otros. Eso me lo enseñó The Clash, Bad Brains, Los Jaivas y tantos otros artistas.

Dejamos Chile atrás. Fue una gran experiencia y regresamos a Argentina haciendo una parada en el Cosquín Rock, Córdoba, un evento con mucha historia y 100 % roquero, a pesar de surgir a partir del mítico festival que lo antecede y que le da el origen: el festival de folclore de Cosquín. Lo pasamos súper bien. Probamos sonido temprano. El resto de los Cadillacs regresó al hotel. Estábamos parando en Córdoba capital y es un viaje. Yo decidí quedarme en el Festival. Visión, la banda de Astor, Jay y dos de sus amigos, tocaron a las cuatro de la tarde. Rock surfero: la reencarnación renovada y ajustada de Surfpunks en versión argentina 2017. Más tarde, presencié el concierto del Panteón Rococó, mis sobrinos del corazón, orgullo y vendaval potente de Ciudad de México ¡Qué grato verlos en Cosquín!

LFC en Cosquín estuvo buenísimo, puro disfrute. El público fue clave. Una larga pasarela transversal al escenario se abrió camino hacia delante entre el público y termino tocando en bajo mi versión del Himno Nacional Argentino...

¡Qué mejor ocasión para hacerlo que aquí! Tocando esas hermosísimas notas con mi bajo distorsionado me siento flotar entre una multitud que blandean banderas de diversos colores y cantan potentemente al unísono.



Al poco tiempo de haber tocado en Chile y en Cosquín salimos de gira por México y EE.UU. A mediados de marzo, llegamos una vez más a DF para cerrar otro Vive Latino, a mi juicio el festival más interesante de todo el panorama latino. Y digo 'más interesante' porque pasan muchas cosas los en los escenarios satelitales, donde bandas de diversos estilos se expresan y tocan. Pero no todo queda ahí, son varias las cosas que pasan tangencialmente en gran sitio grande llamado 'Hospitality' (algo así como 'Sitio de hospitalidad'). Este lugar hace las veces de lugar de encuentro de cada músico que pasa por el festival. En los pasillos que flanquean los grandes escenarios, hay escenarios menores y diversos puestos de disqueras independientes, venta de camisetas, etc. Nos pidieron que tocáramos una hora y media. Me encuentro con Babasónicos y pasamos un grato momento de charlas. Siempre es lindo hablar con Adrián Dárgelos. Él siempre me recomienda libros y suelo hacerle caso. Es una persona que lee muchísimo. Incluso escribió el prólogo para mi primer libro: *Rock and Roll, Canciones sin Música*. Astor y Florián se dirigen al escenario donde toca Babasónicos.

Yo me quedo tocando el bajo en camarines. Me gusta hacerlo sin conectar, a modo de gimnasia. Últimamente estoy muy concentrado en tocar el bajo con todo. Luego, en el 'hospitality' me encuentro con los Rebel Cats, excelente banda de rockabilly de Ciudad de México y muy buenos amigos. Alta onda. Al día siguiente, tocamos con LFC y regreso al evento para ver a Rancid y Brujería. Estoy con la familia de gira, Jenny, mi esposa, Cocó, por supuesto Astor que es un Cadillac y Jay boy, que ya es invitado a cada concierto.

Salir de gira con ellos es lo que más me gusta hacer: nada se compara. Así sea un gasto monumental de dinero, invirtiendo una buena porción de lo que gano en la gira, no me importa: es vital para mí. Verlos allí, al costado del escenario, tocar, para después, una vez terminado el concierto, regresar al hotel juntos, es algo que no puedo describirlo en palabras. Cuando esto no ocurre, cuando no están, me hacen mucha falta. Soy un tipo bastante especial, extremadamente dependiente de la compañía familiar. Claramente no soy el mismo cuando ellos no están, suelo extrañarlos más de la cuenta y eso modifica, según pasan los días en las giras, mi sentido del humor que se pone más oscuro e intolerante.

Hago un esfuerzo para llevarlo bien, pero no disfruto del mismo modo. Tengo bajo potencial de resistencia a las giras largas, extraño, me pongo de mal humor y a veces triste, más allá de lo normal. Nada se compara a viajar y a estar con ellos. Lo que muchos otros músicos aprovecharían para alejarse de su propio hogar, esposas y rutina, a mí me no me sucede: no quiero escaparme de ellos, quiero que estén a mi lado, los necesito, sea el costo que eso lleve.

Estamos al costado del escenario en familia. Toca Brujería. Esperamos el concierto con mucha ansiedad sobre todo Jay. El concierto es increíble. Saludo al vocalista, 'Juan el Brujo'. Más tarde nos sacan unas fotos juntos. Le comento que me gustó muchísimo su último disco 'Pocho Aztlán'. Luego sale Rancid y brindan un concierto maravilloso que están haciendo en varios países latinoamericanos, incluso Argentina.

Al día siguiente de los conciertos, estamos en el parque del hotel, un jardín verde y amplio. Se arma un fútbol de nuestra gente: músicos y técnicos todos mezclados. Los Rancid que están alojados en el hotel pasan y nos miran. Me tienta ir a buscarlos para invitarlos a jugar con nosotros, aunque yo no juego, miro de afuera, pero finalmente, me invade una timidez remota y no lo hago. No suelo hablar ni abordar a músicos que no conozco, así los admire un montón, no me gusta salir a hablarles. Mi anécdota mayor al respecto, es cuando estuve años atrás con mi banda solista y estaban en el mismo hotel alojados Madness, una de las bandas de mi vida, inspiradora fundamental en armar LFC y, sin embargo, no les prodigué palabra alguna. Lo pasé como una emoción interna, muy profunda, sentida y placentera, pero que no exterioricé con ellos en ningún momento. Me acuerdo que el Monky, guitarrista de SR. Flavio Band me ofreció sacarme una foto con ellos, estábamos allí, en la recepción del hotel, y le dije: 'gracias, pero no'.

Viajamos a Mexicali, norte de México. Viento caliente desértico. México y su magia. Estoy ansioso porque llegarán dos bajos 'Fender Signature custom Sr. Flavio', que diseñamos con el Monky, técnico de bajos de LFC, y varios correos electrónicos, idas y vueltas, sugerencias, de Fender México. Dos personas de la compañía instalada en Ensenada, Baja California, México, llegan después de haber manejado tres horas a la prueba con los dos bajos flamantes. No puedo más de la emoción. Me



pongo a tocar extasiado y me filman. Uso custom SRF desde Mexicali hasta que finaliza la gira en el Madison Square Garden. En el concierto, Jay sale de invitado a tocar 'Las venas abiertas de Latino América', 'Saco Azul' y 'El Profesor Galíndez'. Su guitarra de gran peso y esencia metalera, le dan buen color al concierto. Vernos a los tres: Astor, Jay y yo, tocando juntos en el escenario es plenitud de luz.

Luego en camarines me encuentro con mi amigo El Chineso, tatuador leyenda de Buenos Aires, quién me tatuó, entre varias otras cosas, el tatuaje de "Buenos Aires". Hay una botella de Fernet Branca y la mira con gran entusiasmo. Enseguida, dirige hacia mí una mirada como preguntándome sin hablar ¿puedo...? Le digo que se la lleve a su casa, yo no bebo hace muchos años. La botella está en mi camarín y no me hace falta. Se la lleva de obsequio a su casa en Tijuana donde vive desde hace unos años. Desde Mexicali, nos dirigimos algunos por tierra, hacia Los Ángeles, Gaby, con su hijo menor, Vicente, mi familia, y yo. El resto lo hacen por avión. Vuelan de Mexicali a la Ciudad de México y, desde allí, tomarán un avión hacia Los Ángeles, California.

Comienza el tramo de la gira por Los Estados Unidos. El viaje en la ruta es placentero, pasamos por migraciones sin demasiadas dificultades, si bien tenemos todos los papeles a la orden, esperaba algo más tedioso, quizás demoras, pero curiosamente, no fue tanto. Buenos amigos en Los Ángeles. Me escribe el nuevo bajista de Suicidal Tendencies, Ra Díaz, un chileno que vive desde hace buen tiempo en Califas, tocaba el bajo antes con el Monky en Timmy O Tool, su banda. Entró a Suicidal hace un tiempo y está genial. Viene al concierto invitado junto a unos amigos. Siempre es mágico tocar en Califas. Estamos alojados en un hotel sobre la Sunset Boulevard. Salimos a caminar con la familia y llegamos a un reconocido local de instrumentos musicales. Astor se compra un bajo color verde surf. Se parece al tono del modelo SRF custom, yo pedí que llevara el color del océano. Pasamos una buena velada antes, durante, y después del concierto, con amigos en backstage, Fernando Aguerre y su esposa, que es el presidente de la International Surfing Asociation, argentino, residente en San Diego desde mediados de los ochentas y fan de LFC. También invité al con-

cierto, a Jerry Madrid y Ángela, su esposa, buenos amigos, él es una leyenda histórica como fabricante de tablas de skateboard, y también surfista, de Huntington Beach.

De Los Ángeles viajamos a Dallas. Está bueno el lugar donde tocamos. Abren el concierto Skarnales de Dallas, excelente banda y muy buenos amigos de mi buen amigo Carlitos, cantante de Boom Boom Kid. Voy con la familia al lugar más temprano porque Skarnales me invitan a subir al escenario en un tema. Canto con ellos una versión diferente de 'The Guns of Brixton'. Carlitos es mi cantante favorito y Boom Boom Kid una de las bandas que más me gustan de mi país. Antes conté que, en una de las giras a México, invitamos a la banda a que abriera uno de los estadios de la Ciudad de México. La gente no lo recibió bien, eso no estuvo, pero, en fin, cosas que pasan, nos han ocurrido a todos. Esta gira quise redoblar la apuesta, y le propuse a mis compañeros, que el Kid viniese de invitado para abrir los conciertos, sobre todo al Madison Square Garden, pero esta vez vendría solo, con guitarra acústica, y su increíble voz. Lamentablemente, no se pudo dar por demoras en los complicados papeleos que implican hacer una visa laboral y toda su burocracia. Pensamos con Gaby y los demás, que sería bueno redoblar la apuesta e invitarlo a la gira por Europa que tenemos en julio de 2017. Lo único que sé de esa gira es que nos vamos a presentar en Londres, en una sala donde tocó The Clash en los ochentas. Dato por demás incitante.

Llegamos a Nueva York después de varias horas de vuelos internos, diferencias horarias y aeropuertos. Realizamos varias entrevistas para medios argentinos, latinoamericanos y europeos. Todos nos preguntan qué significa para nosotros el hecho de presentarnos en esa sala histórica, el Madison.

Concedo una entrevista telefónica a un medio marplatense y hablamos durante 45 minutos al aire. Citan en la entrevista a Carlitos Monzón, a Ringo Bonavena, a distintos boxeadores argentinos que pisaron el Madison y también a Sandro, Palito Ortega y Pappo, artistas que también hicieron lo suyo en esta sala. Es sin lugar a dudas un hecho histórico y gratificante en nuestra carrera. Sin embargo, quisiera tomár-

melo con la mayor calma posible, para poder estar tranquilo y tocar bien. Lo que más quiero es eso: estar relajado y gozar cada nota, cada línea de bajo, cada canción que interpretemos.

Un día libre por NYC nos permite salir a caminarla, visitar tiendas de libros, discos y cuevitas de instrumentos musicales vintage. Paramos en una tienda de ropa punk legendaria, llamada Trash and Bodeville. Una foto ochentosa del vocalista de Ramones con la camiseta de la tienda la avala. Luce enmarcada en una de las paredes del local que vende todo tipo de accesorios punks y rockeros en general. Nos detenemos también frente a un mural homenaje a Joe Strummer y el Monky saca unas fotos.

Llega el día del concierto.

Nueva York está lluvioso y hace frío.

Nos dirigimos al Madison Square Garden.

Probamos sonido.

Improvisamos un rato, después pasamos algunos temas que serán parte del concierto. Con Jay de invitado pasamos 'El Profesor Galíndez' y 'Las Venas abiertas de América Latina'. Más tarde también interpretará 'Saco Azul', en donde yo me voy al bajo y Astor también. Dos bajos. En los pocos temas que hay doble bajo, suelo tocar en una escala más aguda, mientras Astor realiza la línea estándar, también le agrego un efecto de auto-wah y distorsión. La combinación de los dos bajos con diferentes matices sonoros y escalas, uno octavando a otro respectivamente, da un resultado interesante, original.

.....

Hora de show. Abrimos con 'Cadillacs' versión ska. En general, no hemos modificado mucho la lista que venimos tocando en esta gira. Tal vez, en el Vive Latino, tocamos menos canciones, adecuándonos al tiempo que nos daban que es lo que nos imponen. En nuestros conciertos solemos pasar de las dos horas. Me siento bien en el escenario, nos sentimos todos muy bien, puedo sentirlo. Es un gran momento de banda, estamos disfrutando cada nota, cada compás, sonreímos cada vez que nos miramos a los ojos, unos a otros.





# ***BONUS TRACK***

...

UNA PEQUEÑA VUELTA  
AL PASADO...  
¡LFC LLAMANDO!



**“EL RUSO”, EL DUEÑO DEL LUGAR, DIJO:**

**—AH, YA ENTIENDO: USTEDES HACEN UNA ONDA TIPO MADNESS...**

**¡NO LO PODÍAMOS CREER! ¡EXISTÍA ALGUIEN QUE NOS ENTENDÍA!**

**NO TARDAMOS EN CONCERTAR EL PRIMER RECITAL EN LA HISTORIA DE LA BANDA. Y FUE ALLÍPRECISAMENTE, EN EL VÍA FELLINI: UN BAR DE SURFERS LOCALES Y LOCOS MARPLATENSES, FRENTE AL CEMENTERIO.**

.....

Una tarde, a comienzos de 1984, cuando ni remotamente existían LFC, me encontraba en casa totalmente al pedo. Fue que me llamó Mario Siperman, quien tocaba todavía en Los Encargados...

—¿Qué estás haciendo? —me preguntó.

—Nada... —respondí.

—Te invitó a una sesión de grabación...

Me pasó la dirección del estudio, ubicado en el barrio de Constitución. Tomé un bondi hasta allá y, cuando llegué, me di cuenta de que aquel era un estudio de los grandes, donde se grababan discos de verdad. Y en cuanto entré quedé impactado: la construcción, la ambientación y sobre todo el cuarto de control, me resultaron de otro planeta. Sentí que me encontraba en el futuro mismo. Richard Coleman se encontraba en la sala grabando unas guitarras. Observé el gran vidrio que dividía el cuarto de la sala de grabación: Melero y un ingeniero se comunicaban con el guitarrista a través de un intercomunicador que se encontraba en una mesa llena de perillas, luces y botones, una cosa a la que le llamaban “consola”. Me sentí dentro de una nave espacial cómoda y confortable. Mario me saludó y, luego de que me presentó a los demás, me senté, muy calladito —fascinado—, en un amplio sillón que estaba ubicado junto a la pared del fondo del recinto. Coleman tocaba la guitarra, desplegando sonidos nuevos, intergalácticos; de este lado de la nave espacial le sugerían ideas: hablaban en un lenguaje que

me resultaba extraño, técnico, quizá de otro mundo. Yo observaba todo, callado, sentado en el sillón del fondo, fascinado con todo lo que veía y escuchaba. Las luces de los procesadores brillaban titilantes y supuse que nos dirigíamos a una galaxia desconocida. “Yo quiero estar aquí”, pensé, “Quiero estar aquí siempre... Es lo mejor que he visto en mi vida. Quiero estar siempre en este lugar”.

Un chico se acercó a donde me encontraba y comenzó a hacer café para todos y a ordenar algunas cosas; me miró y me deslizó una sonrisa gentil: algo así como un “bienvenido” dicho en la modesta sonrisa de un segundo, porque él era otro tripulante de la nave espacial. Le sonreí e imaginé que lo único que yo podría hacer para trabajar allí, en el espacio futurista, era eso mismo que hacía él: preparar café y ordenar algunas cosas; y es que, en ese momento, no hubiera sabido hacer otra cosa; pensé que, para lograrlo, debía desplazar de su puesto al simpático muchacho que me regalaba una sonrisa de bienvenida; de pronto me sentí mal por ello, pero lo cierto es que, mientras pasaban las horas, me encandilaba más y más con el espacio sideral, con el estudio.

Un productor, que se encontraba compartiendo ideas con Dany Meleiro, propuso descansar un poco y sacó un disco de Culture Club; y cuando sonó la banda de Boy George, supe que jamás había escuchado música como la que salía de los parlantes del control de la nave espacial.

Al final le agradecí mucho a Mario por invitarme a dar una vuelta a través del cosmos en una nave espacial futurista, un embrujo, un encantamiento que se apoderó de mí y nunca se me salió.

¿Pero cómo hacer para poder estar allí otra vez?

Hasta ese día toqué el bajo así nomás, sin ponerle muchas ganas, pero luego de mi visita al estudio de Constitución, ponía el Never Mind The Bollocks, de The Sex Pistols o ‘La Dicha En Movimiento’, de Los Twist, y tocaba el bajo encima de algunas canciones.

Así aprendí a tocar el bajo de verdad.

Era primavera y Carlos Kleppe estaba en la batería; con él en la formación original tocamos, por primera vez, en una fiesta privada, en Barrio Norte; recuerdo que abrí aquel concierto diciendo:

—¡Hola, lindísima gente! —imitaba a Pipo Latex.

Con Carlos en la batería y Pablo —hermano de Vicentico— en la

guitarra, también por esos tiempos, tocamos en un recital en el colegio secundario frente a Tribunales, el I.L.S.E., donde estudiamos el Vaino y yo: unos alumnos organizaron un festi-rock en el salón de actos; estuvimos Los Cadillacs '57 y otras bandas de punk rock, como Los Carlitos y Morgue Judicial. Nosotros salimos vestidos con sacos de idéntico cuadrillé y llamamos muchísimo la atención: sin darnos demasiada cuenta, tocando poco y nada, ya teníamos buena estrella; esa noche, incluso antes de tocar, ya éramos la sensación y se hablaba de nosotros. Los sacos los había tomado Luciano, sin permiso, del negocio de su papá, quien tenía un local de “ropa elegante para caballero”. Tremendo quilombo se armó cuando, a los pocos días, encontraron siete sacos arrugados, sucios y transpirados en el negocio. Pero en el escenario causamos sensación: eso era lo que buscábamos y lo logramos.

.....

## **QUERÍAMOS TOCAR ALGO DIFERENTE EN LOS BARES, ALGO ESPECIAL, ORIGINAL.**

### **ERA EL INVIERNO DE 1984**

El cover cincuentón de ‘Blue Moon’ sonaba en la sala de la calle Tucumán: una casa chorizo del Centro de Buenos Aires; supongo que estaba tomada o que, al menos, no pagaban alquiler. El encargado rentaba las salas de ensayo que había armado en cada una de las resquebrajadas habitaciones del edificio; algunos grupos ensayaban allí.

Nosotros, sin embargo, con el poco equipo que teníamos, armábamos apenas lo suficiente para tocar en la casa de Luciano, en Don Torcuato; también pasábamos temas para Die Kanaken, proyecto de punk callejero paralelo a Los Cadillacs '57.

Originalmente, Los Cadillacs '57 fue una banda con influencias muy directas de Madness. Las primeras canciones, ‘Mi Jopo’ y ‘Sha-Na-Na’, las grabamos en la casa de Mario: “Quiero que mi chica suba a mi Cadillac...”, decía el estribillo.

Carlos había dejado la batería y ahora estaba Gallardo, mientras que yo ya había cortado lazos afectivos con el rock que escuchaba en la



escuela secundaria: tenía 17 años y en ese momento todo era diferente. Primero escuché The Police, pero cuando un amigo DJ, en Mar del Plata, me enseñó el Never Mind The Bollocks, de The Sex Pistols, me volví loco. Lo primero que hice fue cortarme el pelo disparejo. Y no paré hasta toparme con la movida new wave de los años ochenta.

Así, el punk se hizo parte de mi vena post-adolescente; pero la Nueva Ola, la música revival mod, me enganchó todavía más: era casi lo mismo que el punk, en términos de marginalidad, pero con otra parada. Qué bueno era volver a ser un rocker con estilo. Y si sonaba frívolo, no me importaba: lo que me gustaba de la nueva ola musical, era que rompía con los códigos hippies setenteros, tanto en la imagen como en lo musical, y sobre todo volvía su mirada a la estructura de canciones de los años cincuenta, de los años sesenta, reparando también en la estética de aquellas décadas. Y es que nunca me gustó el sonido del rock setentero; la excepción, sin embargo, es The Who. Porque nunca me gustaron los Stones y, aunque la lengua es un símbolo universal, jamás me identifiqué con ellos.

Un día llegó a mis manos el primer vinilo de The Selecters y sentí que por allí era lo mío; pero al rato, cuando Madness apareció en mi vida, estuve seguro. Y fue natural: antes de empezar a tocar con Luciano, íbamos a recitales de Los Twist, Virus, Los Violadores, Los Helicópteros, Casanovas, La Sobrecarga, R-Hache y Nylon. Luciano escuchaba mucho rock 'n' roll de los años cincuenta.

Con el Vaino y Gaby iba a ver a Sumo en un lugar de San Telmo que se llamaba Jazz & Pop... Muchas veces traté de copiar las líneas de bajo de Diego Arnedo, y nunca pude sacar correctamente 'Banderitas Y Globitos'. Recuerdo que, luego de ver a Sumo, llegaba a casa a altas horas de la madrugada: entraba en silencio al pequeño departamento donde vivía con mi vieja y su esposo; entraba a mi habitación, cerraba la puerta, agarraba el bajo Faim blanco para derechos —ese que yo mismo había encordado como zurdo— y me recostaba con él en la cama. Entonces intentaba tocar temas como 'Don't Comes', tratando de recordar los dedos de Diego viajando por la trastiera de su Jazz Bass: hacía un esfuerzo mental para visualizar sus manos que, horas antes, habían ejecutado las líneas de bajo en el recital de Sumo...

Por esos días Luciano nos presentó a Naco y nos hicimos muy amigos. Naco era un chico bravo y elegante de Zona Norte. Rápidamente nos hicimos rude boys, seguidores del ska. Y al mismo tiempo escuchábamos mucho punk: The Clash, Sham 69, Angelic Upstarts, The Jam y los compilados Carry On Oi!. Naco también escuchaba bastante reggae, aunque a Luciano y a mí nos gustaba uno hecho a la medida de 'Grey Day', de Madness.

Salíamos mucho a vagabundear por la ciudad vestidos con trajes vintage y botitas cortas de gamuza. Y no teníamos un mango: éramos vagos para nuestros padres y no nos daban plata, aunque en ese entonces Luciano ya trabajaba en el local de "ropa elegante para caballero" de su papá. Naco, por su parte, traía el auto que le prestaba una tía súper buena onda; y había que robar nafta para poder moverse de un lado a otro: se suponía que Luciano y yo éramos rude boys, pero nos re-cagábamos de miedo, mientras Naco se reía; y es que nosotros, de rudos, no teníamos mucho; Naco, en cambio, sí.

Mientras tanto, sonaba la música que más nos gustaba: de pronto Naco conseguía 'Skinhead Moonstomp', en simple, versión The Specials, el original de Two Tones Records. Luego, en medio de la new wave y del ska, empezábamos a escuchar soul: Marvin, Otis, Curtys...

Una noche fuimos a Olivos a ver una banda punk que se llamaba Día-D: los pocos punks y modernos que había en Baires iban verlos. Supongo que Día-D fue la primera banda punk argentina que tocaba un par de canciones en ritmo de ska. Los Cadillacs '57 ya existían y estábamos buscando más músicos que entendieran la onda para incorporarlos. Fue en ese gig que escuchamos a Ricciardi:

—¡Cómo toca reggae ese chabón de la batería!

Y también le echamos el ojo a Rotman, que era conocido en el ambiente punk como "el Mod", fanático de The Jam: un verdadero melómano avant-garde y coleccionista de discos que siempre estaba con la novedad; se sabía, incluso, que ese año había viajado a Londres, regresando con el after punk.

Averiguamos la dirección del Mod y lo fuimos a buscar a su casa. Necesitábamos un "saxofonista punk": no era necesario que afinara, sino que tuviera onda, y él reunía todas las condiciones. Y cuando to-

camos el timbre del edificio de Olivos, el Mod bajo vestido completamente de negro, de pelos parados; traía clavado el pin de un grupo post-punk del lado del corazón.

—Hacemos ska —le dijimos—. Estamos buscando un saxo...

El Mod aceptó y, a la semana siguiente, ya estaba ensayando con nosotros.

Rotman era el que más tocaba en otros proyectos: Todos Tus Muertos —que recién empezaban—, Los Pillos y Día-D. Pero, además, desde entonces, era una fuente de información musical, un coleccionista de vinilos de reggae, ska, punk rock, new wave y muchos estilos más. Junto a él terminamos de procesar todas las bandas que nos gustaban, y hasta nos dábamos el gusto de hacer covers de soul, como 'Move On Up', de Curtis Mayfield, que también tocaba The Jam; nuestra versión era, desde luego, mucho más aproximada a la de The Jam, con ese sonido de soul inyectado de punk rock. [1]

Naco, en ese entonces, aún no tocaba ningún instrumento. Pero un día filmamos una toma de 'Mi Jopo', en Playita de Olivos, y Naco bailó al más puro estilo de Chas Smash.

Durante esa época —previa al primer gig de los Cadillacs '57—, íbamos muy seguido al Fire, la discoteca avant-garde que quedaba frente al Club River Plate: era nuestro lugar de encuentro de fin de semana porque habíamos logrado pasar gratis: todo un acontecimiento. Nos permitían el acceso free por nuestro look llamativo y porque decíamos que éramos de una banda de rock, siendo que aún no nos habíamos presentado.

El DJ del Fire pasaba mucha música moderna y en su pista predominaban los new romantics y otros modernos after punks de Buenos Aires. Nosotros estábamos siempre allí, generalmente los sábados. Bebíamos muchísimo alcohol; tragos que hoy tal vez los consideraría empalagosos y hasta asquerosos. Antes de llegar al Fire, sin embargo, nos íbamos a tomar unas cervezas a la estación de tren de Belgrano R o pasábamos a algún kiosco a comprar una petaca de bebida blanca para esconderla en el saco, y ya llegábamos ebrios a la disco. No teníamos dinero para comprar alcohol dentro del boliche, por lo que cada trago que nos brindaban valía oro; y debía ser algo fuerte, algo que nos



colocara; y es que nos regalaban tragos, sí, pero no todo el tiempo; no podíamos abusar.

Recuerdo que, cuando se nos acababa la bebida y el poco dinero que llevábamos, comenzábamos a manguear sorbos entre aquellos de nosotros que todavía tenían trago, hasta que instalamos un código nocturno; le llamamos “La ley de la selva”; si a alguien se le acababa su trago, no debía pedirle a otro, pues le decíamos:

—Lo siento, es la ley de la selva...

Definitivamente una pelotudez de borrachines pendejos.

Allí, en el Fire, esperábamos durante toda la noche a que el DJ pasara una breve tanda de ska. Y era en ese instante, tan anhelado por nosotros, que invadíamos la pista para bailar salvajemente. La tanda arrancaba con ‘My Girl Lollipop’, versión Bad Manners, y eran cuatro o cinco piezas ska ininterrumpidas: quince minutos sólo para nosotros.

Una vez hicieron un concurso de baile y de looks interesantes: nosotros salimos premiados por la imagen; creo que estábamos Naco, Luciano y yo aquella noche... Pero no fuimos a buscar el premio, primero, porque no nos daba la gana, y segundo, porque en ese momento estábamos en la calle no me acuerdo muy bien haciendo qué... Pero así es: desde aquel entonces el vestuario era importante para nosotros. Sergio nos había indicado dónde conseguir buena ropa; era un lugar que quedaba en el Once, sobre Av. Rivadavia; se llamaba Anteka; allí tenían un remanente importante de ropa antigua: zapatos, trajes insólitos y camisas locas. Lo llamativo es que en esa época aún no existía en Baires el culto a las ferias americanas. Recuerdo que volvía a casa con bolsas de ropa que me había comprado (era muy barato todo) y mi madre me decía que estaba loco. Naco era el que mejor se vestía: tenía creepers, o “zapatones”, como les decía la gente. Así éramos: nos importaba mucho más vestirnos bien que ir a Riccordi por algún método de aprendizaje musical. Lo interesante es que éramos consientes de ello, lo defendíamos y hoy sigo pensando que estaba bien hacerlo de ese modo. ¿Superficialidad? Sí, llámalo como quieras, pero a ultranza, y con mucha onda.

.....

## VERANO DE 1985: NOS FUIMOS A LA COSTA, A MAR DEL PLATA

Yo estaba parando en la casa de mi viejo, como todos los veranos; los demás se quedaron en la casa del Tío Spiker, en Playa Grande, lugar cómodo; y fue en una de sus habitaciones vacías donde armamos la sala de ensayo. Allí, en ese estudio montado de manera precaria, grabamos nuestro primer demo; y apenas terminando de grabarlo nos fuimos caminando por la calle Alem en busca de algún lugar donde nos escucharan: llevábamos el casete con las canciones de muestra; una era 'Alcohol' y otra se llamaba 'Mercenario', pero en los bares de la calle Alem nos dijeron que no había lugar, estructura ni fechas disponibles. Y es que, lo que funcionaba en esa época, era el formato acústico: una o dos guitarras, dos micrófonos. Nos preguntaban cuántos éramos en el escenario y no les cerraba; y tampoco la propuesta.

Bar tras bar poníamos el demo y no pasaba nada, hasta que llegamos al final de Alem. Era un hecho: ya no podríamos tocar con la banda ese verano. Desmoralizados, entramos por unas cervezas a un pequeño bar cuyo cartel en la puerta decía "Vía Fellini", ubicado frente al cementerio de Mar Del Plata, y sucedió que al dueño del bar le resultó simpática nuestra manera de vestir. Entonces le dimos el casete con las canciones.

"El Ruso", el dueño del lugar, dijo:

—Ah, ya entiendo: ustedes hacen una onda tipo Madness...

¡No lo podíamos creer! ¡Existía alguien que nos entendía!

No tardamos en concertar el primer recital en la historia de la banda. Y fue allí precisamente, en el Via Fellini: un bar de surfers locales y locos marplatenses, frente al cementerio.

Por alguna causa, el Ruso había alquilado un Cadillac antiguo, y como debíamos hacer una sesión de fotos que se utilizaría como cartel para promocionar el primer concierto de Los Cadillacs '57, en la foto estamos todos parados al costado del auto, en una posición definitivamente similar al One Step Beyond, de Madness.

Así, el Ruso se convirtió en nuestro primer mánager. Y el gig de Via Fellini gustó tanto, y fue tan salvaje y divertido, que a la semana siguiente nos llevó a tocar a una disco cerca de Av. Constitución...

Ya teníamos la magia, ¿puedo decirlo?



Luego de aquel verano, volvimos a la Capital; teníamos ya dos toques encima y un demito casero hecho en lo del Tío. Y nos preparamos para tocar en el invierno: debíamos salir a mostrarnos en el circuito under porteño. Y enseguida se terminó de formar la banda; el cambio fuerte, básicamente, estuvo en la batería: salió Gallardo y entró Ricciardi, “formalmente” el tercer baterista de nuestra historia.

Nuestro primer concierto del invierno de 1985 fue en un local llamado Blues. Yo ya había ido allí con Luciano a ver bandas como Cosméticos y Los Parquímetros. El local quedaba en la calle Marcelo T. de Alvear y Talcahuano. Aquella vez sentí dolores de estómago antes de tocar. Estaba un poco nervioso y algo ebrio. Fue el primer gig capitalino que no era fiesta de amigos. Había bastante gente; recuerdo dos o tres mods y new wavers haciendo pasos de ska en la primera fila; incluso había uno que otro punk. Yo llevaba un yeso, en la gamba izquierda, en el que el papá de Vainilla —artista plástico— me había pintado un paisaje de campo al acrílico, muy naïf. Tuve que tocar en bermudas, aunque en esa época no se estilaba para nada y no era nuestra costumbre; de todos modos, era una bermuda a cuadritos. Allí ya estaban Ale Locura y Dany, los únicos rude boys rigurosamente vestidos y bien informados, que hoy en día son la guitarra y la batería de Satélite Kingston; siempre iban a vernos tocar e, incluso, en cierto momento, se hicieron llamar “Plic y Pluc”; con ellos pasamos enseguida a ser amigos, a intercambiar discos de Madness, de Two Tone, de soul y de reggae.

Para nuestro segundo concierto, allí mismo, el dueño del lugar se encargó de poner el aviso en los destacados del diario; decía: “Blues presenta a los Fabulosos Cadillacs ’57”; parecía que le había gustado bastante el primer gig.

Fue intenso el invierno de 1985 y, luego del Blues, empezamos a tocar muchísimo: el Stud Free Pub, La Esquina Del Sol, el Caras Más Caras y el Container nos comenzaron a presentar...

Recuerdo especialmente una fecha junto a Casanovas y La Sobrecarga, en Ponciano, en un lugar que estaba frente al estadio de River Plate: habían colocado una foto de cada banda en la puerta. Las fotos de Casanovas y La Sobrecarga eran de sesiones cuidadas y bien producidas, en estudio, con mucho negro, fondo blanco infinito y maquillaje en los

ojos. Nuestra foto, en cambio, era una instantánea de aficionados: un primer plano mío, cagándome de risa en la Combi de Naco; yo llevaba puesto un saco a cuadros (uno de aquellos de los del papá de Luciano, que después ya no sirvieron para la venta). Era muy simpático el contraste, porque las tres fotos se encontraban una debajo de la otra, anunciando el concierto de la noche, como cartelera. Días antes del recital, en el diario salió la nota: “Tres subtes tres: Casanovas-Sobrecarga-Cadillacs”. Era poco común que los diarios cubrieran notas de bandas subtes. Era todo un acontecimiento.

En aquella época comenzamos a ver muy seguido a Casanovas: gran banda. El contrabajista y yo nos habíamos hecho muy buenos amigos. Nos juntábamos a tomar vino moscato en un bar de gallegos que quedaba en Av. Córdoba y Pueyrredón, cerca del Café Einstein. Pasábamos largas horas hablando de Baudelaire, Artaud, Stray Cats, ska y los episodios de Brighton. Él era más bien depre y yo era más up, pero los dos coincidíamos en algo: el mundo era una mierda; la diferencia entre nosotros era que él lo veía desde un lado más oscuro, mientras que yo me cagaba de risa, lo que debía reflejarse en la música. A La Sobrecarga, por su parte, los sentíamos nuestros padrinos; ellos nos hacían sonido cada vez que tocábamos; tenían un equipo de sonido pequeño que les rentábamos e íbamos mucho a verlos.

Así comenzamos a tocar más o menos regularmente en el Blues. Recuerdo que, en uno de tantos, Gaby —tan borracho como todos nosotros— se la pasó puteando a la gente en vez de cantar; pero curiosamente no quedaba del todo mal aquella actitud, sino todo lo contrario: era festejada; supongo que la combinación de un puteador secundado por una banda que disparaba una música divertida y bien para arriba, quedaba cómico. Por otro lado, era una situación muy de los años ochenta, por lo que tal vez se nos daba carta libre para el numerito... (Al menos ese es mi recuerdo; quizá deberíamos preguntarle a alguno de los concurrentes de aquel 1985.)

Aquellas fechas del Blues explotaban. Eran salvajemente divertidas, locas. El inconveniente era, como siempre, ver quién se quedaba al terminar el show para desarmar y llevarse las cosas en el flete hasta la sala: muchos estábamos bien borrachines y no nos daba la gana perder el

hilo de la joda nocturna; y es que siempre había alguien del público que proponía: “hay una fiesta en casa de tal... ¿vamos?”, y los más irresponsables nos escapábamos, dejando deliberadamente a los responsables de la banda, a aquellos que no habían probado gota de alcohol, que sólo eran Mario —que desde entonces ya era “Tío Spiker”, el más serio de la banda— y a veces Vainilla. Y Nando no se salvaba: pobre, él era el baterista y debía quedarse siempre a desarmar su instrumento. Yo, en cambio, dejé mi equipo debajo de muchos bares, muchas veces, para ir a buscarlo días más tarde, lo cual fue peligroso; y en retrospectiva pienso que no le daba importancia significativa al instrumento ni al equipo de amplificación; y no porque me sobrara la guita, sino todo lo contrario: tocaba con un instrumento que me había costado mucho sacrificio conseguirlo; simplemente no le ponía mayor atención al instrumento.

Otro momento fuerte de aquel invierno en la ciudad de Buenos Aires fue el Festival Subte Rock '85. Allí también detonamos. Era un festival de fin de semana de shows integrado por bandas subterráneas: viernes, sábado y creo que hasta el domingo. Tocaban grupos como R-Hache, Los Argentinos y muchos más de los que no me acuerdo. También estaban Los Alcaloides, que más tarde fueron Los Intocables, aunque no tocaban ska todavía y seguían con su repertorio de rockabilly. Los Alcaloides fueron los únicos con los que hablamos aquel día en camarines: hicimos buena onda con ellos.

En esa época trabajaba yo de cadete en una oficina que organizaba eventos de motocross y carreras de autos Fórmula 2. Pero mi tarea nada tenía de emocionante; sólo era llevar y traer documentos de un lado a otro. Poco después, una tarde que entraba y salía de la oficina, me compré la revista de rock Pelo; había una crónica del Festival Subte Rock '85. Y no era muy buena: más o menos decía que, si aquello era la nueva propuesta del rock, entonces no se habían escuchado muchas sorpresas, “excepto —y aquí venía lo interesante; lo interesante para nosotros, claro está— un grupo llamado Cadillacs '57, que tiene una propuesta muy interesante, caótica, desprolija, pero muy enérgica e irresistiblementeailable”. No pude evitar la emoción cuando observé que la única foto de la reseña era una mía, de traje, con el ritmo salvaje en el rostro y el bajo apuntando bien para arriba: era la primera vez que veía



una reseña de nosotros y una foto mía en un medio especializado. No me gustó que el periodista hubiera hablado mal del resto de las bandas (¡siempre denostando las nuevas tendencias!), pero sí que dijera que sonábamos desprolijos y caóticos, lo que fue un factor de orgullo para nosotros, porque detrás de lo “caótico y desafinado”, no podía evitar agregar “pero muy fuerte y lleno de adrenalina”: eso era lo que nos proponíamos y no precisamente afinar; para eso estaba Charly García...

Y es que, una vez, en un bar de Barrio Norte, Charly se cruzó con Sergio y Gaby, y les gritó:

—¡Eh! ¡Ustedes! ¡Afinen!

Pero afinar era algo que no nos interesaba.

Nuestra “simpática enemistad” con Charly García —debo decirlo— venía de más atrás, de una noche perdida en el Fire, cuando cruzamos puteadas con él. De este lado estábamos Gamexane —vitalicio en cruzar fogonazos con García—, Naco, Luciano y yo; del otro, García y su séquito. Todos estábamos borrachos, por lo que es imposible argumentar que se trataba de una discusión lógica; tan sólo fue un cruce de puteadas. Recuerdo que Charly retrucaba nuestros insultos, tan sólo repitiendo algo muy ocurrente, socarrón, por cierto:

—Me encanta que me odien... Amo que me odien...

Tiempo después, cuando en una nota de un diario importante dijimos miles de disparates, hablando mal de Charly y de tantos más, acentuamos nuestras diferencias estéticas. De lo que no se daban cuenta, es que lo hacíamos solamente para divertirnos: no era en serio. Habíamos visto reseñas de los Beastie Boys donde tiraban petardos para todos lados; y bueno, “¡Qué divertido!”, pensábamos.

Alguna vez Gaby afirmó:

—El rock nacional no existe.

Fue entonces que la solemnidad del rock se ofendió con nosotros; y por un largo tiempo. Pasamos a ser blasfemos, je: aparte de tocar desafinados y ser superficiales, hablábamos banalidades y desafiábamos a todos... Eran muy divertidos aquellos tiempos. Me encantaba todo lo que pasaba. Sobre todo leer reseñas negativas de algunos periodistas que nos habían echado el ojo. Eso nos divertía mucho: adrenalina inyectada directo en la vena.

La primera vez que escuché 'Bares Y Fondas' a dos brases, casi me desmayo de la emoción. Estábamos ensayando en lo de Luciano, en una casa quinta en Don Torcuato: Naco recién acaba de conseguir el saxo tenor y Sergio estaba con el alto. Creo que pudimos montar aquella sección fácilmente, debido a que eran dos notas nada más. Tuvimos que parar el ensayo porque los vecinos llamaron a la policía; vinieron a prevenirnos por "ruidos molestos".

El primer demo, como dije, lo hicimos en la casa del Tío Spiker, en Playa Grande, en 1984. Y volvimos a grabar en la casa del Tío, pero esta vez en Mar del Plata, en 1985. También en 1985 grabamos otro demo, aunque un tanto más pro, en la casa de Ricky Sáenz Paz; allí sacamos 'Silencio Hospital' y 'Vos Sin Sentimiento'. Ya con Ricciardi on drums, grabamos otro demo, por primera vez en estudio, en uno que quedaba en Av. Santa Fe. Ese día Rotman discutió con todos; dijo que se iba a tocar con Los Pillos y dejó la banda... Pero sólo por unas horas.

Meses después entró Sergei Itzcowick en la trompeta. Estábamos a punto de grabar el primer disco. Naco en el saxo tenor, Rotman en el alto, Sergei en la trompeta: así quedó configurada la sección de brass. A Sergei lo habíamos visto tocar la trompeta con la Hurlingham Reggae Band, que eran los integrantes de Sumo, junto a otros músicos, tocando reggae; también lo vimos de invitado de Los Twist: suficiente currículum para nosotros; también nos gustaba su imagen, cómo se vestía; no era exactamente un rude boy, pero tenía estilo; andaba tocando siempre vestido con saco y sombrero, por lo que no era hippie —¡Genial! — y para nosotros eso era lo importante. Después, tocaba bien: tenía el sonido que buscábamos. Sergei, que era algo mayor que el resto, llegó a grabar algunos temas del primer disco. No continuamos con él debido ciertas diferencias: nosotros éramos un loco bloque de gente yendo, convencidos, hacia el mismo lugar.

En esa época ensayábamos cerca de Salguero y Las Heras. La sala estaba armada detrás de una pinturería. En la esquina misma de Salguero y Las Heras había un bar donde, antes o después de los ensayos, nos juntábamos cada vez que debíamos hablar de temas "difíciles". Debido a que en ese bar tuvimos que decirles a algunas personas que ya no estarían más con la banda, decidimos llamarlo "El Bar Del Olivo", y



si te citábamos alguna vez en El Bar Del Olivo, significaba que estabas frito... Allí hablamos con Sergei para que dejara la banda.

Una vez que salió Sergei, volvimos a llamar a Dany “Chino” Lozano, que había sido compañero de colegio de Fernando. Hubo que interiorizarlo en ciertos fetiches estéticos, pero enseguida fue uno más de nosotros.

En esas épocas era común escuchar que, mientras tocabas, en la audiencia se encontraba tal o cual, de alguna compañía discográfica importante, lo que era considerado muy bueno. Y tuve mucha suerte: luego de poco más de un año de mi visita al estudio del barrio de Constitución —aquel en donde suspiré por tener el trabajo de ayudante—, allí nos encontrábamos nosotros, grabando el primer disco de Los Fabulosos Cadillacs.

Habíamos logrado firmar un contrato con una disquera grande... El día de la firma fue muy excitante para mí, igual que para todos. El que proponía más cautela a la hora de firmar era el Tío Spiker: supongo que porque, desde entonces, su padre era un gran abogado. Por mi parte, quería firmar lo antes posible, sin importarme nada: siempre fui un inconsciente en ese punto. Me acuerdo que me hice el que lo entendía todo a medida que alguien leía en voz alta cada punto del contrato; pero en realidad no prestaba atención; mi mente viajaba en la nave espacial, en aquel estudio de grabación que marcó mis días. Yo quería grabar discos y tocar: que los puntos de los contratos los entendieran otros. Hubiera vendido mi alma al diablo en aquella época por grabar un disco de la música que me gustaba.

Y cuando entramos a grabar Bares Y Fondas, yo seguía trabajando de cadete en la oficina de carreras. Terminaba de laburar y me iba a los ensayos; llevaba un pilotín con un pin que decía “Two Tone” que confeccionábamos nosotros mismos; en el laburo me preguntaban, casi con desconfianza, qué era aquello que llevaba prendido.

Elegimos el horario de noche para grabar, lo que a mí me venía al pelo por el laburo. Saliendo de trabajar me iba al estudio de grabación; lo difícil era que me quedaba casi toda la noche, chupando un montón de birra, grabando excitado y viendo grabar a mis compañeros hasta altas horas de la madrugada. Y al otro día iba al laburo hecho mierda.

Era joven: tenía 19 años y podía soportarlo, pero igualmente estaba hecho un zombi. Un día llegué tarde a un banco, no hice el depósito correspondiente e hice mal unos trámites: me cagaron a puteadas. No me echaron, pero me terminé yendo yo. No tenía un mango y en casa no me daban plata. Con LFC tocábamos mucho, pero no ganábamos guita en el under: a gatas saldábamos los gastos. Estaba sin plata encima, sin laburo, pero feliz, grabando nuestro primer disco.

Mi vieja comenzó a preguntarme entonces qué iba a ser de mi vida:

—Debes estudiar o trabajar —me decía.

Me acuerdo que le mentí:

—Inmediatamente después de grabar el disco tendremos trabajo —le dije— ¡Ya están firmados varios contratos de actuación para la banda!

Por poco le digo que ya éramos famosos.

Las noches que duraron las sesiones de grabación de Bares Y Fondas fueron intensas y alocadas. Una mujer era la que estaba a cargo de grabarnos: detalle curioso; ella era más bien seria y supongo que fuimos una pesadilla durante el mes que duró la grabación.

Dany Melingo fue el elegido para producir el disco artísticamente. Sentíamos admiración y afinidad con él, y es que era uno de los músicos de Los Twist, lo que estaba súper bien para nosotros: nos entendía y, además de conocer bien nuestras tendencias musicales, las disfrutaba. Él no era como el resto de los músicos de las generaciones anteriores; Dany escuchaba a The Specials, The Ventures, Ennio Morricone y mucho soul. Íbamos a su casa, después de haber estado en el Fire, a seguir con la parranda y escuchábamos mucha música; nos quedábamos hasta tarde, bien borrachos. Y nos ponía la música de Nino Rota. Pipo Latex nos vino a visitar una noche de grabación; charlamos con él; me acuerdo que escuchamos juntos ‘Galápagos’, que comenzaba a tomar forma.

Tomábamos mucho alcohol en el estudio y comíamos en cualquier lado; dejábamos comida tirada incluso en el piano de cola, hasta que un día nos cagaron a puteadas y, después de pasar por la experiencia de ternos grabando, prohibieron el acceso con comida al estudio: éramos un grupo de pendejos de 19 años sobreexcitados con lo que nos estaba sucediendo. Nos emocionamos mucho cuando Gaby metió la voz en ‘Basta De Llamarme Así’; y lo que sucede es que, hasta el momento

en que grabó las primeras tomas de voz, no conocíamos la letra. Fue impactante escuchar aquella letra teñida de sombras y emociones. Lloramos casi todos los que estábamos de este lado del control. Estábamos borrachos y muy emocionados. El tema llevaba, a modo de intro, una línea lánguida de saxo tenor; era un saxo ebrio, rústico, melancólico y profundo. Algunos de afuera decían que ese saxo estaba desafinado, pero para nosotros expresaba tanto sentimiento que era careta plantearse si afinaba realmente o no, y hoy sigo pensando lo mismo. Y es que reconocíamos limitaciones, sí, pero eso no era un impedimento para nosotros; al contrario: todo era intensidad: Naco era salvaje para tocar, pero refinado a la vez; él era Goldfinger.

Por mi parte, grabé el bajo borracho casi siempre, igual que cuando tocaba en vivo. No me imaginaba de otro modo. Y no recuerdo haber aprendido demasiado acerca de cómo grabar un disco; se me escapó porque todas las noches bebía birra mientras escuchaba extasiado nuestra música, esa que me parecía la mejor del mundo.

Siempre fuimos muy unidos y, desde entonces, hacemos una bandera infranqueable de ello. LFC se formó, en verdad, como una banda de amigos. No era un requisito fundamental saber tocar un instrumento, pero era condición férrea ser amigos. Sólo de este modo —siendo amigos— pudimos aprender a tocar por completo el instrumento. Los Fabulosos eran mis mejores amigos, con los que quería estar todo el tiempo, con los que sentía verdadera afinidad musical y estética, y nunca me imaginé tocar con otras personas.

¡Entonces recogí la primera grabación del disco de LFC!

La verdad, técnicamente hablando, no era nada especial, pero nos habíamos divertido mucho, nos habíamos cagado de risa en el estudio. Y enseguida empezamos a pegar fuerte: la mentira que hacía un mes le había dicho a mi madre era una realidad y, una vez que salió el disco, empezamos a tocar por todo Buenos Aires y la gente bailaba y coreaba ‘Silencio Hospital’. Tocábamos en boliches e íbamos mucho a tocar a Quilmes, que —no me pregunten por qué: ninguno de nosotros era del Sur— era zona Cadillac: allí había romance y shows locos. También íbamos muy seguido a tocar a una discoteca enorme de San Justo; era muy pesado el ambiente, pero los recitales se ponían divertidos. En esa



época yo tenía un calco pegado en el bajo con una hoja de mariguana tachada que decía “Guerra a la droga”; me la había regalado Naco; era el logo de una campaña italiana anti-drogas; y más de uno me gritó alguna vez “careta”, mientras estaba tocando, pero no me importaba; para eso llevaba pegado el sticker: para provocar; me gustaba ese calco y lo volvería a usar. Después de tocar nos quedábamos hasta que cargaban todo el equipo en el bondi, subíamos algunas minitas al micro y tomábamos mucho alcohol...

Una vez estaba tan ebrio en el Stud Free Pub, que me imaginé que a través de uno de los potenciómetros de mi bajo —la perillita del volumen, para ser exacto—, podía regular el volumen de toda la banda: una locura. No supe lo que era subir sobrio a tocar hasta muchos años después. Más de una vez LFC me hicieron mala cara después del show, por haber tocado cualquier cosa o por tocar más de la cuenta. No me decían nada, pero conocía las miradas. Nunca me fue fácil hablar de temas incómodos: error fatal. Y parece que a mis compañeros les pasaba lo mismo. En Los Cadillacs nunca se habló demasiado de las cosas de fondo: una falta grave que arrastramos durante largos años.

También fue divertido grabar el Yo Te Avisé. Aquello sucedió en un estudio serio de Baires; y había que comportarse mejor en ese lugar; pero ya habíamos aprendido la lección. Sin embargo, la salvajada infantil aparecía de vez en cuando. ‘Mi Novia Se Cayó En Un Pozo Ciego’, por ejemplo, la compusimos en la casa del Vaino: estábamos sentados en el piano Gaby y yo, tocando a cuatro manos, y Luciano enseguida le puso la letra.

No paramos nunca de tocar, de grabar, hasta que decidimos parar por un largo tiempo. Fue toda una vida. Nos quisimos mucho, nos peleamos. Muchas veces, durante meses, no pudimos mirarnos a los ojos unos a otros, pero siempre-siempre estuvo ese afecto que no se pervirtió: un cimiento sólido de familia, infranqueable, único: esa es la magia que nos trajo hasta hoy.

Celos y cariño, mucho cariño. Los celos tal vez hayan aparecido al final. Competencia sí, pero sobre todo mucho cariño entre todos. Peleas, reconciliaciones, siempre adelante, batallando, derribando muros de prejuicios, rockeando, popeando, canción, canción y mucha canción.

Sonará presuntuoso, pero muchas veces, sobre todo en las primeras épocas, sentí que éramos la mejor banda del mundo: sentimiento que puede resultar rotundamente falso, pero verás qué lindo es sentirlo cuando estás dentro de una banda de rock...

Y puedo asegurarte que llegarás lejos experimentando eso.

**POR ESO MISMO, HOY QUIERO TOCAR SIN QUE LA NOSTALGIA ME INVADA... ASÍ ES: NO LE DARÉ LUGAR: NADA SE TERMINA AQUÍ.**





Con Gaby... ¡Caminando en los Acantilados de la Bestia!



Dos nuevos Cadillacs: Florián y Astor.



Con Hugo Lobo y Lozano: ¡armados hasta los vientos!







¡Los Fabulosos Cadillacs!



Vito Rivelli





Feliz Ojo de Buey.



Rotman y Gaby se preparan para el show.



De la mejor manera: en familia, en llamas, con Astor y Jay.



Con Boom Boom Kid.





En el escenario, al rojo vivo.



Astor y Flavio: a dos bajos.